

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE EDUCACIÓN



**AUTOPERCEPCIÓN DEL VERDADERO SENTIDO DE LA VIDA EN
ESTUDIANTES Y PERSONAL DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
DE J.L.O., 2014**

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACIÓN: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

AUTORES:

CORDOVA BAYONA, PEDRO JOSE

REQUE FLORES, ANA CECILIA

Chiclayo, 31 de marzo de 2017

**AUTOPERCEPCIÓN DEL VERDADERO SENTIDO DE LA
VIDA EN ESTUDIANTES Y PERSONAL DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE J.L.O., 2014**

PRESENTADA POR:

**CORDOVA BAYONA, PEDRO JOSE
REQUE FLORES, ANA CECILIA**

A la Facultad de Humanidades de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de:

LICENCIADO EN EDUCACIÓN: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

APROBADO POR

Mgr. Cotrina Alvarrán Ruth Giovannia

PRESIDENTE

Lic. Cuyate Reque Jesús Simón

SECRETARIO

Mgr. Limo Figueroa David Fernando

ASESOR

RESUMEN

El propósito de esta investigación es determinar el nivel de autopercepción del sentido de la vida en una Institución Educativa de J.L.O, del departamento de Lambayeque en el año 2014, contrastando las diferentes corrientes filosóficas, antropológicas respecto al sentido de la vida para señalar comparativamente semejanzas y diferencias en los miembros de la comunidad educativa. Por lo que se planteó como objetivo general: “Describir y comparar el nivel de autopercepción del verdadero Sentido de la vida en estudiantes, docentes y administrativos en una Institución Educativa de J.L.O., 2014”. La investigación es descriptiva comparativa y se encuentra sustentado por filósofos personalistas y psicólogos humanistas. El instrumento utilizado es un test, denominado test PIL (Purpose In Life) diseñado para la evaluación del sentido en la vida, que nos permitió obtener los datos necesarios para la investigación. Se obtuvo como resultado que un 58.12% de estudiantes no presentan sentido de la vida, el 90.48% de docentes presentan metas y sentido de la vida, mientras que a un 51.72% de administrativos les falta un claro sentido de la vida. Se concluyó que estudiantes y administrativos presentan un número considerable con indefinición respecto al sentido de la vida, mientras que entre estudiantes y docentes hay un número considerable con similitudes en sus metas y sentido de la vida. También entre docentes y administrativos difieren totalmente en la autopercepción que poseen sobre el sentido de la vida.

PALABRAS CLAVE: sentido de la vida-autopercepción-felicidad

ABSTRACT

The purpose of this research is to determine the level of self-perception of the meaning of life in an Educational Institution of JLO, of the department of Lambayeque in the year 2014, contrasting the different philosophical, anthropological currents with respect to the meaning of life to point out comparatively similarities and differences in the members of the educational community. Therefore it was proposed as a general objective: "Describe and compare the level of self-perception of the true Sense of life in students, teachers and administrators in an Educational Institution of J.L.O., 2014". The research is descriptive comparative and is supported by personalistic philosophers and humanistic psychologists. The instrument used is a test, called PIL (Purpose In Life) test designed for the evaluation of the meaning in life, which allowed us to obtain the necessary data for the investigation. As a result, 58.12% of students do not have a sense of life, 90.48% of teachers have goals and a sense of life, while 51.72% of administrators lack a clear sense of life. It was concluded that students and administrators present a considerable number with no definition regarding the meaning of life, while between students and teachers there are a considerable number with similarities in their goals and sense of life. Also between teachers and administrators differ totally in the self-perception that they have on the meaning of life.

KEYWORDS: sense of life-self-perception-happiness

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	7
II. MARCO REFERENCIAL	12
2.1. Marco Antropológico – Filosófico	12
2.2. Marco Teórico.....	14
2.2.1. Antecedentes de la investigación.....	14
2.2.2. Bases teórico científicas	17
2.2.2.1. Sentido de la vida.....	17
2.2.2.2. Felicidad y sentido de la vida.....	20
2.2.2.3. Sentido inmanente y sentido trascendente de la vida	33
2.2.2.4. Amor y sentido de la vida.....	37
2.2.2.5. Dios y el sentido de la vida	38
2.2.2.6. Vacío existencial o pérdida del sentido de la vida.....	40
2.2.2.7. Educación y sentido de la vida	43
2.2.2.8. Familia y sentido de la vida.....	46
2.2.2.9. Trabajo y sentido de la vida	49
2.3. Marco Conceptual.....	53
2.3.1. Definición de términos básicos	53
2.3.1.1. Sentido de la vida.....	53
2.3.1.2. Autopercepción.....	54
2.3.1.3. Comunidad educativa.....	54
III. MARCO METODOLÓGICO	56
3.1. Tipo de estudio y diseño de contrastación de hipótesis.....	56
3.2. Población, muestra de estudio y muestreo.....	57
3.2.1. Población.....	57
3.3. Técnicas de recolección de datos.....	59
3.4. Instrumentos de recolección de datos.....	59
3.5. Plan de procesamiento para análisis de datos.....	60
IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	61
4.1. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los estudiantes de la IEP STM	61
4.2. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los docentes de la IEP STM	62
4.3. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los administrativos de la IEP STM.....	63
V. DISCUSIÓN	65
5.1. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los estudiantes de la IEP STM	65

5.2. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los docentes de la IEP STM	68
5.3. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los administrativos de la IEP STM.....	72
5.4. Semejanzas y diferencias en el nivel de autopercepción del sentido de la vida en estudiantes, docentes y administrativos de la IEP STM	76
VI. CONCLUSIONES	80
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	81
VIII. ANEXOS	84

INTRODUCCIÓN

La persona humana es un ser en constante búsqueda, desea encontrar respuestas a muchas de las cuestiones de su vida y de este modo es el único ser capaz de preguntarse sobre sí mismo: ¿Quién soy?, ¿Por qué soy?, ¿Para qué soy?, ¿Qué sentido tiene esto en mi vida?, ante esta cuestión que es lo que sucede cuando deja de preguntarse sobre el porqué de su existencia.

Según diversos estudios, una característica de los tiempos actuales es la pérdida del sentido de la vida, que se presenta como un verdadero cáncer en la sociedad, que está llevando a muchas personas a terribles males, incluyendo el suicidio. Castro (2000) lo afirma así:

El hombre de hoy día, se encuentra ante una nueva realidad apática que no ofrece ninguna motivación y ningún sentido sobre el cual articular su vida, dotarla de algún ideal y hallar respuestas a los por qué de la vida. La depresión, la soledad y el suicidio surgen como elementos característicos de este momento histórico, en el cual, el vacío existencial domina la escena. (p.7)

Es observable que amplios sectores de la sociedad moderna, de manera más o menos intensa, están afectados por diversos trastornos psíquicos, que se traducen en diversas anomalías mentales, como ansiedades, complejos, depresiones, angustias, desesperanzas, aburrimiento, tedio, etc. y que les lleva a terapias psicológicas, que no les ayudan a encontrar el sentido de sus vidas o simplemente se ponen como barrera para poder visualizarlo con claridad, como señala Frankl (1984): “Los pacientes acuden al psiquiatra porque dudan del sentido de su vida o desesperan de poder encontrarlo” (p.36), siendo esto una expresión de que esta sociedad de bienestar en la que se vive ha caído en una crisis de sentido social que está influenciando en la búsqueda de sentido del hombre individual, quien ha optado por creer que el sentido de la vida está en aquello que le puede proporcionar todo el placer posible; cayendo de esta manera en un terrible hedonismo.

Es importante que cada acto de nuestra vida sea realizado con un propósito, y así acto en acto, toda nuestra vida tenga un sentido, una dirección, una razón por la cual podamos vivir. El sentido en la vida de la persona llevará a que cada uno rechace

diversos modos de vivir que no corresponden a la excelencia de su ser. Por eso ¿Por qué tantos suicidios? ¿Por qué tantos jóvenes ahondados en la droga? ¿Por qué tantas personas ahondados en el alcoholismo, placer, sexo adicción, poder, avaricia, etc.? En este aspecto ayudará mucho saber que el sentido de la vida es la ruta que debemos tomar para realizarnos personalmente, según a lo que nuestra condición de persona humana está llamada a ser y este sentido responderá a lo que cada uno está llamado: la búsqueda de la felicidad. Cuando no se ha encontrado esta dirección, cuando no se haya el sentido de la vida y se vive carente de esa felicidad entonces la persona vive sumergida en un vacío existencial.

Frankl (1994), creador de la Logoterapia, a la pérdida del sentido de la vida la denominó vacío existencial, que se manifiesta en el sentimiento de que sus vidas carecen total y definitivamente de un sentido. Al respecto dice:

Dicho sentimiento de vacuidad interior lleva a la persona a padecer: tristeza, melancolía, angustia, desencanto, soledad, depresión, alcoholismo, drogadicción, conformismo, actos violentos contra otros y contra sí mismo (homicidios, suicidio, intentos de suicidio), evitar estar solo, exacerbación de la libido, de la voluntad de poder, placer, sexo, hacer lo que otros quieren que uno haga (totalitarismo), manejar a altas velocidades, largas horas de conversación, realizar actividades para no estar consigo mismo (deportes, ver televisión, oír música, etc.) apatía, desmotivación y desvinculación de la sociedad. (p.12)

De lo dicho por Frankl, se deduce que una de las conductas que revelan la ausencia del sentido de la vida, es la que le atribuye al placer sensible el rango de principio y categoría suprema, y se traduce en la búsqueda desaforada de aquellos objetos que lo producen, como las drogas, el sexo, el alcohol, los juegos de azar, etc. o también en el afán desmesurado de poseer imperativamente los múltiples productos y artefactos que se ofrecen en el mercado.

Las estadísticas sobre homicidios, suicidios, drogadicción, alcoholismo, adicción al juego, sexo adicción, tabaquismo, etc. comprueban que en la actualidad muchas personas han puesto al placer como el centro de su vida, indicando que han puesto en

el placer la razón de su existencia; y por tanto han perdido el verdadero sentido de su vida.

El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (MINJUSDH) (2013) presenta algunas estadísticas al respecto:

América es considerada el segundo continente más violento del mundo, después del África, por cuanto tiene la segunda más alta tasa de homicidios por 100 mil habitantes. El 2010 tuvo una tasa de 15.5 homicidios por cada 100 mil habitantes, un poco menos que África, que tuvo una tasa de 17.4. Ambos continentes más que duplican la tasa mundial de 6.9. En el otro extremo, Asia tuvo 3.1 y Europa y Oceanía de 3.5 cada uno. De casi el medio millón de homicidios ocurridos el 2010, 170 mil tuvieron lugar en África (36.3%), 144 mil (30.8%) en América, 128 mil (27.3%) en Asia, 25 mil en Europa (5.3%) y 1,200 en Oceanía (0.3%). Con solo el 14% de la población mundial, América es responsable de casi la tercera parte de los homicidios ocurridos en el mundo. (pp.17-18)

Por otro lado, los índices de alcoholismo en adolescentes y jóvenes muestran vacíos existenciales que los sume en los placeres de fácil alcance perdiendo la orientación de metas y objetivos en la realización de su vida, tal como lo confirma un estudio realizado por CEPRO (2013):

(...) el alcohol sigue siendo la sustancia legal más consumida por los y las escolares; y si bien la edad promedio de iniciación es 13 años, la edad de inicio más baja de consumo se ubica en los 8 años. Uno de cada cuatro estudiantes, es decir el 25%, que declara haber consumido alcohol alguna vez en su vida se inició en la ingesta de alcohol entre los 8 y los 11 años. Sin embargo, el 50% de los bebedores escolares comenzaron la ingesta cuando tenían entre 12 y 14 años. Por otro lado, del 40.5% (900,000) de escolares encuestados que informan haber probado alguna droga legal, sea alcohol o tabaco, el 23.3% admite que lo hizo en el último año y el 12.3% en el último mes antes de la encuesta. (...) En lo que se refiere al consumo de alcohol en población universitaria, el estudio de la CAN (2013) advierte que el 10.8%, es decir 1 de cada 9 estudiantes que declaran haber consumido alcohol en el último año, presentan indicadores compatibles con la

dependencia alcohólica, destacando los varones universitarios, 14.5%, respecto de las mujeres, 6.6%, tasa que confirma que el abuso de alcohol y otras drogas ha dejado de ser “exclusividad” de los varones. La edad promedio de inicio del consumo de alcohol es 16 años, con la diferencia de 1 año entre varones y mujeres, 15.7 y 16.6 años, respectivamente. (p.18)

Es indudable que el ser humano encuentra el sentido de la vida, en una diversidad de positivas y enriquecedoras actividades culturales, científicas, artísticas, deportivas etc., como Frankl señala en diversas ocasiones. Es cierto, por tanto, que existe todo un campo de posibilidades dadoras de sentido, pero también es cierto, que el auténtico y verdadero sentido, el que responde a las exigencias más hondas e íntimas del ser humano, es el sentido que se inspira en la dimensión trascendente de la persona, que no es otro, que el sentido que se funda en Dios como el acto de ser perfecto que posee la plenitud de sentido.

El hecho antropológico fundamental es que el ser humano remite siempre más allá de sí mismo, hacia algo que no es él, hacia algo o hacia alguien, hacia un sentido. El ser humano se realiza a sí mismo en la medida que se trasciende. (Frankl, 1984, p.45 y 59)

Por tal razón, se piensa que es necesario realizar este trabajo de investigación para conocer si los que conforman la población de estudio, tienen claro el verdadero sentido de su vida o si han caído en el vacío existencial de la época.

Para ello, se plantearon ciertos objetivos:

Objetivo General: Describir y comparar el nivel de autopercepción del verdadero Sentido de la vida en estudiantes, docentes y administrativos en una Institución Educativa de J.L.O., 2014.

Y como Objetivos específicos se desprendieron los siguientes:

- Determinar el nivel de autopercepción del verdadero Sentido de la vida en los estudiantes en una Institución Educativa de J.L.O., 2014,

- Determinar el nivel de autopercepción del verdadero Sentido de la vida en los docentes en una Institución Educativa de J.L.O., 2014.
- Determinar el nivel de autopercepción del verdadero Sentido de la vida en los administrativos de una Institución Educativa de J.L.O., 2014,
- Determinar las semejanzas y diferencias en el nivel de autopercepción del sentido de la vida en estudiantes, docentes y administrativos en una Institución Educativa de J.L.O., 2014.

Con el presente trabajo los principales beneficiarios de esta investigación serán los integrantes de la comunidad educativa Toribiana, ya que les permitirá tomar conciencia de la importancia que tiene para la salud psicológica y física el descubrir y comprender el por qué y para qué de su existencia; y de esta manera, mejorar sus actitudes en torno al verdadero sentido de la vida humana. Solo teniendo claro el verdadero sentido de la vida, la persona podrá elaborar un plan de vida de calidad, ordenado sus acciones hacia el fin último supremo; que es lo único que puede dar sentido a la existencia humana.

En consecuencia, esta investigación también tiene una relevancia práctica porque teniendo bien orientada la vida humana, las personas harán mejor uso de su libertad en sus decisiones personales y profesionales; y por tanto repercutirá en la formación de una sociedad mejor, más humana más justa y solidaria.

También este trabajo de investigación tiene una relevancia metodológica, porque constituirá un aporte muy significativo para los profesionales que traten este aspecto de la vida humana, con personas de distinta edad, sexo y situación socio-económica.

Además, este estudio puede ayudar a futuros investigadores en la elaboración de propuestas de mejora para la comprensión o autopercepción del sentido de la vida, tanto en el aspecto práctico o investigativo del quehacer educativo; por lo que se podría decir que esta investigación servirá de base para otras investigaciones de carácter aplicativo en este campo de la investigación.

I. MARCO REFERENCIAL

1.1. Marco Antropológico – Filosófico

La respuesta a la pregunta ¿Qué es el hombre? son múltiples y diferentes y sin duda alguna señalan realidades de lo humano, pero no una realidad única y diferente de otras, sino zonas amplias o estrechas de la inmensidad inexhausta de posibilidades diferenciadas que se dan en el singular ego de cada quien, y hacen que cada hombre, sea más diferente de otro hombre.

Ligado a esto está la afirmación que acerca del hombre hace Scheler (2004):

La esencia del hombre y lo que se puede llamar su puesto particular, está muy por encima de la inteligencia. Es decir, fuera de las esferas antes señaladas: impulso afectivo, instinto, memoria asociativa, inteligencia y elección; dominios más bien, de la biología y la psicología. (p.61)

Incluso este nuevo principio se encontraría fuera de todo lo que llamamos vida, a lo que los griegos le llamaron razón (logos), pero en concordancia con Scheler usaremos un concepto más amplio que no sólo está referido a la razón y al pensar ideas, sino que se trata de un concepto que comprenda también la intuición y una determinada clase de actos volitivos y emocionales tales como la bondad, el amor, el arrepentimiento, la veneración, el asombro, el deleite, la desesperación y el libre albedrío. En resumen, tal concepto será el de espíritu (nous).

Pero ¿qué es este espíritu? Comúnmente podríamos definirlo como un ser emancipado e independiente de todo lo que sea orgánico. A esto se deduce que no estaría atado a sus impulsos ni al mundo circundante, sino que sería un ser libre del mundo circunstante. Y tenemos mundo porque somos capaces de objetivar este mundo (la función de dar nombre a las cosas) ya que tenemos la cualidad de tener conciencia de lo que está fuera de nosotros e incluso de nosotros mismos. El animal no tiene conciencia de sí. Así, Jiménez (1999) refiere que el hombre es, por tanto, el único que, en cuanto persona, puede elevarse por encima de sí mismo –como ser vivo– y convertirlo todo, incluso a sí mismo, en un objeto de conocimiento.

Para esto, su libertad humana le exige estar abierto al mundo, a todo lo que conoce, es la libertad humana entendida en su más puro sentido, esto es la apertura, que hay que entenderla en el sentido de conocer y constatar cuál es el verdadero Ser de las cosas. Esta cualidad del hombre la encontramos en su autotranscendencia: ser hombre en su totalidad tiene una orientación, un dónde, un para qué o un por qué, es decir, está siempre volcado hacia algo o hacia alguien. Y en esta orientación se proyecta por encima de sí mismo, trasciende a sí mismo y alcanza a otros fuera de sí en el mundo. La existencia de la persona humana cobra autenticidad sólo si es vista en el sentido de la autotranscendencia. Este aspecto es el meollo de la trascendencia, es el perno de los tres pilares de la visión antropológica frankleana: la libertad de la voluntad, la voluntad de significado y el significado de la vida. Gracias a estos pilares podemos considerar al hombre trascendental en su dimensión física, psíquica y espiritual.

La libertad es una cualidad exclusivamente humana. Por medio de ella el hombre puede distanciarse de cualquier situación y también de sí mismo; él es capaz de elevarse por encima de todo fenómeno condicionante, mas esta libertad está ligada a la responsabilidad, es decir que el hombre no solo es libre de..., sino también libre para..., y esta responsabilidad se da en orden a la realización de valores, de ahí que está llamado responsablemente a encontrarle sentido a su vida; es el hombre quien hace uso de su libertad de una manera responsable para encontrar esa motivación, dirección o meta que le ayude a ver el significado que tiene su vida. "Este sentido es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo; únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido" (Frankl, 1991, p.100).

La vida tiene siempre un sentido y en cuya búsqueda camina y se realiza la persona. El hombre es responsable de dar una justa respuesta a una pregunta, de encontrar un justo significado a una situación. Y en esto la conciencia es una gran guía, la guía más adecuada pues ella es la capacidad intuitiva que descubre el significado único y singular escondido en cada situación. En una palabra, es el órgano de significado, ya lo diría Frankl (2005): "Yo defino la conciencia como órgano de sentido, no como órgano sensorial, es decir, como una instancia inscrita en la constitución del hombre, como el órgano que le permite descubrir el sentido único e irrepetible de cada

situación concreta” (p.65). De allí lo importante de educar la conciencia en la búsqueda del sentido de la vida, pues es cual brújula que orienta las acciones humanas hacia la obtención del ideal más sublime a la que aspira el hombre: la felicidad.

Toda la creación está llena de sentido, la vida posee un sentido absoluto que no pierde bajo ningún concepto ni circunstancia, cualquier situación vital encierra una especial posibilidad de sentido. El deseo de significado es una necesidad considerada por Frankl como intrínseca al hombre, y que siendo particular de cada persona está presente en todos los hombres. Pues cuando se insiste en una visión de la persona humana cuya estructura esencial es de apertura hacia Dios y hacia los demás, se deduce que es en la realización de su trascendencia metafísica -es decir, en el real trascenderse a sí mismo- donde cumple su vocación, así nos lo recuerda San Juan Pablo II (citado por Fazio, 2009):

El hombre, cuando no reconoce el valor y la grandeza de la persona en sí mismo y en el otro, se priva de hecho de la posibilidad de gozar de la propia humanidad y de establecer una relación de solidaridad y comunión con los demás hombres, para lo cual fue creado por Dios. En efecto, es mediante la propia donación libre como el hombre se realiza auténticamente a sí mismo, y esta donación es posible gracias a la esencial “capacidad de trascendencia” de la persona humana. (p.145)

La dimensión trascendental de la persona humana hace referencia a la verdad, al bien, a lo bello en sentido trascendente y absoluto, no de manera abstracta del espíritu, sino que se configura en el actuar cotidiano de la persona. En la acción la conciencia se relaciona con la verdad, con el fin. De allí deducimos que es imposible pensar en el sentido de la vida sin relacionarlo a la verdad de la vida.

1.2. Marco Teórico

1.2.1. Antecedentes de la investigación

- Moreno (2013) en su tesis doctoral *Sentido de la vida y afectividad negativa (ansiedad, opresión y obsesión antes la muerte) en universitarios* reflexiona acerca del tema del sentido de la vida y de la muerte, de las preguntas fundamentales que cada ser humano se plantea con la finalidad de orientar a los

jóvenes en la exigencia de encontrar las respuestas ante tantas interrogantes que se plantean, esto con tal de ayudarles a vivir de una manera auténtica y plena.

Consideramos que esta tesis doctoral es de gran importancia para nuestro trabajo, pues nos ayudará en cuanto que aquí también se trabaja con jóvenes que están a punto de dejar la vida estudiantil y a puertas de la universidad ya van vislumbrando la razón de su existencia, el por qué están aquí.

- Grondin (2012) en su artículo *Hablar del sentido de la vida - Utopía y Praxis Latinoamericana* hace un análisis del sentido de la vida a lo largo de la vida en las personas, y cómo ha ido cobrando diversos significados, enlazados unos con otros que ayudan a replantearse el sentido de vida de las personas. Hace hincapié en la necesidad de plantearse la pregunta de su vida para darle orientación a las cosas que viene haciendo con regular naturalidad.

Este artículo se relaciona con el presente trabajo de investigación porque nos dará la base del planteamiento filosófico sobre la pregunta del sentido de la vida de una manera trascendental, lo cual permitirá engarzar el quehacer diario con sentido sin prejuicios ni estereotipos conductuales sesgados por el qué dirán o la comodidad de la vida en sociedad.

- Acosta (2011) en su tesis doctoral titulada *El sentido de la vida humana en adultos mayores, enfoque socioeducativo* se propone encontrar el sentido de vivir hasta la vejez, cuál es el sentido de la vida humana al llegar a esta etapa, entendiendo a la vejez no sólo como fase final, sino como etapa fundamental de la existencia, que vincula la totalidad de la vida humana a través de las experiencias y la historia misma de la persona en donde se ha llegado a la plenitud de la vida.

Define una propuesta socioeducativa para especialistas profesionales de adultos mayores, centrada en el sentido de la existencia humana, para el fomento de la calidad de vida en la vejez. Si bien en toda la comunidad educativa no existen adultos mayores creemos que este estudio realizado nos ayudará a tener claro lo que significa el sentido de la vida en los miembros de la comunidad toribiana que oscilan un poco más de los 50 años. Por la misma edad y experiencia de vida, ellos han de preguntarse si tiene sentido la vida humana en la etapa de la vejez.

Esta investigación realizada nos ayudará a entender sus respuestas para saber enfocarlas y direccionarlas hacia nuestro trabajo de investigación.

- Loaiza (2005) en su tesis titulada *Construcción del sentido de la vida en jóvenes universitarias* elaboró y sustentó un modelo teórico que permitió explicar cómo construyen el Sentido de Vida jóvenes universitarias; comprobó también que no todas las estudiantes tenían claros sus proyectos en el ámbito personal, social o profesional, pero la preocupación por ellos sí está latente y aparecen temas como el trabajo, sus relaciones familiares, sus inquietudes como personas y fundamentalmente el amor. En la Institución Educativa donde realizaremos el estudio también se encuentran jóvenes señoritas de 4to y 5to de secundaria con proyecciones para su vida personal, social y profesional, del mismo modo que se tienen presente en sus conversaciones temas como el trabajo, relaciones familiares, inquietudes y hasta el amor. Al tener relación con el estudio de la antes mencionada tesis creemos que su consulta nos servirá de mucha ayuda, ya que ambas apuntan a un factor en común, sentido de la vida.
- Gómez, Medina, & Aguilar (2000) en su artículo *Sentido de vida y éxito* relacionan el éxito alcanzado por unas personas con el sentido de la vida, entendiéndose el éxito como el logro de un nivel de vida económicamente satisfactorio y equilibrado en los ámbitos social, personal y laboral, encontrando como resultado de su investigación que tanto hombres y mujeres exitosos cuentan con factores determinantes en el sentido de vida a la familia y una actividad laboral agradable.

La investigación realizada por las autoras del artículo servirá de mucho apoyo en la formulación de las autopercepciones que tienen los integrantes de la comunidad toribiana respecto al sentido de su vida puesto que lo consideran como el eje sobre el cual gira el éxito en todas sus aristas. Elaboran unos mecanismos referentes para el psicólogo aplicable a cualquier ámbito del desarrollo humano para ayudar a reflexionar sobre su vida, asimismo brinda una herramienta aplicable para la entrevista aplicada a la muestra sobre la satisfacción lograda hasta este momento y el sentido de vida.

- Castro (2000) en su tesis titulada *La vida no tiene sentido: El vacío existencial en estudiantes de Pregrado de la U.C.A.B* analiza el grado de realización interior del sentido de la vida de los estudiantes de pregrado de dicha casa educativa con el fin de analizar la presencia del vacío existencial en sus estudiantes. Esta tesis busca también determinar si existe relación entre el sentido de la vida de dichos estudiantes y la presencia del vacío existencial con la carrera que estudien, el sexo, la edad, el año de estudios y la realización existencial en sus relaciones sociales, familiares y en su carrera de estudio.

Esta investigación nos podría servir en cuanto a que nos ayuda a ver también el grado de vacío existencial que podríamos encontrar en los estudiantes de nuestra Institución Educativa, así como lo que ellos tienen definido como sentido de la vida, bien que trabajaremos con estudiantes de 4to y 5to, podremos ver también si el proyecto de vida que están formando los lleva a una realización existencial o a una aclaración sobre el sentido de sus vidas.

1.2.2. Bases teórico científicas

1.2.2.1. Sentido de la vida

Para cada persona el sentido de la vida debe ser prioridad en su existir, motivación para su actuar diario, "La búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una "racionalización secundaria" de sus impulsos instintivos" (Frankl, 2004, p.121). En la actualidad la pregunta por el sentido de la vida se encuentra presente en la actividad cotidiana, mas, cuando aparecen momentos de crisis o sufrimiento esta pregunta surge de nuevo con fuerza. Así lo afirman Yepes y Aranguren (1996):

Hoy ese sentido aparece muchas veces como algo problemático y de ninguna manera evidente, pues hay una fuerte crisis de los proyectos vitales, de los ideales y valores: faltan convicciones, no hay verdades grandes ni valores fuertes en los que inspirarse de manera natural, sobreviene la falta de motivación y la desgana, no se percibe ninguna orientación definida, decae la magnanimidad en los fines, el proyecto vital está constantemente en revisión, los ideales no son

suficientemente valiosos para justificar el aguantar las dificultades que conlleva ponerlos en práctica, etc. (p.164)

Antes que nada, habría que ver la connotación de la palabra sentido, o, mejor dicho, el sentido de la palabra sentido, y que se podría aplicar al sentido de la vida. Grondin (2012) refiere que hay cuatro sentidos de la vida: el sentido direccional, es decir que nuestra vida tiene una dirección; luego un segundo sentido, el significativo, si hay algo que atrae esa dirección, lo que lleva consigo, que hay que descubrir, después propone un tercer sentido: la capacidad de captar algo, o sea el sentido sensitivo, lo que nos da apertura a saborear la vida, las cosas. Y por último un cuarto sentido, el reflexivo, que nos lleva a apreciar con reflexión las cosas, la vida misma.

La pregunta por el sentido de la vida se podría definir como una pregunta típicamente humana acerca del por qué y del para qué, del adónde y del de dónde de la existencia. Es una pregunta de todo tiempo y lugar que en momentos de crisis brota con más virulencia, así como lo dice García (2004):

Ni la apatía ni la falta de esperanza logran poner fin a la pregunta acerca del sentido. Esta pregunta salta con más fuerza allí donde la experiencia del sinsentido es más profunda. Nunca del todo amortiguada, la pregunta del sentido se torna más urgente e inaplazable en las situaciones de crisis. (pp.19-20)

Yepes y Aranguren (1996) también se pronuncian sobre el sentido de la vida, al hablarnos de este tema nos dicen lo siguiente:

Podemos describirlo como la percepción de la trayectoria satisfactoria o insatisfactoria de nuestra vida. Descubrir el sentido de la propia vida, es pues, alcanzar a ver a dónde lleva, tener una percepción de su orientación general y de su destino final. (...) Pero normalmente, como se ha dicho antes, la vida tiene sentido cuando tenemos una tarea que cumplir con ella. Eso es lo que, al despertarnos, introduce un elemento de estabilidad, de ilusión, de expectativa concreta, y por tanto de una cierta felicidad para el día que comienza. (p.164)

Ciertamente esta pregunta no surge en cuanto que la vida tiene un orden o una dirección. Cuando las personas se sienten motivadas en su accionar y orientadas hacia

un horizonte al donde tienen que llegar la respuesta por el sentido de la vida está de por sí más clara, pero es en situaciones contrarias a las mencionadas en donde surge la pregunta por el sentido. Cuando las personas actúan sin un por qué, sin un para qué, cuando las personas no tienen motivación para hacer las cosas, incluso en el trabajo diario o en las acciones domésticas, cuando la vida de cada quien ha tomado un rumbo sin horizonte o sin seres a quienes entregarse, es decir, cuando no se es feliz, es allí en donde surge la pregunta por el sentido. Yepes y Aranguren (1996) lo dirán de este modo:

Por tanto, la pregunta por el sentido de la vida y del mundo surge cuando se ha perdido el sentido de orientación y de uso de la propia libertad, cuando no se tiene una idea clara de adonde conducen las tareas de la vida. (p.164)

Pero hay que diferenciar entre tener sentido y dar sentido ya que el sentido de la vida humana implica dos aspectos. Lucas (2010), nos lo dice así:

Primero, si tiene un por qué, es decir, si tiene una causa eficiente, si es inteligible; es la cuestión respecto a su verdad. Segundo, si tiene un para qué, una causa final; es decir, si tiene un fin, si representa un valor que interpela la responsabilidad; es la cuestión respecto a la libertad. Sentido de la vida quiere decir por tanto inteligibilidad y responsabilidad inseparablemente unidos. Tener sentido quiere decir que la vida lleva en si estructuras que la hacen inteligible. Dar sentido a la vida quiere decir comprometer de hecho la libertad en el cumplimiento de la tarea configurada en las estructuras que fundan su inteligibilidad y su valor. Tener sentido es por tanto anterior al dar sentido porque funda las condiciones necesarias para que el hombre pueda comprometerse responsablemente, es decir con una libertad fundada en la verdad. (p.236)

Pero, ¿qué pasa cuando el hombre, aun así, no logra encontrar el sentido de su vida y opta por estilos de vida que desdican de su ser personal, de su excelencia como persona? Entra en una desesperación y frustración que Frankl ha denominado vacío existencial. Ante este vacío existencial Frankl ha propuesto una solución que trata al

menos de rescatar al hombre de esa profunda crisis en la que se ve sumergido: la Logoterapia.

La logoterapia es una corriente psicológica basada en la búsqueda del sentido de la vida para utilizarla como terapia curativa ante situaciones de depresión, vacío, estrés, etc. Ha sido fundada por Víctor Frankl, un médico y psiquiatra vienés, judío, que se dedicó al estudio del psicoanálisis y la psicología individual y que luego desarrolló su propia teoría. Durante la II Guerra Mundial pasó tres años como prisionero en distintos campos de concentración nazis donde murieron sus padres y su primera esposa. En las peores circunstancias que una persona puede soportar, como las que él vivió, Frankl sostiene que la vida humana tiene sentido. Ante el sufrimiento él no se pregunta ¿por qué sucede esto? si no que, más bien, ¿para qué? Así, gracias a esta experiencia Frankl elabora su teoría y la plantea como respuesta al dolor y al sufrimiento, como una propuesta para aprender a vivir. Así concluye “la primera fuerza motivante del hombre es la lucha por encontrarle un sentido a su propia vida” (Frankl, 1991, p.100).

En definitiva, el hombre es capaz de descubrir el sentido de su vida y no está llamado a vivir una vida sin sentido, vivida solo por vivir, sin una razón que le encamine y le enrumbe hacia un por qué y para qué, justificándose en un destino impuesto por el azar de la existencia. Así pues, “lo que se le pide al hombre no es, como predicaban muchos filósofos existencialistas, que soporte la insensatez de la vida, sino más bien que asuma racionalmente su propia capacidad para aprehender toda la sensatez incondicional de esta vida” (Frankl, 1991, p.119).

1.2.2.2. Felicidad y sentido de la vida

Felicidad y sentido de la vida tienen una gran relación, pues ya desde la antigüedad el mismo Aristóteles consideraba la primera como una respuesta a la segunda, es más, la existencia humana tendría como finalidad a la propia felicidad y el hombre por consiguiente debía de estar en su constante búsqueda, de modo que al alcanzarla este llegaría a su plena realización, en razón a esto Leibniz (citado por Yepes y Aranguren, 2003) alude que “la felicidad es a las personas lo que la perfección es a los entes” (p.157) Así, el hombre, en afán de su perfección, descubre que el sentido de su

propia existencia es alcanzar su propia felicidad, y no estaría llamado a poseer aquello que no le realice como hombre o no le lleve a su plenitud.

En su afán de lograr su plenitud y sabiendo que esta es su propia felicidad, el hombre sabe que necesita ser feliz y por ello toma conciencia de que no puede renunciar a serlo, pase lo que pase. La felicidad se ha convertido en el sentido y razón de todos sus actos, aunque nunca acaba de encontrarla y poseerla completamente, y la sienta siempre como una necesidad a la que no puede renunciar.

El hombre es un ser que necesita ser feliz y que no puede serlo, pretende ser feliz y no renuncia a ello, puesto que ha entendido que de ello se trata la vida, una constante búsqueda de la felicidad. Mas, sin embargo, es consiente que no solo la felicidad es algo que pretende, sino que es algo que ha de realizar, la ha de lograr o sencillamente ha de fracasar en el intento de ser feliz. Igualmente sabe que no solo se trata de pretender o lograr su felicidad, sino también de sentirse feliz. De allí que cuando se siente feliz, siente como un nuevo estado de vida que le colma, le agrada, llega a pensar que es una realidad existencial sin la cual no puede ser, una realidad plena que caracteriza su propia vida y la de los demás y la diferencia de la de los animales. Los animales parecen satisfechos si las condiciones objetivas de su vida le son favorables. No así el hombre, que siempre está descontento, no conforme con lo que tiene, y que siempre busca superarse pretendiendo una cierta perfección.

La limitación de la vida humana, sujeta al tiempo y a la historia, hace que la felicidad se viva de una manera insuficiente y, por lo tanto, no respondería a la plenitud a la que está llamado el hombre por propia naturaleza. La felicidad está para llenar la totalidad de la existencia humana, no así el placer, que solo ocupa momentos de la misma. Al experimentar esto el hombre afirma que la búsqueda de la felicidad se vuelve todavía difícil e improbable. Entonces la búsqueda de la felicidad ocuparía todos los espacios de la vida humana, todos sus momentos, todas sus experiencias, aún en medio del sufrimiento.

Por otro lado, el hombre existe solo para amar, y en la medida en que se realice en este propósito logrará su propia realización, es decir, su propia felicidad. Ha de amar lo que tiene, los seres que le rodean, y estar siempre en posesión de lo esencial de su

naturaleza ha de ser siempre la razón de su felicidad. Así, amando a los que posee crece en la vivencia de valores, construye una sociedad que vive los valores como es la solidaridad. De tal manera, la vida humana debe estar enriquecida de muchas amistades, pues así y solo así logrará el hombre su mayor felicidad que es amar y ser amado. Y así descubrirá poco a poco que el amor cura tanto al que da como al que recibe.

Comprendí cómo el hombre, desposeído de todo en este mundo, todavía puede conocer la felicidad —aunque sea sólo momentáneamente— si contempla al ser querido. Cuando el hombre se encuentra en una situación de total desolación, sin poder expresarse por medio de una acción positiva, cuando su único objetivo es limitarse a soportar los sufrimientos correctamente —con dignidad— ese hombre puede, en fin, realizarse en la amorosa contemplación de la imagen del ser querido. (Frankl, 1991, p.46)

Es de gran importancia saber percibir y vivir en un horizonte vital en el que el sentido de nuestra vida gire en torno a un fin, y este fin tiene que ser absoluto. Entonces la felicidad personal se muestra como algo tremendamente secundario, y paradójicamente la persona se dispone para experimentar indirectamente una felicidad que va mucho más allá de la que se puede buscar por sí misma, la trascendencia de la persona humana que le hace aceptar los vaivenes de la vida de dolores, sacrificios y renunciaciones que le llevan a una felicidad ulterior no encuentra asidero en su existencia actual, terrenal. Así, viviremos en constante esfuerzo por lograr parcelas, anticipaciones de la felicidad plena, motivadas, nutridas por una ilusión que, a su vez, es ya una forma de felicidad que se va experimentando.

Hay distintos modos de concebir la felicidad, los cuales vamos a revisar según la concepción dada por Yepes y Aranguren.

A. La Vida buena o vida con sentido

El sentido de la vida está claramente vinculado a la idea de felicidad que el ser humano persigue, y esta a su vez está ligada a la forma de vida que la persona lleve. Yepes y Aranguren (1996) hablan de la vida buena o vida con sentido, y sobre esta afirman que:

Era para los clásicos la que contiene y posee los bienes más preciados: la familia y los hijos en el hogar, una moderada cantidad de riquezas, los buenos amigos, una moderada buena suerte o fortuna que aleje de nosotros la desgracia, la fama, el honor, la buena salud, y, sobre todo, una vida nutrida en la contemplación de la verdad y la práctica de la virtud. Hoy todavía se puede mantener que la posesión pacífica de todos estos bienes constituye el tipo de vida que pueda hacernos felices tomando en consideración lo que debemos hacer y en función de ello lo que esperamos conseguir. De esta manera, el ser humano dirigiría todos sus actos a la consecución de un fin superior, la esperanza de encontrar sentido a la propia existencia. (p.158)

Esto nos lleva a pensar que la vida buena debe regirse por aquellos bienes que ennoblezcan el ser de la persona, que le establezcan dignamente ayudándole en su supervivencia y perfeccionándole cada día en su ser persona. Estos bienes, amados por sí mismos, son el saber y la virtud, pues “el saber y la virtud (...) son realidades que transforman al propio hombre, (...) lo cual nos hace ver que la felicidad no está en el orden de tener, como en el del ser” (Yepes y Aranguren, 2003, p.160) y, Sócrates (citado por Yepes y Aranguren, 2003) nos dirá entonces que “lo que hay que hacer para ser feliz es practicar las virtudes y hacerse así virtuoso; esta es la mejor sabiduría” (p.160). Esto contradice al estilo de vida actual, en donde el hombre se preocupa y esmera más por tener que por ser, en la adquisición de bienes que valora por su utilidad o el placer que le produce olvida el empeño que ha de poner en la perfección de su ser, alcanzando entonces una felicidad pasajera, vacía, y no perfecta.

B. Las acciones lúdicas

La felicidad que alcanza el hombre, le lleva a contemplar la belleza de lo que ha llegado a poseer, pero esta contemplación, fruto de la felicidad alcanzada, necesita ser celebrada con acciones que reciben el nombre de acciones lúdicas, cuyos rasgos Yepes y Aranguren (2003) citan los siguientes:

... Las acciones lúdicas tienen sentido y valor por sí mismas, y expresan y provocan sentimientos que tienen que ver con la felicidad... tienen lugar en un tiempo distinto al ordinario, dentro de la fiesta o de un tiempo destinado al

juego, ... separado del tiempo normal... Ese tiempo puede llamarse simplemente ocio, pero sobre todo fiesta ... En las acciones lúdicas incluyen todas las que tienen que ver con la risa, la alegría, la broma y lo cómico. ... Lo más característico de las acciones lúdicas se puede resumir, en una palabra: jugar. El hombre, para ser feliz, necesita jugar. Por eso los niños son más felices que los mayores, porque no necesitan trabajar para vivir, están casi siempre jugando. (p.166)

Deducimos, entonces, la importancia de aquello que llamamos tiempo libre o lo que comúnmente decimos tiempo de ocio que nos ayuda en la relajación de nuestras actividades con la distracción de las mismas o la contemplación de lo que en ese momento se nos presenta. Al mismo tiempo en los niños el juego es un fin en sí mismo, la vida de ellos no tendría sentido si no estuviera centrada en el juego. En cambio, a los adultos el juego nos aparta de lo cotidiano, de los pesares de nuestras actividades diarias, por ello es que los mayores valoramos este tiempo de fiesta tratando de ser lo más felices posibles mientras dure. También la risa es parte de nuestra felicidad, ser feliz implica reír, no estar en todo momento serios, porque si con la risa llegamos a ser felices habremos alcanzado la plenitud, aunque sea sólo relativamente, entonces es importante reír y jugar, bromear, pasar momentos haciendo bromas, pues estas, junto con la ironía, relativizan la seriedad, al parecer la dan por terminada, por eso reírse de un problema, del propio gesto adusto tiene un efecto liberador, en la medida en que la risa te saca de la necesidad del que depende demasiado del tiempo (Yepes y Aranguren, 2003). Con todo esto, las acciones lúdicas toman un lugar predominante dentro de la felicidad del hombre en busca de su sentido de la vida, lo que le lleva a afirmar con total seguridad que ellas “forman parte de la felicidad” (Yepes y Aranguren, 1996, p.140).

C. La felicidad y el destino

Sobre la felicidad y el destino afirman Yepes y Aranguren (2003): “La respuesta que se dé al problema de la felicidad y el sentido de la vida, está en último término, intensamente condicionada por la cuestión del más allá de esta vida, del destino” (p.168).

La persona humana se realiza en cuanto trasciende, en salir de sí mismo para darse a otra persona, en ese darse a otra persona está la verdadera concepción de lo que es amar, por lo que el amor exige entonces un destinatario.

Darse a uno mismo es el modo más intenso de amar. Darse exige un destinatario: alguien que reciba el don, sobre todo si el don soy yo mismo. El destino de la persona es otra persona. Darse por completo sólo puede hacerse respecto de una persona. Ser feliz, entonces, es destinarse a la persona amada. (Yepes y Aranguren, 2003, p.167)

Pero el hombre no se contenta con destinarse a una persona como él, por su apertura a la trascendencia e inmortalidad necesita darse a alguien que le colme estos dos factores importantes de su naturaleza. Así, con el fundamental ejercicio de su libertad, el hombre sale de sí mismo para trascender a un Ser Absoluto, hacia Dios.

Dios es la suprema felicidad del hombre pues es en Él donde se colma plenamente el anhelo que marca la vida de todos los hombres. Dios es el amigo que nunca falla: toda persona humana puede hacerlo, aun sin querer. Sólo con Dios queda asegurado el destino del hombre al tú, porque cualquier otro tú es falible, inseguro y mortal: sólo Él está por encima de todo avatar. La respuesta que se dé al problema de la felicidad y el sentido de la vida está, en último término, intensamente condicionada por la cuestión del destino. (Yepes y Aranguren, 2003, p.168)

Pero también es importante señalar distintos modelos de felicidad que surgen, no en base a teorías sobre la felicidad, sino en base a actitudes prácticas de las personas, como consecuencia de ideales determinados.

D. El Nihilismo

Sostiene que la existencia humana no tiene, de manera objetiva, ningún significado o propósito esencial superior. Así lo afirman Yepes y Aranguren (1996):

Llamamos nihilismo a la negación del sentido de la vida porque lleva consigo, de una forma más o menos intensa, la vivencia de la nada (...), la vivencia de que no

hay nadie que sea término de mi manifestación, interlocutor de mi diálogo y receptor de mi don. (p.141)

Así, se puede concluir que, al no haber nadie que sea receptor de mi comunicación, receptor de mi propia donación o trascendencia, no habrá sentido para que yo pueda ser feliz, por eso para los nihilistas la felicidad jamás será posible, ya que no existe, y por ende jamás podrá encontrarse, teniendo como consecuencia la pérdida del otro y el hundimiento en la soledad.

Pero el nihilismo no se presenta así de simple, conlleva unas variantes que, en líneas de Yepes y Aranguren (2003), veremos las siguientes:

- **La desesperación.** (...) El desesperado es el que ha dejado de esperar, aquel para quien el futuro no depara bien alguno (...) Lo que necesita es ayuda (...) El suicidio aparece como una solución.

- **El absurdo.** El absurdo es la vivencia del sinsentido, (...) para el cual la vida es una representación (...) hipócrita y falsa (...), pues obliga al hombre a comportarse de una manera determinada, para él absurdo, incluso cómica o trágica.

- **El cinismo.** El cínico finge interesarse de verdad por una persona (...), hace como que le importa algo cuando en realidad no es así; el cínico no cree en lo que dice o hace, pero lo aparenta, porque le da igual una cosa de otra. (...) El cínico auténtico, en el fondo, es trágico y nihilista, y acepta el absurdo (...), y (...) carece de sentido.

- **El fatalismo.** Para el fatalismo el hombre no es dueño de su destino (...) Se caracteriza por la creencia de que el universo alberga dentro de sí un elemento irracional, llamado destino o azar, que es una fortuna que mueve la rueda del cosmos y da a cada uno la felicidad o la desgracia de una manera aleatoria, pero necesaria: la libertad queda deprimida (...) Es ese destino impersonal y ciego quien decide por mí de una forma mecánica e inexorable. En el fatalismo el único recurso es que cada uno se contente con la suerte que le ha tocado. (...)

esto significa resignarse con el dolor y adoptar una actitud pesimista, pues las cosas no pueden cambiar: son inevitables.

- **El pesimismo o escepticismo práctico.** (...) El pesimismo postula que el esfuerzo por conseguir bienes arduos se salda siempre con el fracaso, y por tanto no merece la pena; es preferible resignarse. (...) El pesimista, (...), es el que piensa que el fracaso acompaña necesariamente la vida de la persona individual. El pesimismo es un poco fatalista porque piensa que el destino de lo finito es fracasar, pasar.

- **Contrapunto: la afirmación eufórica de la vida y la ebriedad.** (...) La ebriedad es abandonarse por un tiempo en manos de fuerzas vitales que no controlamos, porque son irracionales. Se trata de olvidar la vida propia, o de sumirse en experiencias un poco "salvajes". (...) El modo más ordinario de estar ebrio es embriagarse con la bebida, pero hay otros estimulantes más fuertes, como las drogas. El sexo puede vivirse también como algo embriagante. (...) Podría parecer que la ebriedad no tiene nada que ver con el nihilismo, pero en realidad es su contrapunto necesario, pues en el nihilismo constante no se puede vivir, porque es insoportable. Quienes viven en el aburrimiento y el pesimismo a veces pueden pensar que la ebriedad es lo que pone un poco de sal en la vida y dota la chispa necesaria para crear algo que valga la pena. (...) La ebriedad (...) se basa en la renuncia temporal a conducirse desde la razón, la voluntad y la libertad. (pp.169-172)

Así los nihilistas caen en varias variantes del sin sentido, como el suicidio a quienes hay obligación de ayudar y solo podrá ayudar quien guarde esperanza, pues de lo contrario sería un acto carente de humanidad. Para la persona absurda la vida no tiene sentido, y si no tiene sentido pues no hay por qué encontrarla, por ende, no hay por qué vivirla, entonces, las cosas absurdas no se tienen por qué hacer y, por lo tanto, todo esfuerzo por encontrar significado en la vida fracasaría. Así, para el absurdo la vida está vacía de posibilidades. El cínico lleva una vida con doblez, cayendo en la hipocresía, pues no conoce lo que es auténtico y como la autenticidad radica en la interioridad podemos decir que la persona con cinismo no posee interioridad, posee una vida vacía, una vida sin sentido. El fatalismo nos lleva a la

creencia de que lo que será, será, puesto que todos los eventos pasados, presentes y futuros ya han sido predeterminados por Dios u otra fuerza todopoderosa, algo así como predestinación, ya estamos predeterminados antes de que nacieramos, independientemente de lo que podamos elegir, quedando así anulada la libertad, no hay opción sino más bien resignación a la suerte que ha tocado vivir. El pesimista lleva siempre una vida rodeada de fracaso, pues en su ideal impera la resignación a toda eventualidad amarga y fatídica, y como consecuencia la amargura por ello. Por último, la ebriedad, en cualquiera de sus vertientes, es como un escape de los que están sumergidos en una vida sin sentido, ahondados en el vacío que produce el llevar una vida sin horizonte y sin respuestas, en una vida que opta por placeres y goces efímeros confundidos con felicidad que no son más que momentos de éxtasis que pasan y se disuelven con la amargura.

E. El Carpe Diem

Carpe diem es, pues, una invitación a disfrutar el momento, a vivir el hoy y el ahora sin preocuparse por lo que depara el futuro, pues el futuro es incierto, y lo único concreto que tenemos es el presente. Así entonces se ve la vida como un cúmulo de placeres atractivos que hay que saber aprovechar, sin interesar el futuro, pues solo traerá complicaciones, disfrutar ahora y en todo lo que se pueda, vivir el hoy emocional y físicamente. Así lo afirman Yepes y Aranguren (2003):

Carpe diem! Significa «aprovecha el momento», «disfruta el día», y es una expresión de Horacio en la cual se hace una apuesta por el presente: lo que quieras ser, vívelo ya, antes de que se te pase la oportunidad. Se nos invita así a vivir el presente lo más intensamente que podamos, a coger los sabrosos frutos que la vida, generosamente nos pone adelante. Se trata de una forma de afirmación vital inmediata y directa. Lo que suele suceder cuando se adopta esta postura es que se identifica la felicidad y el sentido de la vida con el placer. Se trata de una exaltación del gozo presente, que trata de exprimirlo antes de que sea demasiado tarde. (p.173)

Como vemos entonces, se trata de vivir el presente de una forma lo más placentera que se pueda, confundiendo en ello la felicidad y el sentido de la vida, algo así como el famoso dicho comamos y bebamos que mañana moriremos.

Yepes y Aranguren (2003) presentan algunos rasgos del Carpe diem:

- La virtud y el placer se presentan como opuestos. (...) La bondad moral significa entonces aburrimiento y la verdadera libertad termina con los tabúes que nos impiden disfrutar de las cosas buenas: “la vida es un manantial del placer” decía Nietzsche.

- (...) La naturaleza es buena por sí (...). Por lo tanto, hay que dar libre curso a la fuerza natural de la vida que uno lleva dentro, porque no tiene nada de malo, (...). El hombre es naturalmente bueno. (...), la ebriedad puede ser bienvenida, porque es una forma de vivir la vida con intensidad, (...).

- Lo hegemónico en el hombre es entonces el cuerpo: “cuerpo soy, del todo y por completo”. El espíritu se difumina. (...) todo lo que se refiere al cuerpo se convierte en extraordinariamente importante (...) Lo decisivo es la biología, lo corporal.

- Que la vida sea un manantial de placer significa que debo aprovecharla (...) Debo disfrutar ahora y todo lo que pueda. (...) Esto significa (...) un rechazo del compromiso que suponen las tareas arduas.

- Lo que se necesita es un buen cálculo de los placeres asequibles, tal que permita eludir los dolores consiguientes. Por esto el Carpe diem! Ha solido llamarse hedonismo (hedoné es placer): se identifican felicidad y placer. (pp.173-175)

Se ensalza el placer y la virtud se toma como algo que obstaculiza la dicha de vivirlo en su plenitud, por lo tanto, debería evitarse, suprimirla. Al poseer el hombre una naturaleza, el hombre es en sí mismo naturalmente bueno, no necesita ni de la virtud y ni de la moral para poder vivir con bondad, se abandona entonces al placer en todas sus manifestaciones, a decir, la ebriedad, el sexo, la droga. En cuanto a la preeminencia del cuerpo vemos mucho cómo los jóvenes de ahora han caído en ella, sobre todo en los famosos programas realities, donde se ensalza la figura corporal y se estima a la persona en su apariencia física y no en su interioridad. Disfrutar la vida en el momento porque trae ella un cúmulo de placeres conlleva, en pocas palabras, un

rechazo al compromiso por las responsabilidades que se tendrá en el futuro, vivir la vida al máximo sin complicarnos por las cosas que el futuro incierto ha de traer, de allí que todo lo que refiera al Carpe diem es contrario a lo que dé sentido a la vida o llevar una vida buena, puesto que para esta es necesaria la práctica de la virtud, mientras que lo contrario a esto fomenta la práctica de una vida sin compromiso, abandonada a los placeres del momento y sin un ideal o sendero que marque y direcciona el rumbo de su existencia. Lo único que importa es vivir sin preocuparse por lo que vendrá después.

Todo este tipo de vivencias, mencionadas anteriormente, trae consigo funestas consecuencias para la persona, consecuencias que, en palabras de Yepes y Aranguren (1996), podríamos mencionar a los placeres momentáneos, que por cierto admiten repetición, la felicidad en presente destruye los bienes momentáneos, ya no se espera una felicidad a futuro, y que, por último, esta lógica del Carpe diem, no es aplicable a la vida profesional, pues en esta reina la lógica de lo serio y de las tareas a largo plazo. (p.173)

F. La postura pragmática: el interés

Muchas personas tratan de ver la vida desde su propio ángulo de vista, tratando de conseguir las cosas para salvaguardarse a sí mismos, encontrando en esas situaciones una especie de felicidad para sí mismos. Así podemos decir que la poca felicidad que el hombre pueda conseguir la conseguirá buscando su propio interés (...) pues ello no tiene otro afán que el asegurarse una vida lo más cómoda, tranquila y segura posible, sin sobresaltos ni riesgos (Yepes y Aranguren, 2003). Estamos ante un modo de ver la vida que pone como fin y valor primero el yo mismo y mis intereses, es decir asegurar mi propia existencia y mis propios recursos para lograrlo.

La felicidad interesada es ajena a los idealismos. Opina que un hombre vale lo que valen sus recursos. Todos los actos voluntarios del hombre tienen como fin algún bien para él. En conclusión: el hombre tiene un solo fin. Que es él mismo. Todas sus acciones se supeditan a ese objetivo.

G. La postura contemporánea: el bienestar

Actualmente se ha confundido bienestar con desarrollo tecnológico, y la felicidad con la buena vida que esta otorga resultado del mínimo esfuerzo que realiza el hombre de hoy gracias a la aparición de aparatos electrónicos. Esa es la mentalidad del hombre contemporáneo que trata de buscar su felicidad con un bienestar que va de acuerdo al pensamiento actual. Yepes y Aranguren (1996) dirán que esta mentalidad, la del mundo actual, encaja muy bien con el desarrollo tecnológico y material, que habría que buscar la mayor cantidad de placer y el mínimo de dolor, y que estos deberían ser transitorios. En nuestra sociedad la comodidad y la diversión se han convertido en los elementos centrales, en definitiva, al tener, ya no impera la virtud o el esfuerzo, el sacrificio, dolor o abstención de algo por alcanzar la posesión de un bien, sino el poseer y el placer (entendida esta como el mínimo esfuerzo por conseguir lo que se quiere), confundiendo el verdadero significado de la calidad de vida.

Y así la calidad de vida se entiende como la supresión de todo esfuerzo que no se dirige a aumentarla a ella misma. Así lo afirman Yepes y Aranguren (2003):

La mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo no son muy felices; tampoco se sienten desgraciados —y no lo son—; sino más bien se mueven en una zona gris» ¿Por qué? Porque han identificado la felicidad con lo que es sólo su requisito previo: el bienestar. La identificación de la felicidad con el bienestar ha ido adquiriendo un desarrollo, difusión y vigencia en nuestra época, sin proporción con la calidad intelectual de esa interpretación; en todo caso, es esencial para comprender la época en que vivimos. (p.175)

No se puede entonces confundir a la felicidad con el bienestar actual, la ausencia de esfuerzo, incluso de dolor, no produce la felicidad, no podemos excusarnos de que seremos felices mientras más tengamos y adquiramos para poder pasar una buena vida, pues en esta corriente se cae actualmente, en el consumismo; el bienestar, producto del consumismo es requisito para la felicidad, pero no es la felicidad completa. Así, el bienestar por sí mismo jamás dará felicidad, solo es un requisito para poder alcanzarla. No se es feliz cuando se está bien, sino cuando se hace algo que llene la vida. (Yepes y Aranguren, 1996). A lo que podemos concluir que en el pensamiento actual cabe una felicidad disfrazada de bienestar, de comodidad, del menor esfuerzo.

H. El poder del dinero

Actualmente, los que más quieren, los ambiciosos, se han fabricado un ideal de poder, un poder basado en el tener que resulta de la acumulación de dinero. Yepes y Aranguren (1996) afirman la existencia de un ideal de felicidad, el más adecuado para los ambiciosos: el poder, que significa potencia, capacidad, fuerza, y que asegurar la felicidad en este significaría apostar por uno mismo, en dominarlo todo. Así, el hombre aseguraría su felicidad en el dinero, mientras más tenga más feliz será, porque se sentirá, con el poder que le otorgue, con dominio, sobre todo.

Hoy en día el poder más evidente y directo es el dinero. El dinero se utiliza para demostrar fuerza y poder.

(...) pues el uso que se hace de él es mucho más amplio, flexible, y sofisticado (...). Por eso no es de extrañar que un cierto número de gente viva según aquello de que dinero es poder y felicidad es poder (...) poner la felicidad en el dinero es muy tentador, con dinero se puede conseguir casi todo (...) el principal inconveniente del dinero es este: no se puede compartir sino solo repartir, puesto que es de uno y de nadie más. Por eso donde hay dinero hay discordia, y en la discordia nadie puede ser feliz. (Yepes y Aranguren, 2003, pp.177-178)

Hay algo bien cierto en todo esto: no podemos confiar nuestra felicidad al dinero, aunque ello dé un poco de bienestar y sea necesario para la sobrevivencia o asegure un futuro provisorio.

I. El afán de poder y la ley del más fuerte

El afán de poder mueve a las personas a desearlo todo y tenerlo, a poner en ello su felicidad, a someter a los demás sin respetar su libertad, con tal de dominarlo. La voluntad de poder no es otra cosa sino “el afán continuo que el hombre tiene de dominar a los demás y someterlos a sus dictados, aunque sea sólo dentro del hogar” (Yepes y Aranguren, 2003, p.178). Se cae en un grave error, pues a la gente no se les somete, se les ama, se les respeta, acepta o rechaza.

El afán de poder ha sido favorecido por la vivencia de un argumento que ha calado mucho en la actualidad:

En la vida los que triunfan son los fuertes, y que para triunfar hay que imponerse a los demás. Lo que triunfa es la fuerza, no la justicia. Es más, la justicia no es la otra cosa que el nombre que se le pone a lo que me conviene, a aquel estado de las cosas que favorece mi interés y mi poder. La justicia es la ley que el más fuerte impone al más débil. El hombre, para ser feliz, necesita ser ganador. (Yepes y Aranguren, 2003, p.178)

Pero todo esto lleva a unas consecuencias que hace que el hombre no respete al mismo hombre, es más podríamos decir que fomenta la violencia y atenta contra la dignidad humana, y confunde la justicia en el afán de obtener lo que quiere de los demás, al subyugar a la persona que menos tiene, al más débil. Así, quien es más fuerte es el ganador. Todo esto no lleva al hombre a ser feliz, puesto que la dominación de algunos no son muestras de amor y el hombre será más feliz mientras más ame, mientras tenga como destinatarios a otras personas a quienes pueda dar y no someter. Pero esta felicidad a la que la persona humana está llamada es plena, y debe ser consciente de que su destino es ser feliz y preguntarse ¿qué es la felicidad? ¿en qué consiste ser feliz?, aunque estas respuestas difíciles no las hallará en su normal existencia debe tender a ellas ya que aquí construimos nuestra felicidad eterna posterior a esta terrenal.

Hay otros modos de entender el sentido de la vida, en la que el hombre, en su afán de encontrar en ello la felicidad, ha logrado confundir y hacer suyo. Aquí cabe hablar sobre el sentido inmanente y trascendente de la vida.

1.2.2.3. Sentido inmanente y sentido trascendente de la vida

Dentro del sentido de la vida también se ha visto inmiscuida la concepción moral de nuestros actos. Estartús (1994) nos hablará de dos morales, las trascendentes y las inmanentes:

Las morales trascendentes son aquellas que se fundamentan en algo (o Alguien) exterior al ser humano o al universo material. En cambio, son morales inmanentes las que excluyen toda referencia diferente al hombre, a la humanidad, y al mismo universo material. (p.6)

En su tesis para mejorar el nivel de comprensión del sentido de la vida, Limo (2010) habla sobre las morales inmanentes citando a Estartús y a otros autores:

a. Morales inmanentes

Las morales “inmanentistas” no son necesariamente perversas; son falsas por incompletas, y lo son porque carecen de lo específico de una moral, a saber, un encargo a realizar, una vocación, sea de Dios, sea de la naturaleza como portadora o transmisora de inteligencia y de normatividad (Estartús, 1994, p.16).

Así, las morales inmanentistas pertenecen a toda doctrina o actitud que de alguna manera se cierra a la trascendencia, es decir, a la relación con lo otro, porque cree que el sujeto encuentra lo otro en sí mismo de una forma equivalente. Vendría a ser una interioridad mal entendida o de un compromiso intramundano; del mismo modo el inmanentismo destruye la auténtica actitud religiosa, que es la aceptación de un Dios adorado como el totalmente otro y un dejarse sorprender con gratitud por la siempre insospechable novedad de la acción de su gracia en la historia.

Así mismo, siguiendo con la línea de este autor, menciona algunas formas de morales inmanentes a las que las personas estamos tentadas a hacer nuestras. Así cita Limo (2010) en su misma tesis, de las cuales solo hemos considerado algunas:

a.1 El utilitarismo

Fundado por Bentham (1748-1822): “El hombre se mueve en busca del placer y alejándose del dolor. Debemos pues, escoger aquella conducta que maximice la felicidad, es decir, que haga máxima la diferencia ‘placer menos dolor” (Estartús, 1994, p.17)

El utilitarismo identifica la verdad con lo útil, con lo que ayuda a vivir y convivir. “En esta moral utilitarista podría encajar muy bien el Carpe diem en donde el sentido de la vida se identifica con el placer” (Yepes y Aranguren, 2003, p.173). Así los que siguen esta corriente hablan de aquello que es útil y que produce placer, puesto que todos los seres humanos, de algún modo u otro buscamos placer en nuestras actividades. Ellos consideran que una acción será tanto más benigna moralmente en cuanto genere más placer a la mayor cantidad de gente posible.

a.2 El Pragmatismo

Sostiene que la verdad es la utilidad: una proposición será verdadera en cuanto nos sea útil. (...) orienta hacia la búsqueda del poder, de la riqueza, por todos los medios...útiles. Es una corriente muy partidaria de la democracia, porque esa forma de gobierno produce, según ellos, poderío, fuerza, riqueza...; o sea, es útil. (...) (Estartús, 1994, p.23).

Como se ve, el pragmatismo está muy ligada a la postura pragmática: el interés, del cual ya hemos hablado anteriormente y en el cual se basa para los pragmatistas el sentido de su vida. Así, cuando se ve por los intereses propios es cuando se da el sentido de la vida, cuando se asegura una existencia lo más cómoda, tranquila posible, donde no existan sobresaltos ni riesgos (Yepes y Aranguren, 2003). Entonces y solo entonces los intereses propios son los se convertirán en el fundamento para una vida con sentido.

a.3 El relativismo moral

(...) no existe una sola moral, sino varias, tantas como tipos de sociedad. La enseñanza moral consiste en que cada uno busque su propia moral, de acuerdo a su medio. (...) El valor real lo crean las circunstancias, las necesidades del caso concreto. Las buenas costumbres serían las costumbres habituales. Las malas costumbres las no habituales. Nada de luchas contra la corriente: el conformismo es la regla básica de la moral. La moral se basa en la sociología. (Estartús, 1994, p.24).

A esto se puede añadir el aporte de Ayllón (2012), quien afirma lo siguiente: “el relativismo propone una conducta a la carta: que cada uno haga lo que le venga en gana. Esta postura condena como represiva a toda moral, y exige que cada uno intente ser feliz como le parezca” (p.16). De aquí vemos cómo estas y los anteriores modos de vivir son confundidos como modos de felicidad.

a.4 La moral del superhombre

Mi moral solo puede ser moral que mi voluntad ha creado: no hay sitio para ficciones al estilo de los derechos humanos, o el mayor bienestar para el mayor

número. (...) El superhombre, impone su voluntad creando su propia moral. Los mediocres no tienen sino vicios abyectos, y el cristianismo, que las predica, rechazable. (...) La moral del superhombre es la moral de la selva, inteligentemente disfrazada. (Estartús, 1994, pp.26-27)

Ante esta moral se encuentra perfectamente ligada el afán de poder y la ley del más fuerte, del cual también se habló en párrafos anteriores. Es más, “se ve que la postura del sentido de la vida en esta moral es la ley del más fuerte la postura del poder, un desmedido afán por querer dominar” (Yepes y Aranguren, 2003, p.178). De esto podemos deducir que muchas personas que no encuentran sentido a su vida se abandonan en todas estas formas de vivir, sin preocuparse por encontrar una dirección que encauce su accionar o sencillamente están dispuestos a vivir una vida relativista o conformista.

Así mismo, Limo (2010), en su misma tesis, habla sobre las morales trascendentes citando también a los mismos autores, y afirmando lo siguiente:

b. Morales trascendentes

Estas morales se reducen en la práctica a la Teología moral Católica (o moral revelada), y la Ética aristotélico – tomista (o moral natural) (Estartús, 1994, p.6). La moral revelada, se basa en la revelación de Dios, de este hombre que goza de la libertad de hacerse eternamente feliz o desdichado, aceptando a Dios o rechazándolo. La moral natural se basa en la naturaleza del hombre, que es algo a medio hacerse que espera ser terminado, el hombre necesita completarse pues tiene una finalidad natural.

Estartús, nos dirá que “las morales trascendentes consideran al hombre como un ser dependiente, ligado a una tarea que le viene señalada de afuera; en el caso de la moral revelada es propuesta por Dios y en el de la moral natural por la naturaleza”. (1994, p.7), seguirá diciendo el mismo autor: “las morales trascendentes tienen un carácter autoritario, normativo, y en cierto modo represivo: obligan al hombre a dar sentido a su vida, aunque respetan su libertad” (1994, p.8)

Con todo, la moral revelada se basa en la revelación de Dios, que ha creado al hombre, y le ha hecho libre para amar y obedecer a su Creador. Si lo hace es premiado con el cielo. Pero si contradice las órdenes de Dios, él mismo se hace incapaz de alcanzar su fin último y sufre la frustración del infierno. En cambio, en la moral natural el hombre tiene un proyecto que lo acerca a la perfección y la felicidad (que es su finalidad natural y que se espera que el hombre haga), por eso, si un hombre no alcanza ese proyecto natural puede frustrarse. En ambas morales trascendentes el hombre depende de las leyes, pero tiene libertad para elegir qué hacer.

Las morales trascendentes buscan conducir las acciones humanas hacia Dios perfecto y absoluto desde la propia naturaleza humana, llegando a distinguir de esta manera como buenas o malas las acciones que se realizan, esto ayudado del conocimiento de la verdad a la que está llamada la inteligencia respondiendo a la naturaleza del hombre y al correcto uso de su conciencia.

1.2.2.4. Amor y sentido de la vida

En la sociedad en que vivimos se nos bombardea con definiciones equívocas del amor que no llenan completamente el sentido de nuestra existencia. Se utilizan los medios de comunicación como determinantes del concepto del amor a través de canciones, películas, novelas, internet, anuncios publicitarios, etc. De acuerdo a estas ideas que se nos presentan muchas veces al día, el amor ocurre, es a primera vista, no necesita de ningún esfuerzo, no se aprende y, además, es casual. Ante esto urge la necesidad de replantear lo que realmente es el amor y lo importante y trascendental de este en la vida del hombre.

Aristóteles (citado por Polo, 2006) nos dirá que “amar es querer el bien del otro en cuanto otro, es decir, hacer todo lo posible para ayudarlo a conseguir, al ser amado, su máxima perfección, el desarrollo de todas sus potencialidades”. Yepes y Aranguren (2003) también así lo afirman:

Consiste en afirmar al otro en cuanto otro. Esto también puede ser llamado amor: «amar es querer un bien para otro», alegrarse en el bien del otro, afirmar complacido el bien que supone su existencia y desear mejorarlo, que crezca. Esta forma de amor no refiere al ser amado a las propias necesidades o deseos, sino

que lo afirma en sí mismo. Lo relevante no es lo que me aporta, sino lo que él es y, a fin de cuentas, lo que podría llegar a ser. Además de amor de benevolencia podemos llamarlo amor-dádiva, porque es un tipo de amor en el que el otro se descubre como regalo y en el que la relación hacia él es la de darle, regalarle, lo más posible. Es un amor alegre, que no busca cálculos, que se vuelca porque se da. (p.140)

Como se dijo anteriormente, afirmar al otro en cuanto otro quiere decir ayudarlo a desarrollarse en todas sus potencialidades, ayudarlo a ser mejor persona, que se realice en cuanto a su ser personal, el verdadero amor, afirma a la persona en cuanto a su ser personal, no se trata entonces de una apropiación de la persona, el verdadero amor, por ser pensado y querido es libre, respeta la libertad de la otra persona, incluso a veces, amar significa dejar ir al ser amado, pero siempre va a significar dejar de pensar en nuestro propios intereses para buscar los intereses de la persona que se ama con el fin de que esta crezca, se perfeccione.

La persona ha sido hecha para amar, en el amar encuentra su realización, su felicidad, su plenitud, por eso “la única alternativa para el ser humano es crecer en el amor, pues una persona que deja de amar, comienza a morir” (Valdés, 2005, p.147).

La verdadera esencia del ser humano es amar, valorar lo que se tiene y perseguir lo esencial son las claves para conseguir la felicidad. Debemos ir hacia una sociedad que comparte la solidaridad y también las búsquedas. La vida debe enriquecerse con muchas amistades, ya que la mayor felicidad consiste en ser amado y amar. El amor cura tanto al que da como al que recibe.

1.2.2.5. Dios y el sentido de la vida

Al respecto Burgos (2007) nos dice lo siguiente:

(...) el misterio de la libertad (...) genera la moralidad y el reino del bien y el mal. Si el hombre opta por aquellos fines que le convienen, se perfecciona y hace el bien; si el hombre opta por los fines que no le convienen, elige lo incorrecto, lo que le perjudica y hace el mal. Los fines, por último, están encadenados y un fin inferior remite a otro superior, siendo Dios el último de todos y el que actúa

como motor y criterio definitivo de acción. Esta estructura de fines está sustanciada metafísicamente pero el hombre tiene la capacidad de aceptarla o rechazarla. La persona que actúa correctamente es la que concreta la tendencia general a la felicidad –presente en todo hombre– en la búsqueda de la relación con Dios concebido como fin último. La persona que no lo hace rompe o distorsiona de diversos modos la cadena de los fines, pero siempre, de una manera o de otra, acaba poniendo como fin último al propio yo en vez de a Dios. (pp.70-71)

El hombre ha de ser consciente sobre si el sentido de su vida está fundado en Dios, sobre si sus acciones son o no dirigidas a Dios, es decir, si la felicidad que quiere alcanzar mediante sus acciones es una felicidad basada en Dios, si el sentido de su vida está enraizado en Dios o simplemente es algo puesto en sí mismo, actuando de esta manera egoístamente. Todo esto lo podemos fundamentar en que la persona humana por naturaleza quiere ser feliz, pero la felicidad muchas veces la busca en cosas que le llevan a vivir en el error, porque el sentido de su vida no está dirigido a Aquel que le puede colmar de felicidad, que es Dios, muchas veces por el mal uso de su libertad, las acciones que realiza persigue un fin que no le llevan a ser feliz, no tiene a Dios como motor y motivación de toda su actuación. Sabemos también que el poner la felicidad en Dios y el dirigir todo su accionar a Él, la relación que habrá entre el hombre y Dios se consolidará, será sólida, encontrando en Él el verdadero motivo de su existencia. Yepes y Aranguren (2003) dirán que la felicidad sería el bien incondicionado, aquel bien que dirige todas nuestras acciones y colma todos nuestros deseos, el que contendría todos los bienes y, llegar a obtenerlo, supondría tener toda una vida lograda, es más, este bien, para los clásicos, era el Bien Absoluto, ósea Dios. Para el cristiano esto tiene mayor relevancia, pues llega a vislumbrar ese sentido de su vida en el ejercicio de la virtud que le lleve a poseer una realidad trascendental, renunciando a toda aquella felicidad que signifique placer, pues sabe que en ella no está la felicidad absoluta.

Por tanto, el sentido en tanto que porqué de la vida, sería Dios, causa eficiente de todo; el sentido en tanto que hacia dónde se dirige la vida sería hacia la virtud cristiana, caracterizada por una vida de contención, sacrificio y fe; y el sentido de la vida en tanto que para qué sería para alcanzar la felicidad en el más allá. De ahí que

podamos concluir diciendo que el sentido de la vida para el cristianismo es trascendente, procede causalmente de algo separado del mundo (Dios) y va dirigido a negar el mundo (deseos y pasiones) para alcanzar un más allá sobrenatural (el Cielo) donde se halle la plenitud de la existencia.

Por otro lado, la persona está llamada a crecer en su búsqueda de desarrollo personal, el cual se logra con el conocimiento pleno de sí a través de la iluminación que da Dios a nuestro ser personal tanto natural como sobrenaturalmente y es allí donde el hombre direcciona sus acciones para conseguir su felicidad moldeando una vida con sentido. El sentido que le dé a su vida, la persona, dependerá mucho del conocimiento de sí porque así los esfuerzos de su accionar personal libre y voluntario conseguirá diariamente el sentido de qué hacer. Así nos sobre la persona humana, y siguiendo a Sellés (1988), diríamos que, en consecuencia, nadie podría conocerse a sí mismo sin la luz natural divina, y, gracias a esa luz, al conocernos a nosotros mismos, conocemos que Dios es y que es luz, que solo en Él el hombre se puede conocer, y que ese conocimiento de Dios y del hombre es la sabiduría que lleva a la felicidad. Se afirma entonces que la verdadera felicidad y el verdadero sentido de la vida ha de estar basada en dos grandes conocimientos: el conocimiento de Dios y el conocimiento de sí mismo.

1.2.2.6. Vacío existencial o pérdida del sentido de la vida

Primero partamos de dos palabras y su significado: Siguiendo al Diccionario de la Lengua Española (RAE) (2011) Vacío proviene de latín *vacivus* que hace referencia a aquello que carece de contenido, mientras que el término existencial es un adjetivo vinculado a la acción de existir (estar, poseer existencia, pertenecer a la realidad). Tomando en cuenta estos vocablos y sus significados podríamos definir el vacío existencial como aquella sensación que tienen las personas al encontrar vacía su existencia, un ser humano experimenta este vacío cuando no le encuentra sentido a su vida. Está presente en nuestros días, no ha pasado de moda ni de tiempo, es actual, y se caracteriza precisa y especialmente por la depresión y otros trastornos psicológicos. Castro (2000) lo afirma así:

El hombre de hoy día, se encuentra ante una nueva realidad apática que no ofrece ninguna motivación y ningún sentido sobre el cual articular su vida, dotarla de algún ideal y hallar respuestas a los por qué de la vida. La depresión, la soledad y el suicidio surgen como elementos característicos de este momento histórico, en el cual, el vacío existencial domina la escena. (p.7)

Este vacío existencial trae consecuencias en las personas lo que conlleva a que busquen de inmediato soluciones que les ayuden a superar esta situación acudiendo a personas especializadas para su tratamiento. Frankl (1984) afirma: "Los pacientes acuden al psiquiatra porque dudan del sentido de su vida o desesperan de poder encontrarlo" (p.36). Pero Frankl (1994) también afirma cómo este vacío existencial se manifiesta en las personas, qué síntomas presentan, cómo podemos darnos cuenta de que se padece de este mal. Al respecto nos dirá:

Dicho sentimiento de vacuidad interior lleva a la persona a padecer: tristeza, melancolía, angustia, desencanto, soledad, depresión, alcoholismo, drogadicción, conformismo, actos violentos contra otros y contra sí mismo (homicidios, suicidio, intentos de suicidio), evitar estar solo, exacerbación de la libido, de la voluntad de poder, placer, sexo, hacer lo que otros quieren que uno haga (totalitarismo), manejar a altas velocidades, largas horas de conversación, realizar actividades para no estar consigo mismo (deportes, ver televisión, oír música, etc.) apatía, desmotivación y desvinculación de la sociedad. (p.12)

Las causas que propone Frankl del vacío existencial son, por un lado de carácter biológico: una visión reduccionista del ser humano que lo considera dominado por mecanismos inconscientes, y por otro lado, de carácter sociológico: la pérdida de tradiciones, consideradas el sostén exterior que proporciona a la persona el legado de reglas de juego milenarias que cumplen el propósito de fijar pautas de vida (Lukas 2004), a lo que se añade la falta de modelos, el pensamiento nihilista y la sociedad de consumo.

El ser humano, inmerso en el vacío existencial, carece de un instinto que le diga lo que ha de hacer y no tiene ya tradiciones que le indiquen lo que debe hacer; en ocasiones no sabe siquiera lo que le gustaría hacer. (Frankl, 1985, p.61)

El vacío existencial se manifiesta, sobre todo, por el aburrimiento. Frankl considera que la gran enfermedad de nuestro tiempo es la carencia de objetivos, el aburrimiento, la falta de sentido y de propósito, es decir la falta de un proyecto o plan de vida.

Además, en los últimos tiempos de su transcurrir, el hombre ha sufrido otra pérdida: las tradiciones que habían servido de contrafuerte a su conducta se están diluyendo a pasos agigantados. Carece, pues, de un instinto que le diga lo que debe de hacer, y no tiene ya tradiciones que le indiquen lo que debe hacer; en ocasiones no sabe ni siquiera lo que le gustaría hacer. En su lugar, desea hacer lo que otras personas hacen (conformismo) o hace lo que otras personas quieren que haga (totalitarismo). (Frankl, 1991, p.108)

El desarrollo de un sentido de la vida puede verse frustrado en la medida en que las metas, anhelos o expectativas de vida no son realizados o logrados de acuerdo a los estándares de vida propuestas o que los parámetros de vida de seguridad y certidumbre que nos hemos fijado en la vida sean afectados por situaciones de crisis donde no se cuenta con las herramientas adecuadas para afrontarlos y nos desestabiliza.

En tales situaciones, la presencia de un conjunto de sensaciones y cambios en nuestro día a día, surgen como síntomas de un estado de frustración existencial que afecta nuestro sentido de vida que ha sido denominado por Frankl (2004), "la pérdida del sentimiento de que la vida es significativa" (p.106), las personas presentan "el sentimiento de que sus vidas carecen total y definitivamente de un sentido. Se ven acosados por la experiencia de su vaciedad íntima, del desierto que albergan dentro de sí" (Frankl, 2004, p.105).

Víctor Frankl señala que la pérdida del sentido de la vida, y la frustración que surge como consecuencia, es causa de afecciones psíquicas. "El hombre que padece de frustración existencial, desconoce cómo llenar ese vacío existencial y se siente sin apoyo" (Frankl, 1965, p.50).

El vacío interior que surge de la frustración existencial, puede llegar al extremo en algunas personas de considerar al suicidio como salida a esa situación, sin embargo, esa frustración, también se puede manifestar como un exceso de actividad o un interés

excesivo por el dinero que Frankl denomina voluntad de dinero; y en estas situaciones el vacío existencial se puede manifestar además por un interés exagerado por la bebida, drogas o el juego. El ritmo acelerado de la vida es para Frankl (1965): “sólo un intento, vano por desgracia, de autocuración de la frustración existencial, pues cuanto menos sabe el hombre de una meta para su vida, tanto más acelera el paso en su andar por los caminos de la vida” (p.58). Quienes están más propensos a padecer de esto, es la gente joven. En la sociedad moderna, consumista y hedonista, la mayoría de la gente joven ha optado por vivir una vida sin sentido, sin rumbo, sin un por qué. La falta de educación de su voluntad y libertad, asumidos con una verdadera responsabilidad los llevan a vivir una vida vacía, una vida que solo busca el placer por el placer, refugiándose en el goce de las sensaciones efímeras y no de la satisfacción interior que trae consigo la donación de sí mismos, “...le adormecen imposibilitándole al desarrollo y progreso humano con un sentido real, adormece la capacidad de proyecto, fomenta el conformismo y domestica la disidencia. Se mueve en una espiral descendente, que sume a las personas en el vértice del hedonismo” (Llano, 1988, p.166).

1.2.2.7. Educación y sentido de la vida

Al tratar de entender lo que es la educación etimológicamente nos encontramos con dos raíces: Educere: Tarea de conducir, faz directiva y ordenadora, Educare: esta última dice de la tarea de sacar desde dentro, hacer brotar. Teniendo en cuenta ambas expresiones y conciliándolas podríamos decir que en la tarea de educar tiene que tenerse en cuenta la personal expresión interior y al mismo tiempo guiar ese potencial hacia un fin. No es una u otra, sino la una con la otra. Esto quiere decir que en el hombre no está todo por hacerse, sino que hay algo que trae personal e individualmente, único e irrepetible, que no hay que desconocerlo, ni olvidarlo; hay que hacerlo nacer, potenciarlo y, orientarlo; esta es la otra dimensión constitutiva de la educación. No se puede entonces en la educación considerar sólo una de las partes antes mencionadas cuando se trata de la formación de la persona, si se hace así, se reduciría la educación, como se hace muchas veces, a una manipulación o a un caos sin ninguna dirección.

Por eso es importante humanizar la educación, es decir, hacer que esta se encargue de liberar al ser humano de todo aquello que no lo deja ser verdaderamente

persona. Lo que debe buscar la educación es humanizar al ser humano, que sea cada vez mejor persona, que desarrolle el potencial de su ser, en todo lo que le sea posible; hasta llegar a la realización plena de su ser personal, lo que como consecuencia le dará la verdadera felicidad que tanto anhela.

Desgraciadamente, en la actualidad, la educación ha tomado otro rumbo, se ha encargado de otros asuntos, se ha encargado no de formar a la persona, no ha sacado lo mejor de ella para su realización como persona, sino que, se ha encargado de formar profesionales especialistas, que conozcan mucho solo de un aspecto de la realidad, cuanto más específico mejor. Cardona (2001) lo afirma así:

Se ha sustituido el ideal clásico del hombre sabio, por el del eficiente, el experto en esto o en aquello, el noble y esencial deseo de conocer el ser y su verdad fue suplantado por la voluntad de poder, por la voluntad de dominar todo. (p.4)

¿Qué significa educar hoy? ¿Por qué es importante saber educar en el siglo XXI? ¿Existe una educación que permita a cada uno realizar el sentido de su propia existencia y, al mismo tiempo, permita a todos compartir un horizonte de sentido y de valores? ¿Para qué educamos? La necesidad de respuestas, nos llevará a vislumbrar el verdadero sentido de la educación y lo necesario que es transformar esta para que llegue a ser el instrumento que humanice a la persona.

La educación en la actualidad, ya no puede seguir sus lineamientos tradicionales, sino que debe promover la capacidad de tomar decisiones de manera independiente y auténtica. En una época en la que nos caracteriza una falta de sentido, la educación ha de poner el empeño no solo en proporcionar ciencia, sino también en afinar la conciencia, esto es educar la conciencia, de manera que la educación sea además una educación a la responsabilidad; la formación de la conciencia tiene vital importancia dentro del sentido de la vida, ya lo afirma Frankl (2005) en su definición de la conciencia: "Yo defino la conciencia como órgano de sentido, no como órgano sensorial, es decir, como una instancia inscrita en la constitución del hombre, como el órgano que le permite descubrir el sentido único e irrepetible de cada situación concreta" (p.65).

La educación también ha de encargarse de formar y desarrollar la capacidad intelectual de las personas dentro de su dimensión espiritual, es esta capacidad intelectual la que ayuda a muchos a preguntarse por el qué, cómo, por qué y para qué de las cosas que suceden en el día a día de su accionar, demostrándose así que las personas con mayor capacidad intelectual tienen mayor sentido en sus vidas, se preguntan, se cuestionan, buscan causas y razones. Frankl (1991) lo afirma así:

No cabe duda que las personas sensibles acostumbradas a una vida intelectual rica sufrieron muchísimo (su constitución era a menudo endeble), pero el daño causado a su ser íntimo fue menor: eran capaces de aislarse del terrible entorno retrotrayéndose a una vida de riqueza interior y libertad espiritual. Sólo de esta forma puede uno explicarse la paradoja aparente de que algunos prisioneros, a menudo los menos fornidos, parecían soportar mejor la vida del campo que los de naturaleza más robusta. (p.27)

Frankl demuestra entonces cómo las personas con mayor capacidad intelectual son capaces de superar los obstáculos que la vida pone y sacar de ello una riqueza interior grande.

Dentro del sentido de la vida que otorga la educación es importante también que esta sea capaz de educar aquellas capacidades que hacen de la persona un ser superior, hablamos de la voluntad, responsabilidad, libertad. "Por eso es necesario resaltar la importancia del papel de la educación en las personas para encontrar el sentido de sus vidas, pues la esencia íntima de la existencia humana está en su capacidad de ser responsable" (Frank, 1991, p.100). En otras palabras, podemos decir que la responsabilidad confiere sentido a la existencia, pero esta surge de la libertad. De allí que también es importante educar la libertad. Hay que tener en cuenta que esta es una condición intrínseca de la persona, ya que "... es irrenunciable, porque si se renuncia a ella también se hace libremente, ejerciendo esa misma libertad. Pueden las situaciones reales reducir angustiosamente la libertad, pero no anulan la condición libre del hombre, que se mantiene mientras vive" (Marías, 2003, p.12). Cuántos de nuestros jóvenes ahora tienen un mal concepto de libertad, entendiendo como libertad aquello en lo que se quiere hacer sin distinguir si ello le va a hacer o no mejor persona. La libertad precisamente elige hacer lo que me convierte en mejor persona, aun cuando

implique no querer hacerlo o no tener ganas de hacerlo. Por ello, repetimos, es importante educar la libertad.

El objetivo de la educación está centrado en el querer. Que nuestros hijos: quieran estudiar, quieran ser constantes, quieran ser ordenados, quieran ser obedientes, quieran ser responsables (Corominas, 2013, p.2).

El estudiante es el sujeto mismo de la educación y la tarea fundamental es formarlos holísticamente en busca de su realización presente y futura. El objetivo es una educación que dé sentido a la vida, que busque la felicidad de los estudiantes.

1.2.2.8. Familia y sentido de la vida

¿Cuánta influencia ejerce la familia en la concretización del sentido de la vida de sus miembros? ¿Es acaso la familia importante para que cada uno pueda encontrar el sentido de su vida? ¿Podemos acaso echar responsabilidad a la familia si alguien no encuentra el sentido de su vida?

Para poder dar respuestas a estas preguntas es necesario tener en claro lo que es la familia, ya que en la actualidad existe una "definición errónea del concepto de familia, confundiendo el matrimonio y la familia con otras unidades de convivencia de naturaleza y fines distintos" (Burgos, 2004, p. 12).

Hemos escuchado decir y afirmar concepciones como La familia es la célula básica de la sociedad, es la escuela de valores; pero ¿qué tan ciertas son? ¿qué fundamento tenemos para decir que estas afirmaciones son verdad? Podríamos responder partiendo desde el ser natural de la persona, para qué está hecho, qué fin tiene en este mundo.

"La familia es una institución basada en la comunidad de origen natural" (Yepes y Aranguren, 1996, p.216), es una institución abierta a..., que no queda solo en un compromiso, aunque muchos tengan miedo de ir más allá que solo ese compromiso, precisamente es de eso que se trata la familia, de dar un paso más allá.

Sabemos que el hombre ha sido hecho para proyectarse a los demás, para servirles, en esto encontrará su realización personal, el servicio obviamente lo

encontrará en las personas con los que convive, fuera de sí, pues: “El verdadero sentido de la vida debe encontrarse en el mundo y no dentro del ser humano, dentro de su psique, como si se tratase de un sistema cerrado” (Frankl, 1991, p.112). Esto entonces nos lleva a afirmar que la persona debe abrirse a los demás. Una persona se realiza cuando cumple el proyecto de su existencia, los fines para los que ha sido hecho, y esta realización será verdadera cuando alcance su perfección personal y, aunque esta es algo que ocurre dentro de la persona en la que se realiza la persona necesita encontrar situaciones que le permitan actuar y relacionarse haciendo uso de su libertad. Cabe entonces hablar que la familia es el primer ámbito en donde la persona se realiza, de allí lo necesario que es la familia, su papel primordial en la formación de la persona, su preponderancia en la construcción del sentido de la vida de cada uno de sus integrantes, mas “cuando falta la familia, se crea en la persona que viene al mundo una carencia preocupante y dolorosa que pesará posteriormente durante toda la vida” (Juan Pablo II, 1994, n.2). Aunque en la actualidad existen tendencias destructivas que se propagan al margen de ella o en su seno, aun así, la familia es el mejor lugar para desarrollar nuestras potencias humanas, esto por su grandeza, grandeza que al mismo tiempo se fundamenta en la grandeza de la persona, en el amor, ya que es en la familia la primera institución donde la persona aprenderá a darse y es la primera en donde la persona será aceptada tal como es.

Pero también la familia es una escuela de valores, como se dice en todas partes, es la primera escuela en donde la persona recibe por parte de los suyos, con el ejemplo y la palabra, los primeros cimientos para la vivencia de sus valores y virtudes, como persona, hijo, ciudadano, amigo, etc. Por eso es importante lo que, acerca de esto, dicen Yepes y Aranguren (1996): “la familia es el depósito de los valores que más profunda y permanentemente quedan grabados en el espíritu de sus miembros mediante la educación (actitudes religiosas, virtudes propias, modos de valorar, ideas, etc.)” (p.216). La familia es el primer agente educador, en ella se aprenderá a ser persona, pues esta no es solo un cúmulo de conocimientos, sino que también posee valores intrínsecos que son importantes, como la libertad, responsabilidad y voluntad, de tal manera que debe llegar a forjarse en él “el ser libre y responsable con una voluntad fuerte y sana” (Corominas, 1995, p.2).

La familia es la mejor escuela para una educación en y para la libertad responsable. La familia es el ámbito idóneo para la adquisición y vivencia de valores, también se puede aprender valores en otro ámbito, como la escuela, pero es en la familia en el que se aprende verdaderamente con el ejemplo de los que la conforman, y a su vez estos ayudarán a que la persona se realice, pues la realización personal consiste en crecer en valores. ¿Por qué los valores son necesarios para esa realización o mejora personal? Porque los valores son especificaciones del bien; porque los valores invitan al hombre a una continua superación de sus límites. El hombre “termina de ser” solamente en la medida en que descubre valores verdaderos, se compromete con ellos y plantea su vida en función de esos valores. (Bernal, 2005, p.174)

La persona humana de por sí es una persona moral y esta moralidad se forma en la familia, ámbito en el que se comienza a ser social y cultural. Ahí se forma nuestra conciencia moral, que nos acompañará a lo largo de nuestra vida, pues desde niños interiorizamos los mandatos de la autoridad, la necesidad de seguridad y protección derivadas de las figuras paterna y materna; los rasgos y conductas parentales amorosas, de tal manera que quien es amado y protegido aprenderá a amarse y a protegerse.

En cuanto a la socialización, la familia es el primer espacio en donde se deposita y transmite la herencia social y cultural, siendo la familia la primera institución que la comunica al interior (familia conyugal o nuclear) y al exterior (familia extensa, consanguínea). Es en ella donde se adquieren y transmiten pautas implícitas y explícitas de y para la conducta, mediante símbolos exclusivos del grupo cultural al que ella pertenece.

Dentro de la familia lo primordial es el amor que se tiene que cultivar, el ambiente de familia sin amor se vuelve hastío, tedio. Cuando en la familia el amor ocupa el puesto primordial este ayuda a que cada acción realizada en ella tenga un horizonte, una meta que alcanzar, entonces es posible que cada uno, al vivir ese amor verdadero, haga de su trascendencia una donación de verdad, es entonces en el que este amor no se vuelve algo optativo y no solo de gusto, si no, por el puesto primordial que tiene pasa a ser una necesidad. Así lo afirman Yepes y Aranguren (1996):

El amor familiar es un amor-necesidad que da la casi totalidad de lo que uno desea y quiere, sobre todo al principio. Con el paso del tiempo ese amor-necesidad se eleva muchas veces al amor de benevolencia más profundo y desinteresado, como es el caso, ya mencionado, del don de los hijos recibido y aceptado por los padres. (p.216)

Pero cuando el amor en la familia falta se entra en una carencia tal que el hombre se convierte en un ser miserable, adopta una vida llena de una especie de miseria, "la más grave de ellas es la miseria afectiva: carecer de seres a quien amar y por quienes ser amado" (Yepes y Aranguren, 1996, p.218), como consecuencia sus miembros vivirán de una forma muy individualista, solo metidos en su propio mundo, incapaces de la trascendencia que reclama su propia naturaleza; por lo tanto el amor en la familia es indispensable para el desarrollo del sentido de vida de cada uno de sus miembros.

Entonces podemos afirmar lo importante y necesario que es la familia, esta misma importancia y necesidad le surge a raíz de lo indisoluble y permanente que es, ya que esta pasa de generación en generación mientras que sus miembros desfilan cada uno con su accionar dejando sus aportes y sus vivencias dentro de ella. La carencia de esta hace del hombre un ser solo, huérfano, desvalido, miserable, "un hombre sin familia es normalmente desgraciado, aunque no lo reconozca" (Yepes y Aranguren, 1996, p.218).

1.2.2.9. Trabajo y sentido de la vida

El hombre dedica mucho tiempo de su vida al trabajo, entendiendo a este como la actividad donde realizamos un quehacer significativo, que afianza nuestra identidad y nos ayuda a nuestro desarrollo existencial. Teniendo en cuenta esto es de esperarse que el hombre se esmere en encontrarle sentido al trabajo que ejerce, pero sólo lo logrará si ve al trabajo una fuente de oportunidades.

Es una oportunidad para dar algo de sí mismo al mundo, de realizar valores de creación. En el trabajo el hombre pueda elegir qué quiere hacer y en el hacer hacerse a sí mismo: pues elige qué quiere hacer en total uso de su libertad y con la consecuente responsabilidad sobre la tarea que asuma. Así se cuestiona hacia dónde quiere dirigir su

obrar mientras esté en este mundo. En el trabajo se conoce, descubre sus talentos y capacidades además de sus limitaciones personales, superándolos y haciendo un aporte importante al mundo. Así el hombre tiene la capacidad de autoconfigurarse y le sirve como un vehículo para poder realizarlo.

Es una oportunidad para relacionarse con la comunidad y con la sociedad: de esta manera el ser humano trasciende, sale de sí mismo. Frank (1997) diría que el trabajo representaría al peculiar espacio del individuo donde se conecta con la comunidad, cobrando con ello su sentido y su valor que correspondería a la obra y no a la profesión que se ejerza. Además, se generan nuevos vínculos en formas variadas: amistad y fraternidad, encontrar grupos de pertenencia dándose la posibilidad de compartir de manera grupal tanto valores de creación como de experiencia.

Es una oportunidad para vivir y poner a prueba nuestra jerarquía de valores como responsabilidad, compromiso, lealtad, generosidad, solidaridad entre otros que se viven en nuestro trabajo y muchos de ellos son puestos a prueba en muchas de las decisiones que tomamos y en las tareas diarias que realizamos. La dignidad del ser humano en parte radica en la capacidad de optar libremente por buscar y descubrir el sentido y el valor de las situaciones que va viviendo hasta hacer reales esos sentidos y establecer la jerarquía de sus valores” (Pareja, 2006, p.182). No se trata solamente del pago que se dé por el trabajo que se realiza, en las diversas especies que se Dar sentido al trabajo es mucho más que recibir una recompensa por el trabajo realizado. Es comprometerse con valores y objetivos que pueden parecer intangibles, pero que son reales y significativos (Pattakos, 2005). Dar sentido al trabajo es vivenciar esos valores y objetivos presentes que marcarán la grandeza del esfuerzo puesto en la realización de esa faena.

Es una oportunidad para erigir día a día nuestro proyecto de vida, para reflexionar sobre el ser, hacer y tener. Esto nos ayudará a ver de qué manera vivimos nuestro trabajo, si lo vivimos como un medio o como un fin.

Es una oportunidad de vivir nuestra libertad y responsabilidad, en los roles, tareas y funciones inherentes a nuestro trabajo, de elegir la actitud con la que vive todo lo

que le sucede. Así el trabajo vendría a ser un escenario para el despliegue de valores actitudinales. Muchas veces es en el trabajo donde se pone a prueba nuestra resiliencia.

Es una oportunidad para amar, ya que el hombre trasciende dándose a los demás, esto lo realiza entonces en base al amor, porque es capaz de amar, el hombre se dona por amor. Entonces el mundo del hacer es una forma de amar, de dar, de darse, pues para eso existe el hombre, para darse a los demás, para ser para los demás, y se es para los demás a través de las obras de cada día.

Es una oportunidad para el despliegue de la autotrascendencia, ya que el ser humano está abierto al mundo, apertura que hace referencia a lo que Frankl denomina autotrascendencia del ser humano:

Llegué a comprender que el primordial hecho antropológico humano es estar siempre dirigido o apuntando a algo o a alguien distinto de uno mismo: hacia un sentido que cumplir u otro ser humano que encontrar, una causa a la cual servir o una persona que amar. Tan solo en la medida en que alguien vive esta autotrascendencia de la existencia humana, es auténticamente humano o deviene auténticamente él mismo. Y deviene así no preocupándose por la realización de sí mismo, sino olvidándose de sí mismo, concentrándose en algo o en alguien fuera de sí mismo. (Frankl, 1984, p.36)

Es una oportunidad para autorrealizarse en la vida profesional, social y comunitaria y hasta para satisfacerse.

Mientras los valores creadores o su realización ocupan el primer plano en la misión de la vida del hombre, el campo de su realización concreta, coincide, en general, con el del trabajo profesional. El trabajo puede representar, en particular, el espacio en que el individuo se enlaza con la comunidad, colaborando con ello su sentido y su valor. Sin embargo, este sentido y ese valor corresponde en cada caso, a la obra (como una obra en función de la comunidad) y no a la profesión concreta en cuanto tal. No es, por tanto, una profesión determinada la que da al hombre la posibilidad de realizarse. En este sentido, podemos decir que ninguna profesión hace al hombre feliz. Cuando la profesión concreta que se ejerce no produce en el hombre un sentimiento de

satisfacción, no debe culparse de ello a la profesión, sino al hombre mismo. No es la profesión de por sí la que hace a quien la ejerce irremplazable e insustituible; le da, simplemente la posibilidad de ello. (Frankl, 1991, pp.171-172)

Es una oportunidad para encontrar sentido a nuestra vida, pues es allí en donde todos podemos elegir entre buscarle activamente sentido a lo que hacemos o verlo como algo exterior a nosotros. De esta manera el hombre se hace más hombre. Ciertamente el hombre aprovecha las actividades de su trabajo para su sustento diario, pero estas no pueden tener un fin excelso si no están orientadas a hacer del ser humano un ser más humano, ya lo diría San Juan Pablo II (1981):

El trabajo es un bien del hombre –es un bien de su humanidad– por medio del trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a sus propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en cierto sentido se hace más hombre. (p.107)

Lo que quiere decir que la finalidad del trabajo no es solamente proveer al hombre de lo necesario para su sobrevivencia, lo fundamental del trabajo es que el hombre sea más hombre, más humano, sea capaz de darse a los demás a través de las actividades diarias que realiza, así lo afirman Yepes y Aranguren (1996) cuando dicen que “el hombre trabajando se perfecciona así mismo” (p.75). Es así entonces como el ejercicio de la profesión constituye una faceta importante de la vida adulta porque a ello dedicamos una gran parte de nuestro tiempo; de ahí lo que pueda significar para la propia felicidad (y también para los otros) que el trabajo que realicemos sea grato, ilusionante y nos satisfaga. Es decir, que se haga por vocación; una inclinación que, parece ser, no está muy claro en estos tiempos en los que los jóvenes suelen más bien optar por profesiones que tengan más salida o demanda, o de las que presumiblemente se pueda obtener mayor remuneración económica, renunciando en muchos casos a los propios gustos o apetencias.

A partir del sentido de vida, se añade la concepción de la trascendencia del trabajo en la vida del hombre. Como parte importante de la satisfacción en el trabajo, Frankl (1995) afirma que “el hombre sólo puede realizarse trascendiéndose, porque es esencial para el hombre la capacidad de trascenderse a sí mismo en función del

sentido de la vida” (p.107). Las vías que enlazan el sentido de la vida son los valores, como pueden ser los relacionados con la experiencia profesional y de los cuales se hablaron en el apartado anterior. Garza (2001) coincide con Frankl (1995) cuando habla de la trascendencia a través del trabajo:

El trabajo contribuye al desarrollo de nuestra propia personalidad, porque es un instrumento de la propia perfección. Para lograrlo, basta con hacer bien lo que se hace. Se ama el trabajo a pesar de sus dificultades y de su fatiga. Pero sólo se le ama cuando se impregna de espíritu, y se comprende que lo realizado –sin importar que sea monótono o creativo, pequeño o grande– es nuestra obra, y nos representa como parte de nosotros mismos. Su trascendencia deriva de que es una sustancia nuestra, que lleva el signo de una responsabilidad, el valor de una entrega y la alegría de un entusiasmo. (p.8)

Tomando como base los apartes mencionados se concluye que el trabajo puede favorecer el desarrollo pleno del ser humano y otorgar también propósito y sentido a la vida.

1.3. Marco Conceptual

1.3.1. Definición de términos básicos

1.3.1.1. Sentido de la vida.

La persona humana está llamada a realizarse; es decir, a construir su personalidad, formar su manera de ser y adquirir una serie de valores. Ello es posible mediante el desarrollo de sus capacidades físicas, intelectuales y afectivas.

Para conseguir esta realización, el ser humano ha de estar abierto a la trascendencia. A lo largo de la vida, el hombre y la mujer se plantean numerosos interrogantes en torno a su existencia: ¿De dónde vengo? ¿Qué sentido tiene mi vida? y buscando la respuesta a dichos interrogantes.

El sentido de la vida es la orientación de la vida de la persona hacia una finalidad en la que encuentra su plenitud humana. También puede entenderse como la significación que tiene los diferentes acontecimientos de la vida humana en orden hacia el fin último, que constituye la felicidad.

Hablar del sentido de la vida, es analizar el sentido que ella toma como tal, es decir, el rumbo que nuestra vida toma, buscando siempre responder a la esencia de nuestro ser que sería la búsqueda de la felicidad, por lo tanto, el sentido de la vida personal, sólo puede ser escrito por el propio actor que se pone la máscara para salir a escena: Un actor que es, por tanto, autor y que, como tal, puede ofrecer un texto original, interesante, vulgar o un simple plagio.

1.3.1.2. Autopercepción.

Hablar de auto percepción es iniciar el camino de la búsqueda hacia nuestro interior, es hacer un esfuerzo de introspección a fin de reconocer qué somos, qué mostramos y qué queremos, de manera que, al realizar este ejercicio, veremos que existe una forma particular de vernos.

La auto percepción supone la observación de nuestro ser; emociones, deseos, sentimientos, etc., y de nuestro contexto, es decir, identificar nuestras conductas, actitudes y las circunstancias de nuestro entorno, de manera que ello nos permita formarnos una opinión precisa, aunque no exacta de nosotros mismos. ¿Por qué decimos que no exacta? porque nuestras acciones están en muchos momentos condicionadas por el medio circundante, nuestra relación con los otros y la relación con nosotros mismos.

Los seres humanos somos los únicos seres sobre el planeta que tenemos la capacidad de percibirnos a nosotros mismos, tener una autoimagen y comprender nuestro estado afectivo, emocional y mental. El desarrollo de nuestra autoimagen y auto concepto comienza desde la niñez en el seno familiar en parte y con las experiencias e información que asimilamos del entorno. A través de esta capacidad podemos reconocer en nosotros virtudes y defectos y percibir nuestro estado afectivo.

1.3.1.3. Comunidad educativa.

La comunidad educativa está conformada por estudiantes, padres de familia, profesores, directivos, administrativos, ex alumnos y miembros de la comunidad local. Según las características de la Institución Educativa, sus representantes integran el Consejo Educativo Institucional y participan en la formulación y ejecución del Proyecto Educativo en lo que respectivamente les corresponda. La participación de los integrantes de la comunidad educativa se realiza mediante formas democráticas de asociación, a través de la elección libre, universal y secreta de sus representantes. (Ley N° 28044, 2003)

Es interesante aclarar como aquí se toma como miembros de la comunidad educativa también a los miembros de la comunidad local, pues así hay mayor participación social, muestras de solidaridad, competencia y competitividad, y, además, como sería lógico, le permitirá estar abierta al cambio, esto en busca de respuestas ante la demanda de la vida real, todos con un fin común, como dice arriba, lograr la formulación y ejecución del Proyecto Educativo, cada uno en lo que le corresponde.

II. MARCO METODOLÓGICO

2.1. Tipo de estudio y diseño de contrastación de hipótesis

El tipo de estudio de la presente investigación corresponde al tipo de diseños No Experimentales, Hernández, Fernández y Baptista, (2010), la define como:

... la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios en los que no hacemos variar en forma intencional las variables dependientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que hacemos ... es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para analizarlos en su forma de Investigación Descriptiva Comparativa ... En un estudio experimental no se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza. (p.152)

Precisamente en este trabajo se ha tomado en consideración el nivel de autopercepción del sentido de la vida en estudiantes y personal de la I.E. Santo Toribio de Mogrovejo, sin trabajarlos a un experimento donde pudo haberse manipulado sus variables con el fin de conseguir resultados posteriores.

El diseño al que corresponde nuestro trabajo es el de descriptivo comparativo, del cual Hernández, Fernández y Baptista (2010) nos dice lo siguiente:

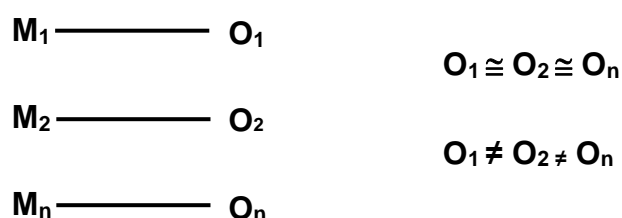
En ciertas ocasiones el investigador pretende realizar descripciones comparativas entre grupos o subgrupos de personas u otros seres vivos, objetos, comunidades o indicadores (esto es, en más de un grupo). Por ejemplo, un investigador que deseara describir el nivel de empleo en tres ciudades (Valencia, Caracas y Trujillo, en Venezuela). (p.156)

También Ferreira (2003), define a la investigación descriptiva comparativa de la siguiente manera: "... consiste en recolectar en dos o más muestras con el propósito de observar el comportamiento de una variable, tratando de controlar estadísticamente otras variables que se considera puedan afectar la variable estudiada (variable dependiente)" (p.71). Cabe decir que este mismo diseño sirve para que el investigador

establezca semejanzas o también diferencias entre un número determinado de muestras, teniendo como producto rasgos generales de la población en estudio.

Por lo tanto, podemos decir que es descriptiva porque, como se mencionó anteriormente, da a conocer el nivel de autopercepción del sentido de la vida en estudiantes y personal de la I.E. “Santo Toribio de Mogrovejo” en el año 2014. Y es comparativa porque se ha comparado cada uno de los resultados hallados en la investigación sobre el nivel de autopercepción del sentido de la vida entre los integrantes de la muestra estudiada.

El esquema para este diseño descriptivo comparativo es:



M_1, M_2, M_n : Representa cada una de las muestras.

O_1, O_2, O_n : Representa las observaciones recolectadas en cada una de las muestras que pueden ser iguales, semejantes o diferentes con respecto a la otra.

2.2. Población, muestra de estudio y muestreo

2.2.1. Población

La población “es el conjunto de todos los elementos a los cuales se refiere la investigación o individuos que tienen ciertas características similares y sobre las cuales se desea hacer referencia (muestra)” (Fracica, 1988; Janny, 1994 citados en Bernal, 2010, p.160)

En esta investigación la población está constituida por los integrantes de la comunidad educativa de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo.

IEP. Santo Toribio de Mogrovejo	Nº
Docentes	94
Estudiantes	527
Administrativos y de Mantenimiento	29
Total	650

Fuente: Oficina de Secretaría Académica de la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014

De esta población hemos considerado una muestra de manera conveniente dada las circunstancias laborales, llámese horario, disponibilidad o accesibilidad.

Considerando la muestra trabajada en el siguiente cuadro:

IEP. Santo Toribio de Mogrovejo	Nº	%
Docentes	63	67.02
Estudiantes	191	36.24
Administrativos y de Mantenimiento	29	100.00
Total	283	43.53

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014

Del total de docentes de la institución educativa se ha tomado el 67.02% correspondiente a los niveles secundario, primario e inicial, siendo los de mayor población los docentes del nivel secundario dada la cercanía a la labor de los investigadores. Estos en su mayoría han alcanzado la titulación de Magister en Educación provenientes todos de zona urbana y en un 90% casados y con familia.

Respecto a los estudiantes se ha tomado la muestra correspondiente a las tres secciones de 4to y 5to de secundaria, hombres y mujeres. La característica principal de estos estudiantes es que viven en familias constituidas y económicamente estables del nivel social alto, alto medio en un 99%, provenientes todos de zonas urbanas.

Y en cuanto al resto de personal se ha tomado el total de la población por el fácil acceso a ellos por los horarios de trabajo que facilitaron la investigación. Todos los administrativos poseen estudios superiores culminados y los de mantenimiento con estudios básicos de secundaria terminados. Ambos grupos de muestras son todos casados y con familias constituidas.

2.3. Técnicas de recolección de datos

La técnica de muestreo será el no probabilístico, “también llamadas muestras dirigidas, supone un procedimiento de selección informal” (Martínez y Céspedes, 2008, p.120). El tipo de muestreo no probabilístico es el llamado Muestreo por conveniencia, “que implica el empleo de una muestra integrada por las personas o los objetos cuya disponibilidad como sujeto de estudio sea más conveniente” (Martínez y Céspedes, 2008, p.120).

Por tal motivo, en el presente trabajo de investigación la muestra será seleccionada teniendo en cuenta la disposición de los integrantes de la comunidad educativa de acuerdo a los criterios de los investigadores.

2.4. Instrumentos de recolección de datos

Teniendo en cuenta el diseño de la investigación, así como los objetivos de la misma se consideran como técnicas para la recolección de datos, las siguientes:

2.4.1. De campo

a) Cuestionario

Siguiendo a Bernal (2010), es un “conjunto de preguntas que se preparan con el propósito de obtener información de las personas” (p.194) para alcanzar los objetivos de nuestra investigación, ésta permite estandarizar y uniformar el proceso de recolección de datos.

En esta investigación este instrumento se utilizará para el nivel de percepción del sentido de la vida que tienen los integrantes de la comunidad educativa que constituyen la población de estudio.

b) Test PIL

El test PIL (Purpose In Life) de Crumbaugh y Maholic (1969) es un instrumento diseñado para la evaluación del sentido de la vida o su realidad existencial contraria a la frustración existencial, contando con el auto informe de las personas que lo desarrollan a través de una escala de tipo Likert de 7 puntos.

El PIL fue baremado para la población española por Noblejas (1994), obteniéndose dos baremos diferenciados según la edad. El baremo reflejó diferencias significativas en sus puntuaciones tanto respecto a la versión original americana como a las adaptaciones en otros países.

2.4.2. De Gabinete

Esta técnica permitirá sistematizar el fundamento teórico de la investigación para lo cual se utilizaron los siguientes instrumentos:

Fichas bibliográficas. - Esta técnica permite anotar las fuentes de información utilizadas en el proceso de investigación y posteriormente elaborar la bibliografía.

Fichas de resumen. - Estas fichas sirvieron para hacer una síntesis de las ideas e información de interés para la redacción de tesis, de modo que ayudo a sistematizar el marco teórico y para realizar las apreciaciones críticas.

Fichas textuales. - Esta técnica sirve para transcribir ideas y conceptos más importantes en los textos utilizados en este trabajo de investigación y que, constituyen las citas bibliográficas.

2.5. Plan de procesamiento para análisis de datos

Los datos fueron tabulados y procesados mediante el programa Excel (hoja de cálculo) para elaborar tablas estadísticas que representan los resultados de la investigación de manera objetiva y sintética.

En base a los datos procesados se extrajeron las medidas de tendencia central y medidas de variabilidad.

Siguiendo a Martínez y Céspedes (2008) “las medidas de tendencia central son aquellas que nos proporcionan un número o cifra que refleja un puntaje promedio para todo un conjunto de observaciones” (p.171).

III. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Para poder hallar la autopercepción del sentido de la vida en estudiantes, docentes y administrativos de la IEP STM se aplicó un cuestionario utilizando como instrumento el test PIL, que es una medición del sentido de la vida que cuenta con amplias investigaciones.

Los resultados de la encuesta aplicada se detallan según la escala definida por la misma herramienta validada.

3.1. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los estudiantes de la IEP STM

Valoración cuantitativa – Rango	Valoración Cualitativa	F	%
106 – 140	Presencia de metas y sentido de la vida	36	18.85
91 – 105	Indefinición respecto al sentido de la vida	44	23.04
0 – 90	Falta de un claro sentido	111	58.12
Total de encuestados		191	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014

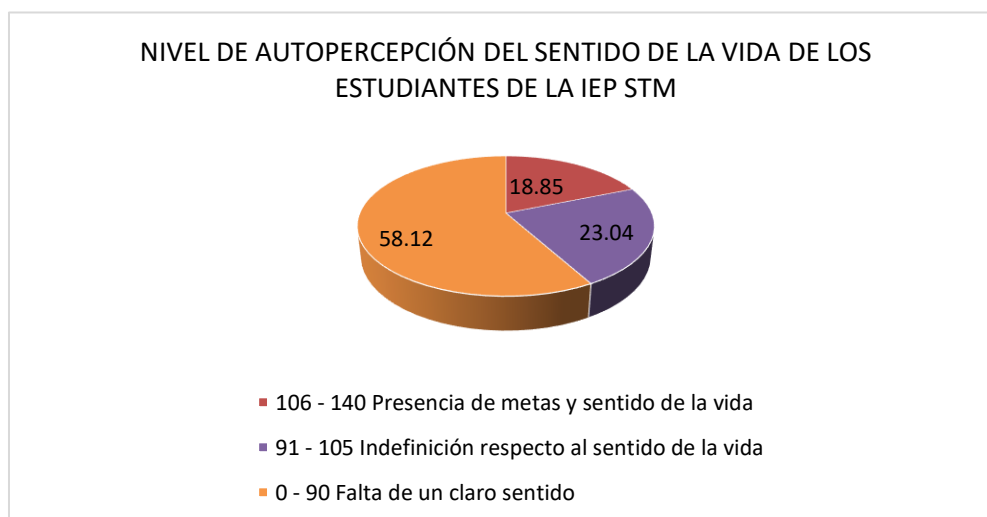


Figura 1: Encuesta aplicada a los estudiantes de la I.E.P. STM en el año 2014.

Al medir la autopercepción del sentido de la vida de los estudiantes de la I.E.P Santo Toribio de Mogrovejo se obtuvo los siguientes resultados:

El 18.85% presentan metas y sentido de la vida, mientras que un porcentaje de 58.12% no presentan sentido de la vida. Notamos también que a un 23.04%, les falta un claro sentido de la vida.

3.2. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los docentes de la IEP STM

Valoración cuantitativa – Rango	Valoración Cualitativa	F	%
106 – 140	Presencia de metas y sentido de la vida	57	90.48
91 – 105	Indefinición respecto al sentido de la vida	6	9.52
0 – 90	Falta de un claro sentido	0	0.00
Total de encuestados		63	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014

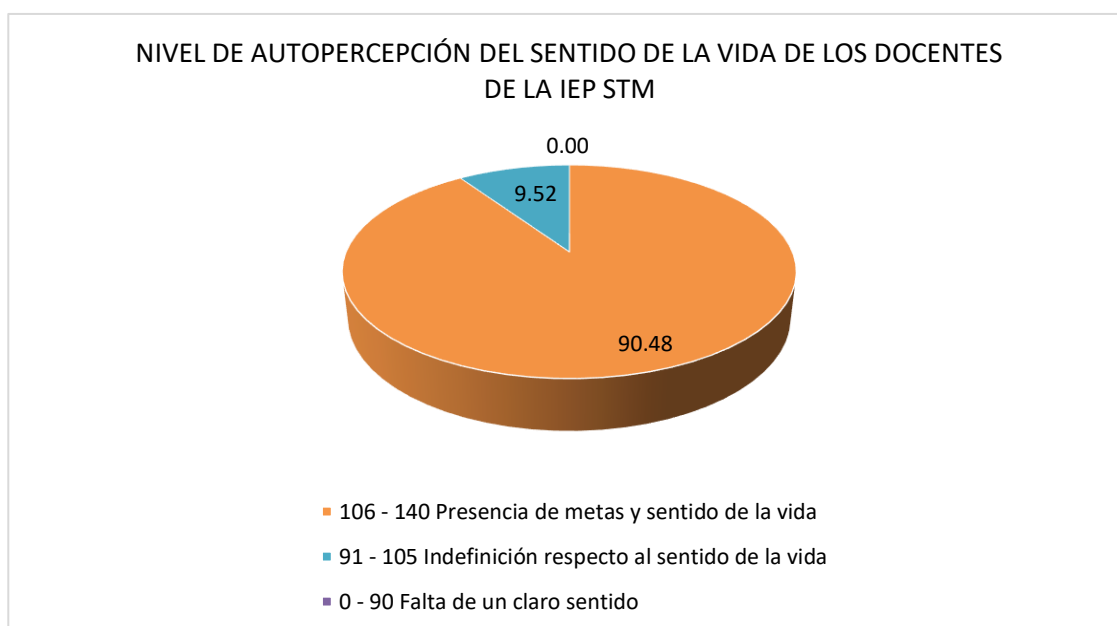


Figura 2: Encuesta aplicada a los docentes de la I.E.P. STM en el año 2014

Al medir la autopercepción del sentido de la vida de los docentes de la I.E.P Santo Toribio de Mogrovejo se obtuvo los siguientes resultados:

El 90.48% presentan metas y sentido de la vida, mientras que un porcentaje de 9.52% les falta un claro sentido de la vida.

3.3. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los administrativos de la IEP STM

Valoración cuantitativa – Rango	Valoración Cualitativa	F	%
106 – 140	Presencia de metas y sentido de la vida	12	41.38
91 – 105	Indefinición respecto al sentido de la vida	15	51.72
0 – 90	Falta de un claro sentido	2	6.90
Total de encuestados		29	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

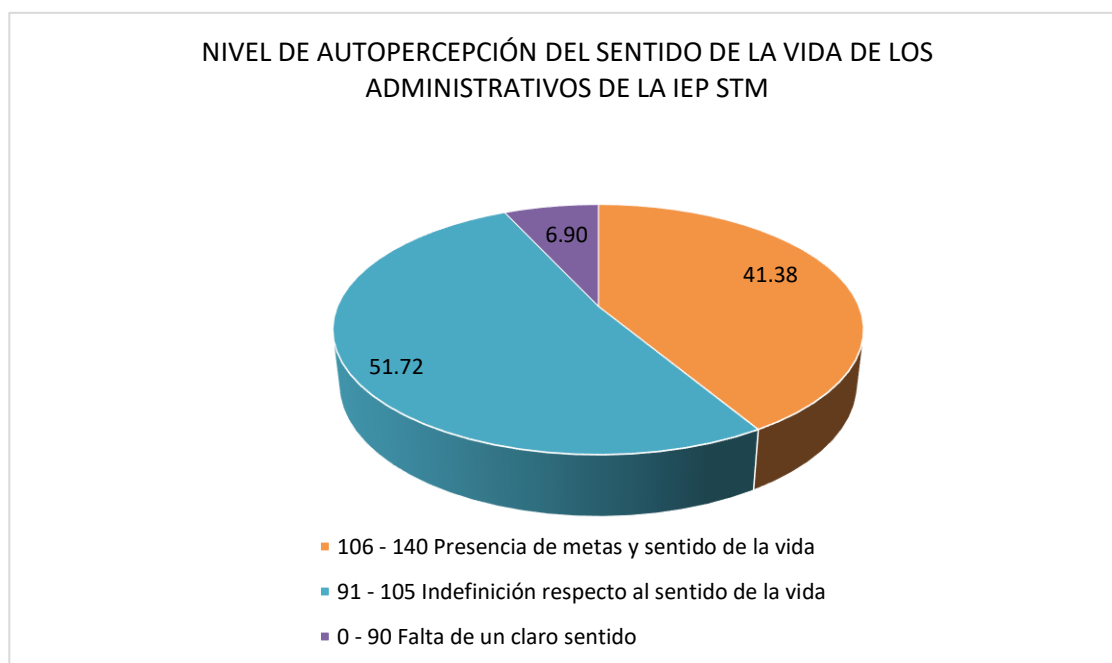


Figura 3: Encuesta aplicada a los administrativos de la I.E.P. STM en el año 2014

Al medir la autopercepción del sentido de la vida de los administrativos de la I.E.P Santo Toribio de Mogrovejo se obtuvo los siguientes resultados:

El 41.38% presentan metas y sentido de la vida, mientras que un porcentaje de 6.90% no presentan sentido de la vida. Notamos también que a un 51.72%, les falta un claro sentido de la vida.

IV. DISCUSIÓN

4.1. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los estudiantes de la IEP STM

El encontrar el sentido de la vida no es un cuestionamiento habitual en los adolescentes actualmente, el ritmo de vida que suele llevar, copiando muy probablemente, las actitudes y estilos de vida de sus mayores, próximos, que van en contra de la corriente del planteamiento correcto del porqué de su existir.

Es una realidad que nadie quiere vivir desdichado, todo lo contrario, toda persona humana tiende hacia la felicidad, pero no necesariamente como el fin último de su vida, sino que vive de la mejor manera sin complicaciones buscando el placer en todas sus acciones, por lo que todo lo que hace lo ordena a aquello que le dé la mayor de las satisfacciones, alegrías que colmen sus metas en la vida.

La persona humana está hecha para llegar a una felicidad plena, por lo que su espíritu busca la satisfacción de estas ansias en el planteamiento del porqué de su existencia, el saber por qué y para qué existo, es una necesidad de sentido que todos vamos experimentando, y nos cuestionamos ¿qué sentido tiene este hecho o acontecimiento en mi vida?, ¿qué sentido tienen estas personas en mi vida? Preguntas existenciales que se presentan en diferentes circunstancias y en todo momento de modo permanente y siempre renovado, cuyas respuestas encuentran vacíos en la sociedad y en las personas.

Una característica de los tiempos actuales es la pérdida del sentido de la vida, que está llevando a muchas personas a terribles males, incluyendo el suicidio.

El hombre de hoy día, se encuentra ante una nueva realidad apática que no ofrece ninguna motivación y ningún sentido sobre el cual articular su vida, dotarla de algún ideal y hallar respuestas a los por qué de la vida. La depresión, la soledad y el suicidio surgen como elementos característicos de este momento histórico, en el cual, el vacío existencial domina la escena. (Castro, 2000, p.7)

Vemos cómo nuestra sociedad moderna, de manera más o menos intensa, están afectados por diversos trastornos psíquicos, como ansiedades, complejos, depresiones,

angustias, desesperanzas, aburrimiento, tedio, etc. y que los lleva a terapias psicológicas, como señala Frankl (1984): “Los pacientes acuden al psiquiatra porque dudan del sentido de su vida o desesperan de poder encontrarlo” (p.36). Esta sociedad de bienestar en la que se vive ha caído en una crisis de sentido que está influenciando en la búsqueda de sentido del hombre, quien ha optado por creer que el sentido de la vida está en aquello que le puede proporcionar todo el placer posible; cayendo de esta manera en un terrible hedonismo.

La búsqueda del placer por el placer que acorta a la trascendencia de toda persona humana, la vuelve vacía, sin sentido. Así, Frankl, a la pérdida del sentido de la vida la denominó vacío existencial, que se manifiesta en el sentimiento de que sus vidas carecen total y definitivamente de un sentido. Al respecto dice Frankl (1994):

Dicho sentimiento de vacuidad interior lleva a la persona a padecer: tristeza, melancolía, angustia, desencanto, soledad, depresión, alcoholismo, drogadicción, conformismo, actos violentos contra otros y contra sí mismo (homicidios, suicidio, intentos de suicidio), evitar estar solo, exacerbación de la libido, de la voluntad de poder, placer, sexo, hacer lo que otros quieren que uno haga (totalitarismo), manejar a altas velocidades, largas horas de conversación, realizar actividades para no estar consigo mismo (deportes, ver televisión, oír música, etc.) apatía, desmotivación y desvinculación de la sociedad. (p.12)

Esta es la nueva tendencia social que el joven y adolescente experimenta, sus conductas revelan la ausencia del sentido de la vida, atribuye al placer sensible el rango de principio y categoría suprema, y se traduce en la búsqueda desaforada de aquellos objetos que lo producen, como las drogas, el sexo, el alcohol, los juegos de azar, etc. o también en el afán desmesurado de poseer imperativamente los múltiples productos y artefactos que se ofrecen en el mercado, un consumismo desaforado que lo exacerba y lo llena de fantasías y de vacíos, y que “...le adormecen imposibilitándole al desarrollo y progreso humano con un sentido real, adormece la capacidad de proyecto, fomenta el conformismo y domestica la disidencia. Se mueve en una espiral descendente, que sume a las personas en el vértice del hedonismo” (Llano, 1988, p.166).

Considerando que el vacío existencial es una consecuencia lógica de la búsqueda del placer y de la no trascendencia, del conformismo y hedonismo que muchos estudios realizados lo han demostrado como Frankl y su logoterapia, es que se describe el nivel de autopercepción del sentido de la vida de los estudiantes del 4to y 5to grado de Secundaria de la I.E.P. Santo Toribio de Mogrovejo de J.L.O. en el año 2014, siguiendo la escala que la herramienta validada de PIL nos indica.

Al medir el nivel de percepción de los estudiantes respecto al sentido de la vida, observamos:

Valoración cuantitativa - Rango	Valoración Cualitativa	F	%
106 – 140	Presencia de metas y sentido de la vida	36	18.85
91 – 105	Indefinición respecto al sentido de la vida	44	23.04
0 – 90	Falta de un claro sentido	111	58.12
Total de encuestados		191	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

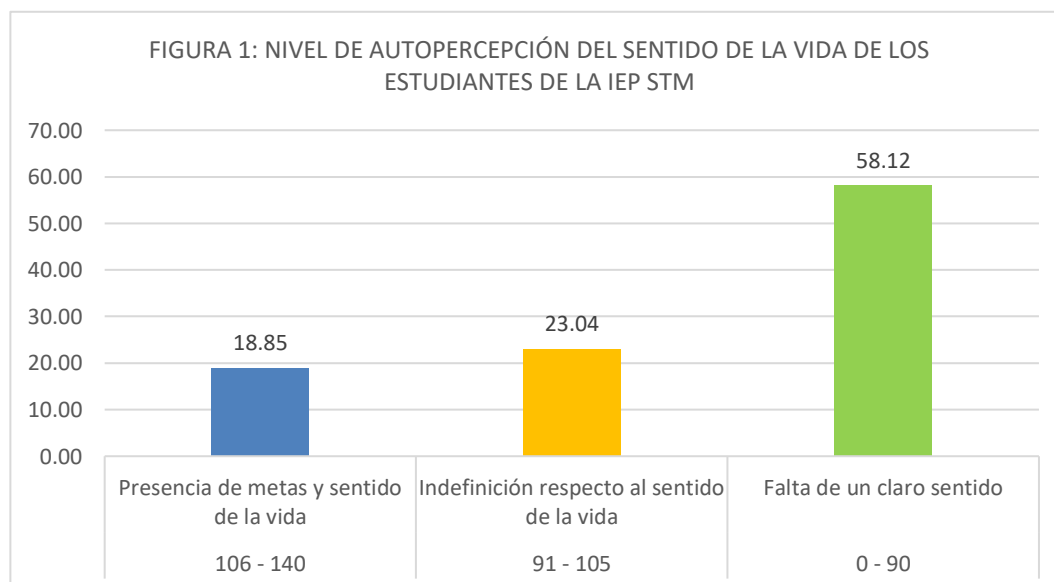


Figura 4: Nivel de autopercepción del sentido de la vida de los estudiantes de 4to y 5to de secundaria de la I.E.P. STM en el año 2014

Con mucha notoriedad apreciamos que el 58.12%, es decir 111 estudiantes no tiene un claro sentido de la vida y sólo el 18.85%, es decir, 36 estudiantes tienen unas metas y sentido de vida claramente definidas. Y un 23.04% muestran un sentido de vida indefinido.

De estos datos recogidos concluimos que la mayoría de estudiantes no tienen sentido de vida claramente definidos, lo cual demuestra lo que muchos autores de la investigación antropológica, psicológica, teológica y filosófica han planteado en el estudio de las sociedades modernas en las que vamos desarrollándonos, y sin preocuparnos en lo más mínimo en potenciar las familias, núcleo básico de la sociedad, que pueda cambiar las estadísticas actuales si es que asumiera el rol protagónico que le corresponde en la formación de niños y adolescentes, y de esta manera ir contracorriente a las nuevas tendencias hedonistas, consumistas líneas arriba analizadas.

4.2. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los docentes de la IEP STM

“La búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una "racionalización secundaria" de sus impulsos instintivos” (Frankl, 1991, p.100). El logro de sentido se asocia positivamente a percepción y vivencia de libertad; responsabilidad y autodeterminación; cumplimiento de metas vitales; visión positiva de la vida, del futuro y de sí mismo; y autorrealización.

Tener un sentido, requiere tener un buen puerto hacia el cual nos dirigimos, hacia dónde queremos llegar; y para eso, debemos seguir ese camino, vía o sentido que se nos plantea para encontrar lo que se nos brinda como bueno.

Podríamos describir el sentido de la vida, como la apreciación de la trayectoria satisfactoria o insatisfactoria de nuestra vida, por lo tanto, el descubrir el sentido de la propia vida es llegar a ver a dónde me lleva, tener una apreciación de su destino final, si bien es cierto el sentido de la vida no se identifica con la felicidad, pero si es condición de ella.

El ejercicio de la profesión por vocación influye en el logro del sentido de la vida, pues forma parte de nuestros proyectos y metas propuestas para la realización de nuestra vida.

No cabe duda que una de las profesiones más vocacionales es la enseñanza: educar y formar a personas es un reto apasionante, que tiene más de arte que de ciencia, que pretende el desarrollo de las capacidades y despertar inquietudes y deseos de aprender. El desempeño de esta tarea, nada fácil, requiere voluntad, profesionalidad, formación permanente, valoración del otro, escucha, diálogo, empatía, autoridad, generosidad, sencillez, paciencia... También disposición para trabajar en equipo con los compañeros docentes que componen la plantilla, sin tensiones ni rivalidades, propiciando así la formación de una comunidad escolar potente y unida en la que necesariamente deben participar también los padres de alumnos. Un clima escolar así, a buen seguro que facilitará el ejercicio de la docencia y la realización de múltiples actividades complementarias y extraescolares que enriquecerán el currículum escolar. Este trabajo participativo es imprescindible, porque la enseñanza y la educación de las futuras generaciones no son posibles desarrollarlas adecuadamente en un ambiente de frías relaciones, de rivalidades, de enfrentamientos, de tensiones; en un clima donde haya grupos que rivalizan entre sí, donde la comunicación esté rota y el trabajo en equipo no se dé.

Al medir la autopercepción del sentido de la vida de los docentes de la I.E.P Santo Toribio de Mogrovejo obteniendo los siguientes resultados:

Valoración cuantitativa - Rango	Valoración Cualitativa	F	%
106 – 140	Presencia de metas y sentido de la vida	57	90.48
91 – 105	Indefinición respecto al sentido de la vida	6	9.52
0 – 90	Falta de un claro sentido	0	0.00
Total de encuestados		63	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

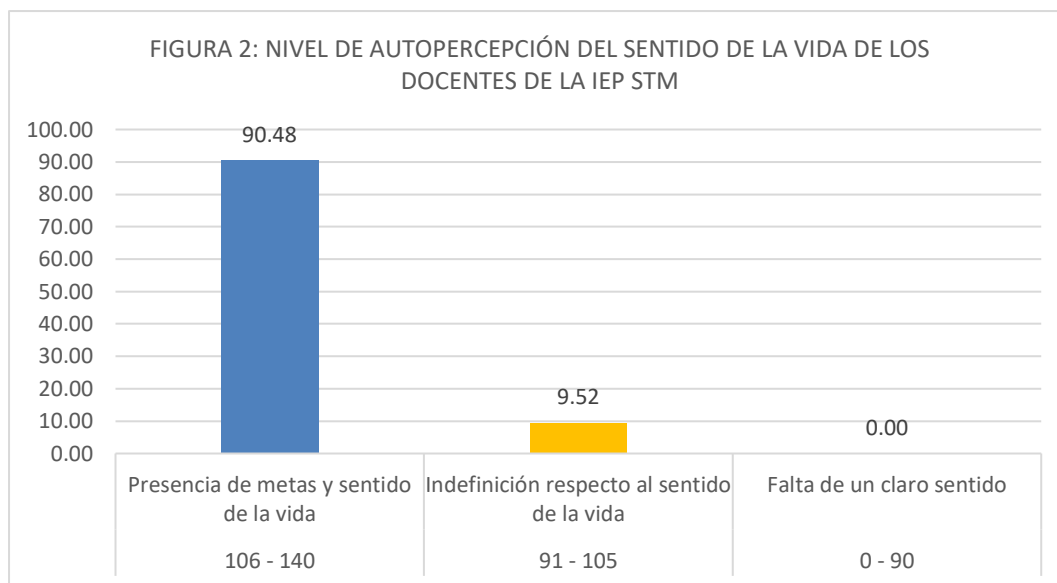


Figura 5: Nivel de autopercepción del sentido de la vida de los docentes de la I.E.P. STM en el año 2014

Según los resultados obtenidos un 90.48% presentan un claro sentido de la vida, mientras que el 9.52% se encuentra en una indefinición sentido de la vida. En nuestra institución educativa hay un buen porcentaje de docentes con un claro sentido de su vida, esto puede deberse a las causas mencionadas anteriormente, el ejercicio del trabajo, de la profesión como vocación que ayuda y forma personas realizadas, pues como dice Frankl (1995) el trabajo promueve el desarrollo de la personalidad adulta, es decir, personas con autoestima y confianza en sí mismas, y con necesidad de autodesarrollo, que cambian y rompen paradigmas y desarrollan el motivo de logro, además se afirma lo que dice Garza (2001), apoyado en Frankl (1995)

El trabajo contribuye al desarrollo de nuestra propia personalidad, porque es un instrumento de la propia perfección. Para lograrlo, basta con hacer bien lo que se hace. Se ama el trabajo a pesar de sus dificultades y de su fatiga. Pero sólo se le ama cuando se impregna de espíritu, y se comprende que lo realizado –sin importar que sea monótono o creativo, pequeño o grande– es nuestra obra, y nos representa como parte de nosotros mismos. Su trascendencia deriva de que es una sustancia nuestra, que lleva el signo de una responsabilidad, el valor de una entrega y la alegría de un entusiasmo. (p.8)

Además, con los resultados obtenidos en la encuesta aplicada a los docentes de nuestra Institución, se comprueba lo que decía Frankl (1991) sobre las personas con mayor capacidad intelectual en el campo de concentración durante el holocausto:

No cabe duda que las personas sensibles acostumbradas a una vida intelectual rica sufrieron muchísimo (su constitución era a menudo endeble), pero el daño causado a su ser íntimo fue menor: eran capaces de aislarse del terrible entorno retrotrayéndose a una vida de riqueza interior y libertad espiritual. Sólo de esta forma puede uno explicarse la paradoja aparente de que algunos prisioneros, a menudo los menos fornidos, parecían soportar mejor la vida del campo que los de naturaleza más robusta. (p.44)

Es claro entonces que los docentes de nuestra Institución realizan sus actividades con sentido, pues el desarrollo de su capacidad intelectual les ha ayudado a encontrar de manera acertada el por qué y para qué de sus actividades diarias, con este convencimiento se entiende también la calidad de la educación que transmiten a sus estudiantes, el buen clima que ha de vivirse entre sus compañeros y entre estos y los estudiantes.

Al ser el colegio de una filosofía cristiana católica la selección del personal docente pasa por este perfil, se entiende entonces que los docentes de nuestra institución educativa son personas que viven una vida con principios católicos, llegados de familia de vivencia católica y por ende la familia que han formado también son familias constituidas por la fe y vivencia católicas. Al tener esta formación y llevarla a la práctica, todo lo que hagan, tanto en el trabajo, como en la familia misma, será hecho con sentido, surgido con una trascendencia hacia un otro, y por ende no se queda allí si no que irá su accionar hacia otro que ha de ser el Absoluto. Cada cosa que haga será entonces con afán de bienestar hacia la persona a quien dirige su acción y, en el caso de Dios, buscará con ello su glorificación y así su propia santificación.

También podemos afirmar que la presencia de metas y sentido de la vida en cada uno de los docentes de nuestra institución se debe a que constituyen una familia con una base fuerte, una familia erigida en la base de los valores y la vivencia de la virtud, una familia en donde el amor y la preocupación por el otro tienen su sitio preponderante.

Al desarrollar los docentes su trabajo con sentido de verdadera vocación los llevará a evitar la construcción de una educación orgullosamente neutra dejando a

nuestros jóvenes a merced del vacío existencial, viendo como gastan su valioso tiempo y sus energías en vivir una vida inauténtica. Con docentes con un claro sentido de la vida se transmite este mismo sentido a nuestros jóvenes, ya que el sentido desata nuestras energías y las armoniza encauzándolas en pos de un objetivo, de un valor. La búsqueda y sobre todo el encuentro del sentido nos rescatan de la experiencia del absurdo y la nada. Contrario a esto está el nihilismo, intolerable para cualquier ser humano, que no debemos dejarlo anidar en la vida de nuestros jóvenes. El sentido, por el contrario, es una fuerza primaria que libera y desata a todas las demás. Una educación que no lleve al encuentro de un profundo y comprometedor sentido de la vida, estará faltando a una necesidad fundamental del ser humano. Ello no significa que debamos renunciar a la sana neutralidad que la civilización ha conquistado, es decir, el respeto por las conciencias, el respeto por el pluralismo; pero esto no niega la tarea insustituible de propiciar el clima y el tiempo necesarios para la búsqueda del sentido que viole la intimidad de la conciencia ni su privacidad. Es la vida de cada persona la que está en juego. Tenemos que asumir la exigencia de ayudar a las nuevas generaciones a encontrar responsablemente el sentido de sus vidas, un sentido que responda a las más hondas aspiraciones del corazón humano, pues si algo nos diferencia de un vegetal o un animal es nuestra necesidad de —y nuestra capacidad para— encontrar el sentido de nuestra existencia. “Lo que se le pide al hombre no es, como predicán muchos filósofos existencialistas, que soporte la insensatez de la vida, sino más bien que asuma racionalmente su propia capacidad para aprehender toda la sensatez incondicional de esta vida.” (Frankl, 1991, p.119).

4.3. Nivel de la autopercepción del sentido de la vida de los administrativos de la IEP STM

El trabajo es algo que a todos nos afecta, es una realidad necesaria que nos acompaña la mayor parte de nuestra vida. El trabajo en la vida del hombre resulta importante e innato al ser humano. En esencia la virtud en el trabajo le facilita al ser humano sobresalir en la vida y a la par promoverle su desarrollo pleno.

Todos los seres humanos aspiramos a ser felices por eso tenemos sueños, nos proponemos alcanzar proyectos en nuestras vidas, establecemos metas y nos esforzamos por alcanzarlas. Lograr la felicidad se constituye en una misión personal

por la que trabajamos a lo largo de nuestras vidas. Tomamos la decisión de elegir la profesión u ocupación a la que nos dedicaremos por algún tiempo para alcanzar esa misión con el propósito y la convicción que no solo contribuirá con nuestra propia autorrealización sino también con la felicidad y el desarrollo integral de muchos seres humanos a lo largo de nuestra carrera profesional. El ejercicio de la profesión constituye una faceta importante de la vida adulta porque a ello dedicamos una gran parte de nuestro tiempo; de ahí lo que pueda significar para la propia felicidad (y también para los otros) que el trabajo que realicemos sea grato, ilusionante y nos satisfaga. Es decir, que se haga por vocación; una inclinación que, parece ser, no está muy claro en estos tiempos en los que los jóvenes suelen más bien optar por profesiones “que tengan más salida” o de las que presumiblemente se pueda obtener mayor remuneración económica, renunciando en muchos casos a los propios gustos o apetencias.

Hoy el sentido de la vida aparece muchas veces como algo problemático y de ninguna manera evidente, pues hay una cierta crisis de los proyectos vitales, de los ideales y valores: faltan convicciones, no hay grandes valores en los que inspirarse de una manera natural, sobreviene la falta de motivación, la desgana, se reduce a la vana conformación con los bienes, el bienestar. La ausencia de motivación y de ilusión es el comienzo de la pérdida del sentido de la vida, llegando el hombre a sentirse inútil, despreciable, vacío, depresivo y frustrado. Quien sabe responder a este gran interrogante, encuentra una dirección satisfactoria para vivir e incrementa tremendamente su expectativa de felicidad en la realización de sus tareas ordinarias, pues sabe lo que verdaderamente le importa y se lo toma con la seriedad que merece. Saber qué es lo que importa es el camino para conocer el sentido de la vida. No podemos negar entonces el número de personas que desempeñan sus actividades diarias, realizan una ocupación laboral sin que este esté necesariamente dentro de su proyecto de vida, no se preocupan por buscar ser con su trabajo, no saben para qué lo, muchas veces es solo un medio para tener incluso sin saber lo que para ellos significa tener, preocupándose solamente por la adquisición de bienes materiales antes que la adquisición y desarrollo de capacidades que le lleven a su perfección como persona y a su trascendencia con los demás. La carencia de un proyecto o plan de vida facilita la presencia de todo lo mencionado anteriormente. Frankl (1991) afirma:

(...) además, en los últimos tiempos de su transcurrir, el hombre ha sufrido otra pérdida: las tradiciones que habían servido de contrafuerte a su conducta se están diluyendo a pasos agigantados. Carece, pues, de un instinto que le diga lo que debe de hacer, y no tiene ya tradiciones que le indiquen lo que debe hacer; en ocasiones no sabe ni siquiera lo que le gustaría hacer. En su lugar, desea hacer lo que otras personas hacen (conformismo) o hace lo que otras personas quieren que haga (totalitarismo). (p.108)

Con respecto al proyecto de vida Frankl (1991) nos dirá: “que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros” (p.81). De acuerdo a Frankl el proyecto de vida nos permite dar algo de nosotros mismos al mundo en el cual vivimos, no se plantea para recibir sino para dar, es un compromiso con la existencia misma, comprometiendo nuestra existencia a un objetivo. Así podríamos concluir que muchas de estas personas posiblemente tengan un mal concepto de lo que es el proyecto de vida o no saben definirlo claramente o sencillamente no tienen un proyecto o plan de vida consigo. Entendemos entonces cómo es que la actividad realizada en la experiencia laboral puede llegar a convertirse en un tedio. Terminadas estas consideraciones vemos entonces claramente que la presencia de un proyecto o plan de vida, bien definido y planteado, cumple un papel preponderante y crucial en el sentido de nuestra vida e incluso el sentido de lo que hacemos y del trabajo en el que nos desenvolvemos. Un buen proyecto vital y una vida bien planteada son aquellos que se articulan desde convicciones que articulan la vida a largo plazo, con vistas al bien que se pretende, y que orientan la dirección de la vida, dándole sentido. La realización de las pretensiones y de los proyectos que nos harán felices asume la forma de una tarea o trabajo a realizar. La propia vida humana puede concebirse como la tarea de alcanzar la felicidad.

En el presente trabajo de investigación hemos considerado medir la autopercepción del sentido de la vida de los administrativos de la I.E.P Santo Toribio de Mogrovejo obteniendo los siguientes resultados:

Valoración cuantitativa – Rango	Valoración Cualitativa	F	%
106 – 140	Presencia de metas y sentido de la vida	12	41.38
91 – 105	Indefinición respecto al sentido de la vida	15	51.72
0 – 90	Falta de un claro sentido	2	6.90
Total de encuestados		29	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

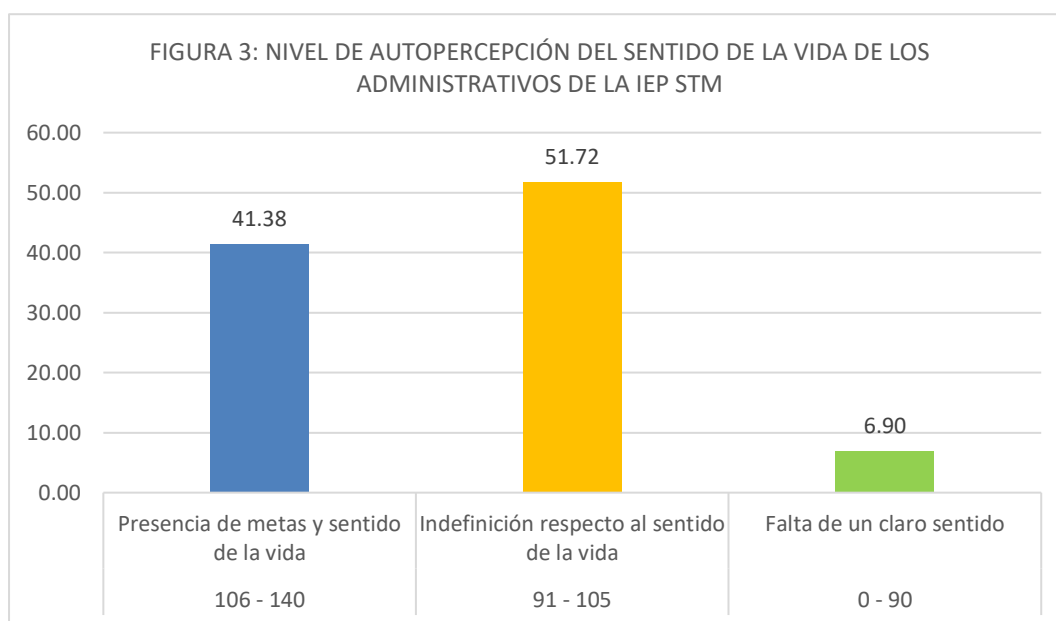


Figura 6: Nivel de autopercepción del sentido de la vida de los administrativos de la I.E.P. STM en el año 2014

Según los resultados obtenidos un 41.38% presentan metas y sentido de la vida, mientras que un porcentaje de 6.90% no presentan sentido de la vida. Notamos también que a un 51.72%, les falta un claro sentido de la vida. En nuestra institución educativa hay un buen porcentaje de trabajadores administrativos que no poseen un claro sentido de su vida, esto puede tener como causa el no saber dar una justa respuesta a la pregunta del sentido de la vida.

Encontrarle sentido a la vida significa creer realmente que nos hemos manifestado y continuamos haciéndolo por un propósito elevado, un propósito que solo nosotros podemos vislumbrar y lograr. Una vez comprendido esto, dedicarnos a encontrar ese propósito es la elección natural. Para tal efecto la creación de un plan de vida es esencial. Cada uno de nosotros necesita encontrarle sentido a su vida, saber por qué estamos aquí. Una vez establecido este plan, nuestras actividades y proyectos

emergen de y son coherentes con él. De esta manera nuestras acciones adquieren sentido y tomamos consciencia de nuestra capacidad de crear nuestra realidad a voluntad. Este plan de vida se concreta en el ejercicio de la actividad laboral, que para su comprensión pueden servirnos las palabras del Papa San Juan Pablo II (1981):

...el trabajo es un bien del hombre –es un bien de su humanidad–, por medio del trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a sus propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en cierto sentido se hace más hombre. (p.107)

Consideramos también el aporte de los psicólogos organizacionales y especialistas en la gestión del recurso humano, quienes afirman que el trabajo es para el hombre un medio de provisión para su sustento y un medio para satisfacer necesidades básicas. Además, también es fuente de motivación intrínseca y trascendente y proporciona sentido de vida y autorrealización (Maslow, 1995) ya que a través de él contribuye al progreso de la sociedad. La satisfacción en el trabajo conduce, generalmente a un desempeño eficaz en su realización y, en consecuencia, impacta en la organización, en el trabajo y en la persona misma. Adicionalmente, el trabajo humano está relacionado con el mantenimiento de la vida, pues el hombre encuentra en él parte del sentido de su existencia.

4.4. Semejanzas y diferencias en el nivel de autopercepción del sentido de la vida en estudiantes, docentes y administrativos de la IEP STM

Consideramos que estas semejanzas y diferencias es importante establecerla, ya que tanto docentes, estudiantes y administrativos son el eje central de toda la institución.

Las relaciones que han de guardarse entre ellos han de ser motivadas por la caridad y el amor, el hecho de que los docentes tienen que salir de sí mismos para dar lo mejor de sí a sus estudiantes y, en el afán de construir un ambiente agradable de trabajo entre sus mismos compañeros, genera en ellos una oportunidad única para la práctica de la caridad, donde tienen que olvidarse de lo suyo propio para hacer agradable la vida a los demás, en este caso a las personas que están más cerca de dirigir sus acciones laborales, sus compañeros y estudiantes. Podríamos decir que es esta una

oportunidad única y valiosa para lograr dar sentido a su accionar. Pero no por ello es menos importante la participación de los administrativos en esta tarea, al ser su función un papel importante en la marcha de nuestra institución han de poner también lo suyo para generar el ambiente adecuado que propicie la práctica de la caridad y el amor en todo lo que realizan y a todas las personas a quienes se dirigen, cabe mencionar que ellos también están en convivencia con los docentes y estudiantes, tal vez no de una manera directa.

En la comunidad educativa de la IEP STM se ha podido observar resultados muy variados en el nivel de autopercepción del sentido de la vida. Los estudiantes muestran un desinterés en definir un sentido de su vida, propio quizá de la inmadurez, pero preocupante a la vez por la irresponsabilidad de la formación de estos jóvenes que, en casa, ya se ve, carece.

Sin embargo, los más preocupantes son los resultados de los adultos, al margen de la formación académica o al ejercicio de sus labores hay un número que indica clara indefinición de sus metas, lo cual deber replantearse, dado que una institución educativa que promueve la formación humana debe ser ejemplo motivador para todo miembro de la comunidad educativa en cuestión.

Los resultados lo vemos en la siguiente tabla:

Valoración cuantitativa - Rango	Valoración Cualitativa	Estudiantes		Docentes		Administrativos	
		F	%	F	%	F	%
106 - 140	Presencia de metas y sentido de la vida	36	18.85	57	51.35	12	10.81
91 - 105	Indefinición respecto al sentido de la vida	44	23.04	6	5.41	15	13.51
0 - 90	Falta de un claro sentido	111	58.12	0	0.00	2	1.80
Total de encuestados		191	100.00	63	56.76	29	26.13

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

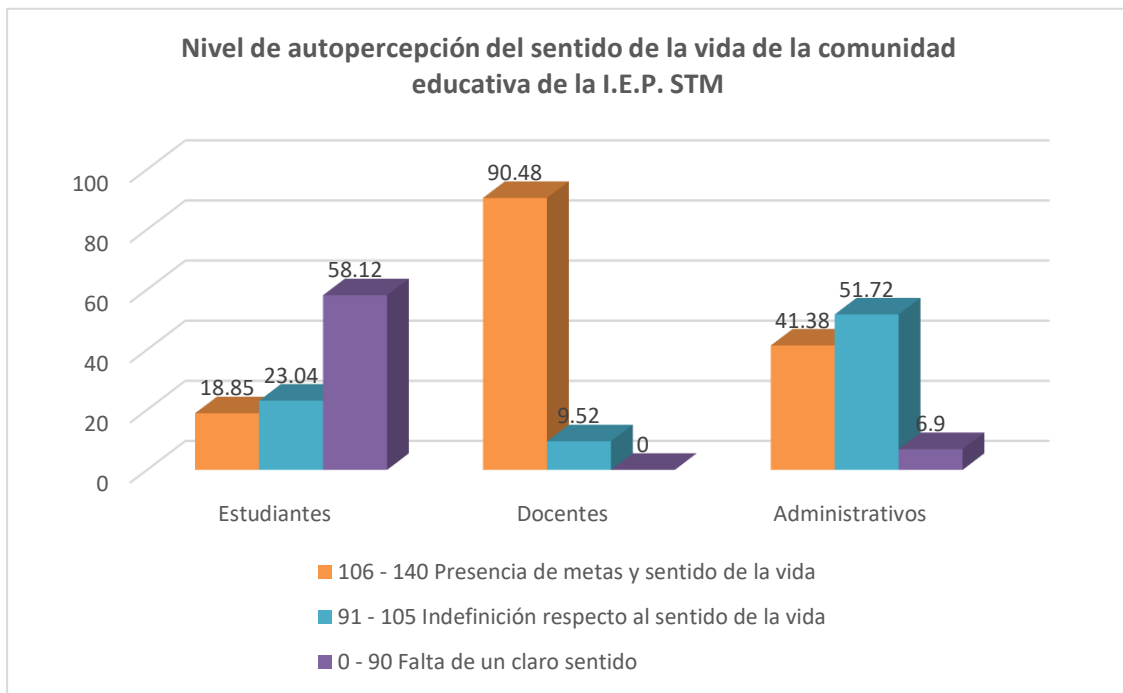


Figura 7: Semejanzas y diferencias en el nivel de autopercepción del sentido de la vida en los estudiantes, docentes y administrativos de la I.E.P STM en el año 2014

Gómez, Medina y Aguilar (2000) relacionan el éxito alcanzado por unas personas con el sentido de la vida, entendiéndose el éxito “como el logro de un nivel de vida económicamente satisfactorio y equilibrado en los ámbitos social, personal y laboral” (p.9), encontrando como resultado de su investigación que tanto hombres y mujeres exitosos cuentan con factores determinantes en el sentido de vida a la familia y una actividad laboral agradable.

Lo dicho en este artículo lo podemos corroborar en parte de nuestra comunidad educativa, el desarrollo profesional alcanzado por los docentes ha ido de manera equilibrada en cuanto a la persecución de metas personales sin descuidar su desarrollo familiar, lo que le ha permitido desempeñar sus funciones laborales de mucha exigencia basados en la familia de cada docente, en la entrevista se ha podido rescatar que la mayoría de docentes tienen un sentido de vida definido.

Sin embargo, vemos aún la carga social en los colaboradores administrativos del quehacer educativo, cuya indefinición corresponde a las investigaciones que abrumados por el desarrollo personal hacen olvido culpable o no del planteamiento del sentido de su vida. Esto nos muestra una falencia que deben los directivos académicos desaparecer estimulando el replanteamiento personal ayudados por

formadores de la misma institución porque también están involucrados indirectamente con los estudiantes.

Por otro lado, el planteamiento de la no definición del sentido de vida de los estudiantes, muestra una urgente necesidad de implementación de orientación familiar que repercuta en el ámbito familiar y permita una inserción existencial positiva de niños y jóvenes en la sociedad actualmente.

VI. CONCLUSIONES

- El diagnóstico realizado para determinar el nivel de autopercepción del verdadero Sentido de la vida en los estudiantes, ha permitido identificar que existe un elevado porcentaje de los que presentan una falta de claro sentido de la vida (58.12%), así como un 18.85% se encuentran con una presencia de metas y sentido de la vida, mientras que un 23.04% están en una indefinición respecto al sentido de la vida.

- El diagnóstico realizado para determinar el nivel de autopercepción del verdadero Sentido de la vida en los docentes, permitió identificar que existe un elevado porcentaje de los que presentan metas y sentido de la vida (90.48%), así como un mínimo grupo que representa un 9.52% de los que presentan una indefinición respecto al sentido de la vida.

- El diagnóstico realizado también nos ha permitido determinar el nivel de autopercepción del verdadero Sentido de la vida en los administrativos, identificando en él una alta indefinición respecto al sentido de la vida (51.72%), mientras que un grupo cercano (41.38%) poseen una presencia de metas y sentido de la vida, pero otro grupo pequeño de administrativos (6.90%) tienen una falta de un claro sentido de la vida.

- Teniendo como base los resultados anteriores podemos concluir también que tanto en estudiantes como en administrativos se presenta un número considerable que muestran una indefinición respecto al sentido de la vida, mientras que entre estudiantes y docentes se haya un número considerable que presentan similitudes en sus metas y sentido de la vida. Así también tenemos que entre docentes y administrativos se presenta un resultado totalmente diferente, pues ambos grupos difieren totalmente en la autopercepción que poseen sobre el sentido de la vida.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernal A., C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Colombia: Editorial Pearson.
- Burgos, J. (2007). *Repensar la Naturaleza Humana*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias, S.A.
- Castro, C. (2000) *La vida no tiene sentido: El Vacío existencial en estudiantes de pregrado en la U.C.A.B* (Tesis de pregrado). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela. Recuperado de <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAN8909.pdf>
- Cavallé, M. (2010) *El sentido filosófico de la vida humana*. Recuperado de https://www.academia.edu/5075018/EL_SENTIDO_FILOS%C3%93FICO_DE_LA_VIDA_HUMANA
- Corominas, F. (1995). *Cómo educar la voluntad*. Madrid: Editorial Palabra.
- Estartús, R. (1994). *Moral para profesionales*. Piura: Talleres gráficos de la Universidad de Piura.
- Fazio, M. (2005). *Historia de las ideas contemporáneas*. Madrid: Ediciones Rialp, S.A.
- Ferreira, A. (2003). *Sistema de Interacción Familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución* (Tesis doctoral). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/559/1/Ferreira_ra.pdf
- Frankl, V., Lapide, P. (2005). *Búsqueda de Dios y Sentido de la vida. Diálogo entre un teólogo y un psicólogo*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (1965). *La idea psicológica del hombre*. Madrid: Editorial Rialp.
- Frankl, V. (1983). *La voluntad de sentido*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (1984). *El hombre doliente*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (1994). *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*. Barcelona: Editorial Herder.
- Frankl, V. (2004), *El hombre en búsqueda del sentido*. Barcelona: Editorial Herder.
- Garza, J. (2001), *Palabras para un milenio*. Monterrey, México: Editorial Catillo.
- Gómez, M., Medina, B., Aguilar, D. (2011), *Sentido de vida y éxito*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Recuperado de http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_0817_124-146.pdf
- Grondin, J. (2012). *Hablar del sentido de la vida. Utopía y Praxis Latinoamericana*. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27921998008>

- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. Recuperado de <https://metodologiaecs.wordpress.com/2016/01/31/libro-metodologia-de-la-investigacion-6ta-edicion-sampieri-pdf/>
- Jiménez, E. (1999). *¿Quién soy yo?* Madrid: Caparrós Editores S.L.
- Juan Pablo II (1991). *Carta Encíclica Centesimus Annus*. Ciudad Vaticano – Roma.
- Ley N° 28044, *Ley General de Educación*, Lima, Perú, 17 de julio de 2003. Recuperado de https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:T4Ab1-A0XCkJ:https://www.oei.es/historico/quipu/peru/ley_general_educacion.pdf+%cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=es
- Llano, Alejandro (1988). *La nueva sensibilidad*. Madrid. Espasa Calpe.
- Limo, D. (2011). *Programa de ética fundamentado en el personalismo de Carlos Cardona, para mejorar el nivel de comprensión del sentido de la vida en los estudiantes del VI ciclo de la escuela de psicología de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo de Chiclayo, 2010*. (Tesis de pregrado). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo. Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/90/1/TL_Limo_Figueroa_David.pdf
- Loaiza Valdés, O. (2005). *Construcción del sentido de vida en jóvenes universitarias*. México.
- Marías, Julián. (2005). *La felicidad humana*. España, Madrid. Alianza Editorial.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2013). *Diagnóstico Situacional del Crimen en el Perú*. Lima- Perú. Recuperado el 9 de agosto 2014 de www.minjus.gob.pe/wp-content/.../12/libro-03-minjus-2013-color.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2013). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar*. Industria Gráfica MACOLE S.R.L. Lima – Perú.
- Polo, L. (2006) *Ayudar a crecer. Cuestiones filosóficas de la educación*. Pamplona: EUNSA
- Sánchez, H y Reyes, C. (1992) *Metodología y Diseño en la Investigación Científica*. Lima: Edit. San Marcos.
- Scheler, M. (2004). *El puesto del hombre en el cosmos*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Sellés, J. (1998) *La Persona Humana. Parte III. Núcleo personal y manifestaciones*. Colombia. Ágora Editores Ltda.
- Vera-Méndez, B., & Castro H, C. (2000). *La vida no tiene sentido: El Vacío Existencial en estudiantes de pregrado en la U.C.A.B.* (Tesis de pregrado). Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. Recuperado de <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAN8909.pdf>

- Yepes, R. y Aranguren, J. (1996). *Fundamentos de Antropología. Un ideal de la excelencia humana*. Pamplona – España. EUNSA. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/164929404/Fundamentos-de-Antropologia-Ricardo-Yepes-Stork-epub>
- Yepes, R. y Aranguren, J. (2003). *Fundamentos de Antropología. Un ideal de la excelencia humana*. Pamplona – España. EUNSA.

VIII. ANEXOS

Anexo N° 1: Instrumento de la investigación

**ENCUESTA APLICADA A LOS DOCENTES Y DIRECTIVOS DE LA
I.E.P. "SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO" DE LA CIUDAD DE CHICLAYO**
PIL (Noblejas, 1994)

La presente encuesta es **TOTALMENTE ANÓNIMA**, y es de mucha importancia para un trabajo de investigación. Por lo que te agradecemos la sinceridad y seriedad con la que respondes a cada pregunta del formulario siguiente.

DATOS GENERALES

Sexo: Hombre <input type="checkbox"/> Mujer <input type="checkbox"/>	Edad: _____ años	Grado académico: _____
Estado civil: Soltero(a) <input type="checkbox"/> Casado(a) civil <input type="checkbox"/> Casado(a) religioso <input type="checkbox"/> Conviviente <input type="checkbox"/> Separado(a) <input type="checkbox"/> Divorciado <input type="checkbox"/> Viudo(a) <input type="checkbox"/>		
Ocupación (función en el colegio) 1. Tutor (a) <input type="checkbox"/> 2. Preceptor (a) <input type="checkbox"/> 3. Profesor(a) de aula <input type="checkbox"/> 4. Asesor/coordinador <input type="checkbox"/> 5. Otras (especifique) _____	¿Practica una Religión? Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> ¿Cuál? _____	Pertenece a asociaciones de tipo (puede marcar más de una) 1. Deportivas <input type="checkbox"/> 2. Culturales <input type="checkbox"/> 3. Religiosas <input type="checkbox"/> Otras (especifique) <input type="checkbox"/> _____
	¿Tienes problemas de salud? Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	
	Vivo con _____	

INSTRUCCIONES:

En cada una de las siguientes afirmaciones, rodee con un círculo el número que refleje mejor la verdad sobre usted mismo. Dese cuenta que los números representan desde un sentimiento extremo hasta su contrario. Si contesta "<neutro>" significa que no puede inclinarse hacia ninguno; intente utilizarlo lo menos posible.

1. Generalmente estoy	1	2	3	4	5	6	7
	Totalmente aburrido			Neutro			Entusiasmado
<hr/>							
2. La vida me parece	7	6	5	4	3	2	1
	Siempre emocionante			Neutro			Completamente rutinaria
<hr/>							
3. Para mi vida	1	2	3	4	5	6	7
	No tengo ninguna meta fija			Neutro			Tengo metas bien definidas
<hr/>							
4. Mi existencia personal	1	2	3	4	5	6	7
	No tiene significado			Neutro			Tiene mucho significado
<hr/>							
5. Cada día es	7	6	5	4	3	2	1
	Constantemente nuevo			neutro			Exactamente idéntico
<hr/>							
6. Si pudiera escoger, preferiría	1	2	3	4	5	6	7
	No haber nacido			Neutro			Vivir mil veces más una vida idéntica a ésta

7. Después de jubilarme, me gustaría	7	6	5	4	3	2	1
Hacer algunas cosas que me han interesado				Neutro			Vagar el resto de mi vida
8. En alcanzar las metas de la vida	1	2	3	4	5	6	7
No he progresado nada				Neutro		He progresado como para estar completamente satisfecho	
9. Mi vida está	1	2	3	4	5	6	7
Vacía, desesperada				Neutro			Llena de cosas buenas y emocionantes
10. Si muriera hoy, consideraría que mi vida	7	6	5	4	3	2	1
Valió la pena				Neutro			No valió la pena para nada
11. Al pensar en mi vida	1	2	3	4	5	6	7
Me pregunto a menudo ¿por qué existo?				Neutro			Siempre veo una razón por la que estoy aquí
12. Al considerar el mundo en relación con mi vida, el mundo	1	2	3	4	5	6	7
Me confunde totalmente				Neutro			Tiene significado para mi vida
13. Yo soy	1	2	3	4	5	6	7
Un (a) irresponsable				Neutro			Muy responsable
14. En cuanto a la libertad del hombre para tomar sus propias decisiones, creo que el hombre es	7	6	5	4	3	2	1
Totalmente libre para elegir				Neutro			Completamente limitado por su herencia y ambiente
15. En cuanto a la muerte	7	6	5	4	3	2	1
Estoy preparado y no tengo miedo				Neutro			No estoy preparado y tengo miedo
16. En cuanto al suicidio	1	2	3	4	5	6	7
He pensado que es seriamente una salida				Neutro			Nunca he pensado en ello
17. Considero que mi capacidad para encontrar un sentido o propósito en mi vida	7	6	5	4	3	2	1

Es muy grande	Neutro					Es nula
18. Mi vida está						
7	6	5	4	3	2	1
En mis manos y bajo control			Neutro			Fuera de mis manos y controlada por factores externos
19. Enfrentarme con mis tareas diarias es						
7	6	5	4	3	2	1
Una fuente de placer y satisfacción			Neutro			Una experiencia aburrida y penosa
20. Yo						
1	2	3	4	5	6	7
No he descubierto ningún sentido ni propósito en mi vida			Neutro			Tengo metas muy bien delimitadas y un sentido de la vida que me satisface

**ENCUESTA APLICADA A LOS ADMINISTRATIVOS Y PERSONAL DE MANTENIMIENTO DE LA
I.E.P. "SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO" DE LA CIUDAD DE CHICLAYO**

PIL (Noblejas, 1994)

La presente encuesta es **TOTALMENTE ANÓNIMA**, y es de mucha importancia para un trabajo de investigación. Por lo que te agradecemos la sinceridad y seriedad con la que respondes a cada pregunta del formulario siguiente.

DATOS GENERALES

Sexo: Hombre [] Mujer []	Edad: _____ años	Ocupación/profesión _____
Estado civil: Soltero(a) [] Casado(a) civil [] Casado(a) religioso [] Conviviente [] Separado(a) [] Divorciado [] Viudo(a) []		
Grado de instrucción: - Primaria [] - Secundaria [] - Técnica [] - Universitaria [] - Otro [] _____	¿Practica una Religión? Sí [] No [] ¿Cuál? _____ ¿Tienes problemas de salud? Sí [] No [] Vivo con _____	Pertenece a asociaciones de tipo (puede marcar más de una) 1. Deportivas [] 2. Culturales [] 3. Religiosas [] Otras (especifique) [] _____

INSTRUCCIONES:

En cada una de las siguientes afirmaciones, rodee con un círculo el número que refleje mejor la verdad sobre usted mismo. Dese cuenta que los números representan desde un sentimiento extremo hasta su contrario. Si contesta "<neutro>" significa que no puede inclinarse hacia ninguno; intente utilizarlo lo menos posible.

1. Generalmente estoy

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente aburrido			Neutro			Entusiasmado

2. La vida me parece

7	6	5	4	3	2	1
Siempre emocionante			neutro			Completamente rutinaria

3. Para mi vida

1	2	3	4	5	6	7
No tengo ninguna meta fija			Neutro			Tengo metas bien definidas

4. Mi existencia personal

1	2	3	4	5	6	7
No tiene significado			Neutro			Tiene mucho significado

5. Cada día es

7	6	5	4	3	2	1
Constantemente nuevo			neutro			Exactamente idéntico

6. Si pudiera escoger, preferiría

1	2	3	4	5	6	7
No haber nacido			neutro			Vivir mil veces más una vida idéntica a ésta

7. Después de jubilarme, me gustaría

7	6	5	4	3	2	1
Hacer algunas cosas que me han interesado			neutro			Vagar el resto de mi vida

8. En alcanzar las metas de la vida						
1	2	3	4	5	6	7
No he progresado nada			neutro			He progresado como para estar completamente satisfecho
9. Mi vida está						
1	2	3	4	5	6	7
Vacía, desesperada			neutro			Llena de cosas buenas y emocionantes
10. Si muriera hoy, consideraría que mi vida						
7	6	5	4	3	2	1
Valió la pena			neutro			No valió la pena para nada
11. Al pensar en mi vida						
1	2	3	4	5	6	7
Me pregunto a menudo ¿por qué existo?			neutro			Siempre veo una razón por la que estoy aquí
12. Al considerar el mundo en relación con mi vida, el mundo						
1	2	3	4	5	6	7
Me confunde totalmente			neutro			Tiene significado para mi vida
13. Yo soy						
1	2	3	4	5	6	7
Un (a) irresponsable			neutro			Muy responsable
14. En cuanto a la libertad del hombre para tomar sus propias decisiones, creo que el hombre es						
7	6	5	4	3	2	1
Totalmente libre para elegir			neutro			Completamente limitado por su herencia y ambiente
15. En cuanto a la muerte						
7	6	5	4	3	2	1
Estoy preparado y no tengo miedo			neutro			No estoy preparado y tengo miedo
16. En cuanto al suicidio						
1	2	3	4	5	6	7
He pensado que es seriamente una salida			neutro			Nunca he pensado en ello
17. Considero que mi capacidad para encontrar un sentido o propósito en mi vida						
7	6	5	4	3	2	1
Es muy grande			neutro			Es nula
18. Mi vida está						
7	6	5	4	3	2	1
En mis manos y bajo control			neutro			Fuera de mis manos y controlada por factores externos
19. Enfrentarme con mis tareas diarias es						
7	6	5	4	3	2	1
Una fuente de placer y satisfacción			neutro			Una experiencia aburrida y penosa
20. Yo						

1	2	3	4	5	6	7
No he descubierto ningún sentido ni propósito en mi vida			neutro			Tengo metas muy bien delimitadas y un sentido de la vida que me satisface

No he progresado nada			neutro			He progresado como para estar completamente satisfecho
9. Mi vida está						
1	2	3	4	5	6	7
Vacía, desesperada			neutro			Llena de cosas buenas y emocionantes
10. Si muriera hoy, consideraría que mi vida						
7	6	5	4	3	2	1
Valió la pena			neutro			No valió la pena para nada
11. Al pensar en mi vida						
1	2	3	4	5	6	7
Me pregunto a menudo ¿por qué existo?			neutro			Siempre veo una razón por la que estoy aquí
12. Al considerar el mundo en relación con mi vida, el mundo						
1	2	3	4	5	6	7
Me confunde totalmente			neutro			Tiene significado para mi vida
13. Yo soy						
1	2	3	4	5	6	7
Un (a) irresponsable			neutro			Muy responsable
14. En cuanto a la libertad del hombre para tomar sus propias decisiones, creo que el hombre es						
7	6	5	4	3	2	1
Totalmente libre para elegir			neutro			Completamente limitado por su herencia y ambiente
15. En cuanto a la muerte						
7	6	5	4	3	2	1
Estoy preparado y no tengo miedo			neutro			No estoy preparado y tengo miedo
16. En cuanto al suicidio						
1	2	3	4	5	6	7
He pensado que es seriamente una salida			neutro			Nunca he pensado en ello
17. Considero que mi capacidad para encontrar un sentido o propósito en mi vida						
7	6	5	4	3	2	1
Es muy grande			neutro			Es nula
18. Mi vida está						
7	6	5	4	3	2	1
En mis manos y bajo control			neutro			Fuera de mis manos y controlada por factores externos
19. Enfrentarme con mis tareas diarias es						
7	6	5	4	3	2	1
Una fuente de placer y satisfacción			neutro			Una experiencia aburrida y penosa
20. Yo						
1	2	3	4	5	6	7

No he descubierto ningún
sentido ni propósito en mi vida

neutro

Tengo metas muy bien
delimitadas y un sentido de
la vida que me satisface

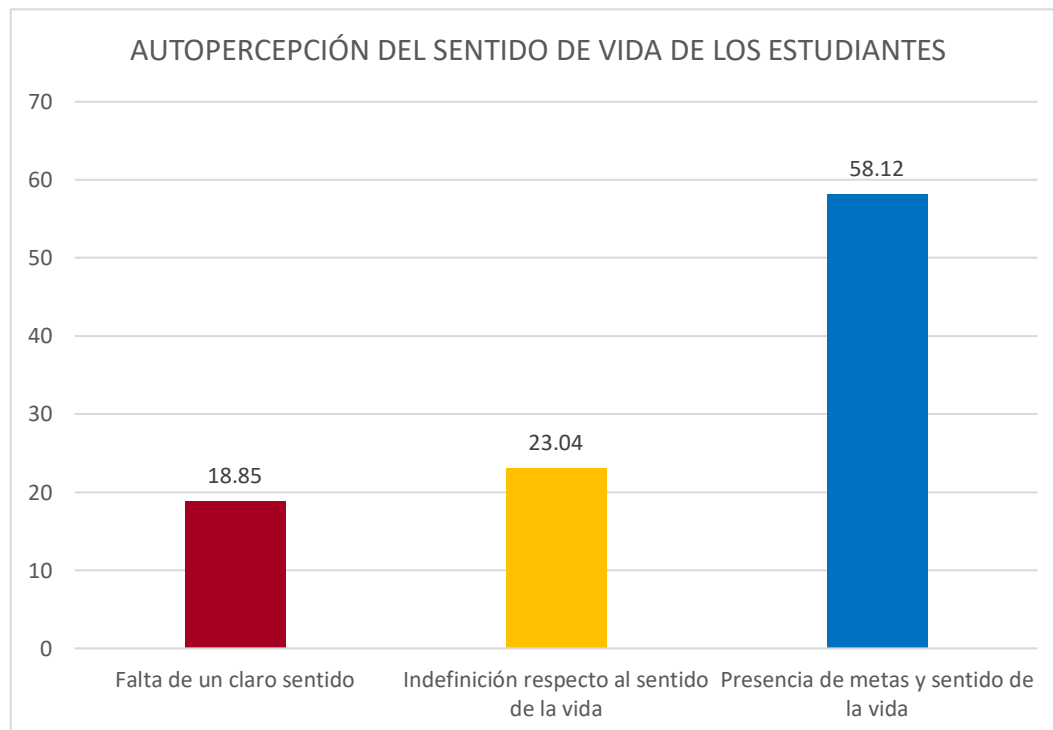
Anexo N° 2: Tablas y gráficos

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO

VALORACIÓN	CANT	PORCENTAJE
Falta de un claro sentido	36	18.85
Indefinición respecto al sentido de la vida	44	23.04
Presencia de metas y sentido de la vida	111	58.12
Total general	191	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 8: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO



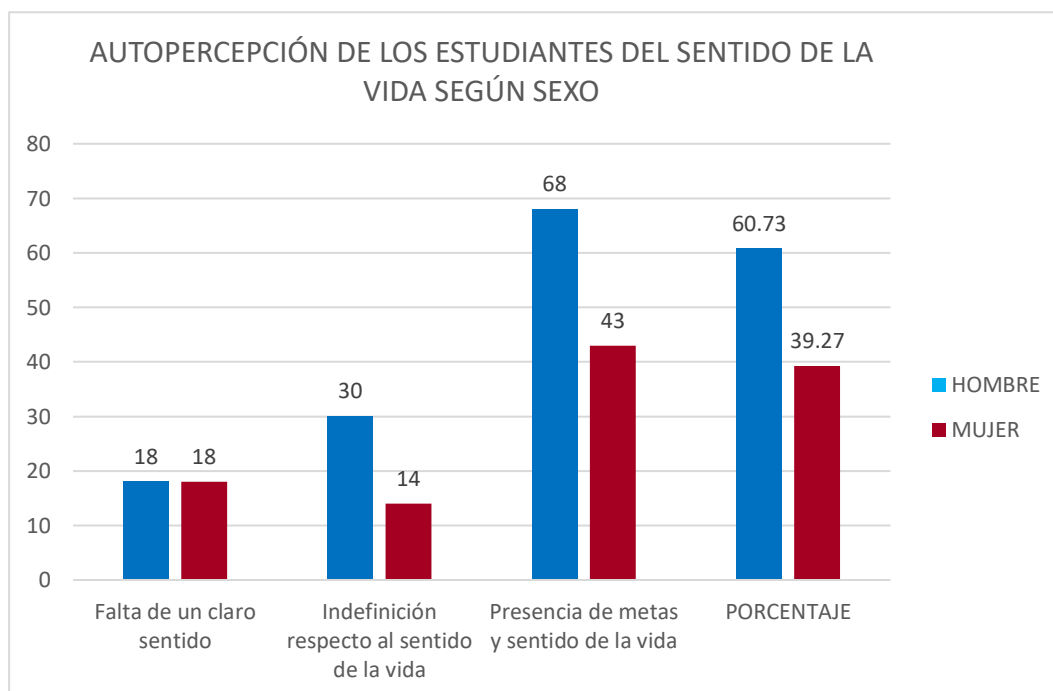
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN EL SEXO

VALORACIÓN	SEXO		Total general
	HOMBRE	MUJER	
Falta de un claro sentido	18	18	36
Indefinición respecto al sentido de la vida	30	14	44
Presencia de metas y sentido de la vida	68	43	111
Total general	116	75	191
PORCENTAJE	60.73	39.27	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 9: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN EL SEXO



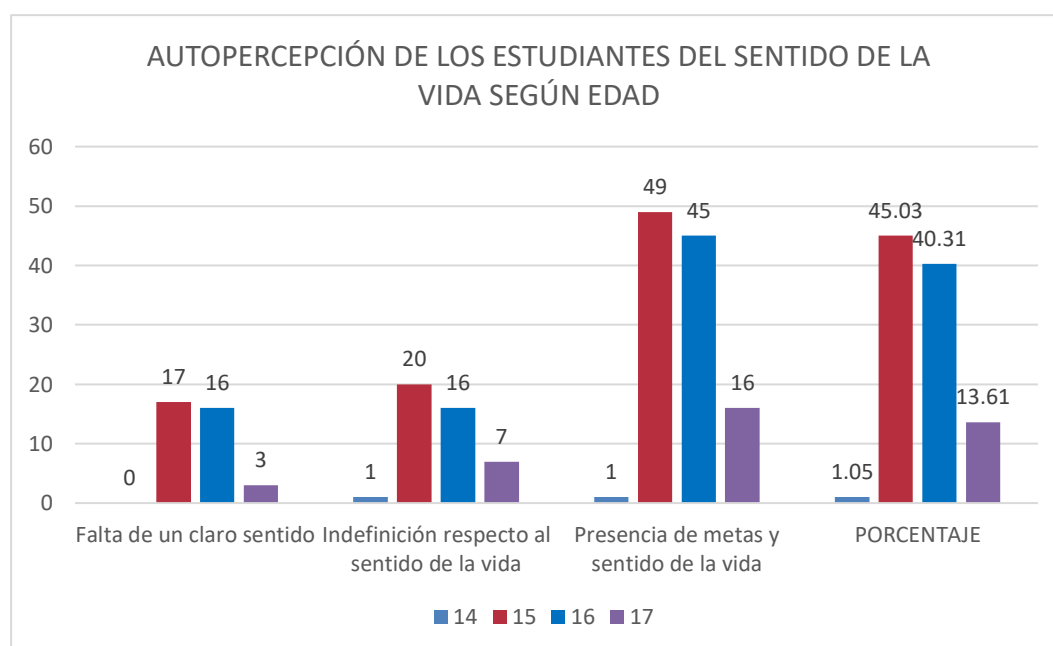
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN LA EDAD

VALORACIÓN	EDAD				Total general
	14	15	16	17	
Falta de un claro sentido	0	17	16	3	36
Indefinición respecto al sentido de la vida	1	20	16	7	44
Presencia de metas y sentido de la vida	1	49	45	16	111
Total general	2	86	77	26	191
PORCENTAJE	1.05	45.03	40.31	13.61	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 10: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN LA EDAD



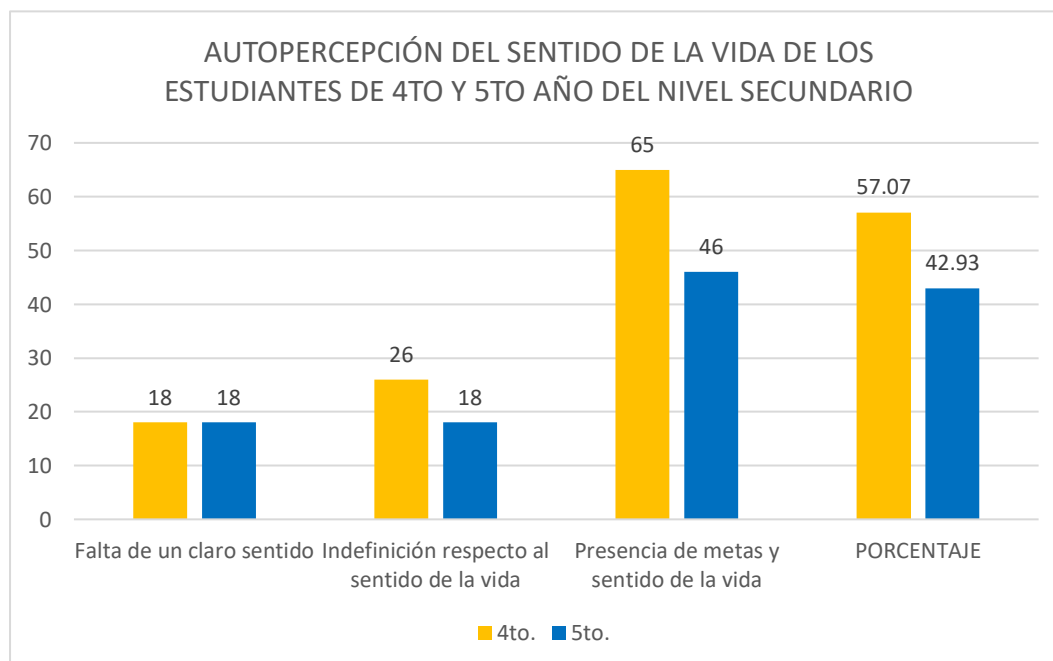
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN LA RELIGIÓN QUE PROFESAN

VALORACIÓN	RELIGIÓN		Total general
	4to.	5to.	
Falta de un claro sentido	18	18	36
Indefinición respecto al sentido de la vida	26	18	44
Presencia de metas y sentido de la vida	65	46	111
Total general	109	82	191
PORCENTAJE	57.07	42.93	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 11: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN LA RELIGIÓN QUE PROFESAN



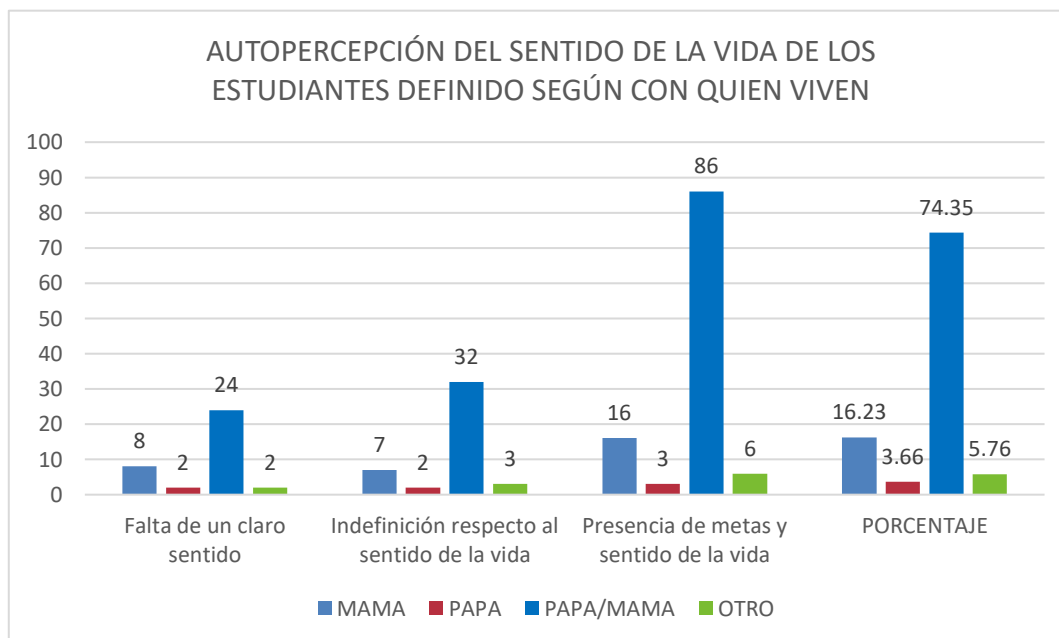
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN CON QUIEN VIVEN

VALORACIÓN	VIVE CON				Total general
	MAMA	PAPA	PAPA/MAMA	OTRO	
Falta de un claro sentido	8	2	24	2	36
Indefinición respecto al sentido de la vida	7	2	32	3	44
Presencia de metas y sentido de la vida	16	3	86	6	111
Total general	31	7	142	11	191
PORCENTAJE	16.23	3.66	74.35	5.76	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 12: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN CON QUIEN VIVEN



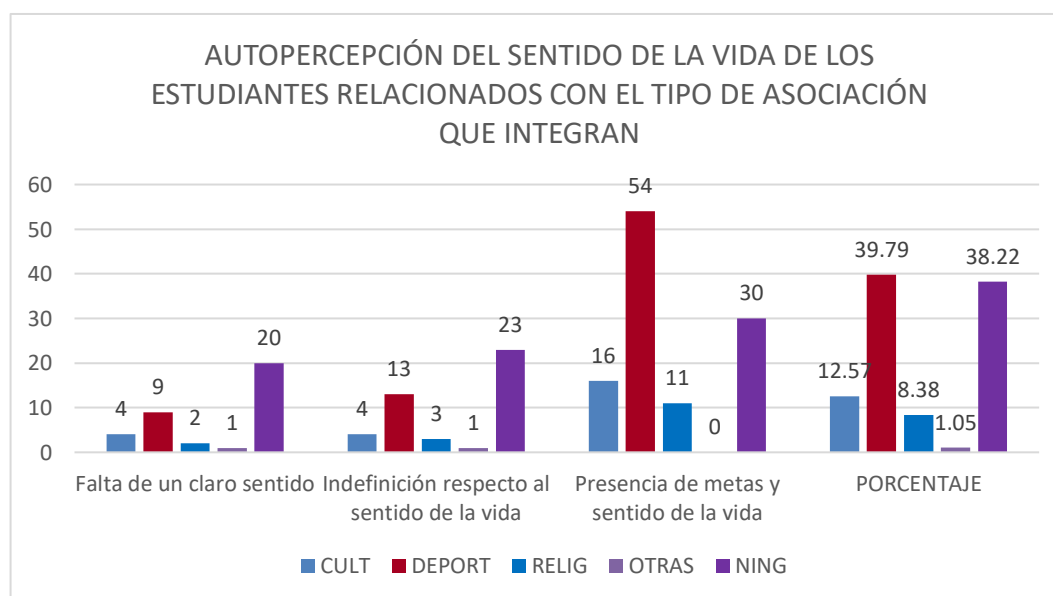
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN EL TIPO DE ASOCIACIÓN QUE INTEGRAN

VALORACIÓN	ASOCIACIÓN					Total general
	CULT	DEPORT	RELIG	OTRAS	NING	
Falta de un claro sentido	4	9	2	1	20	36
Indefinición respecto al sentido de la vida	4	13	3	1	23	44
Presencia de metas y sentido de la vida	16	54	11	0	30	111
Total general	24	76	16	2	73	191
PORCENTAJE	12.57	39.79	8.38	1.05	38.22	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 13: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ESTUDIANTES DE 4TO Y 5TO DEL NIVEL SECUNDARIO SEGÚN EL TIPO DE ASOCIACIÓN QUE INTEGRAN



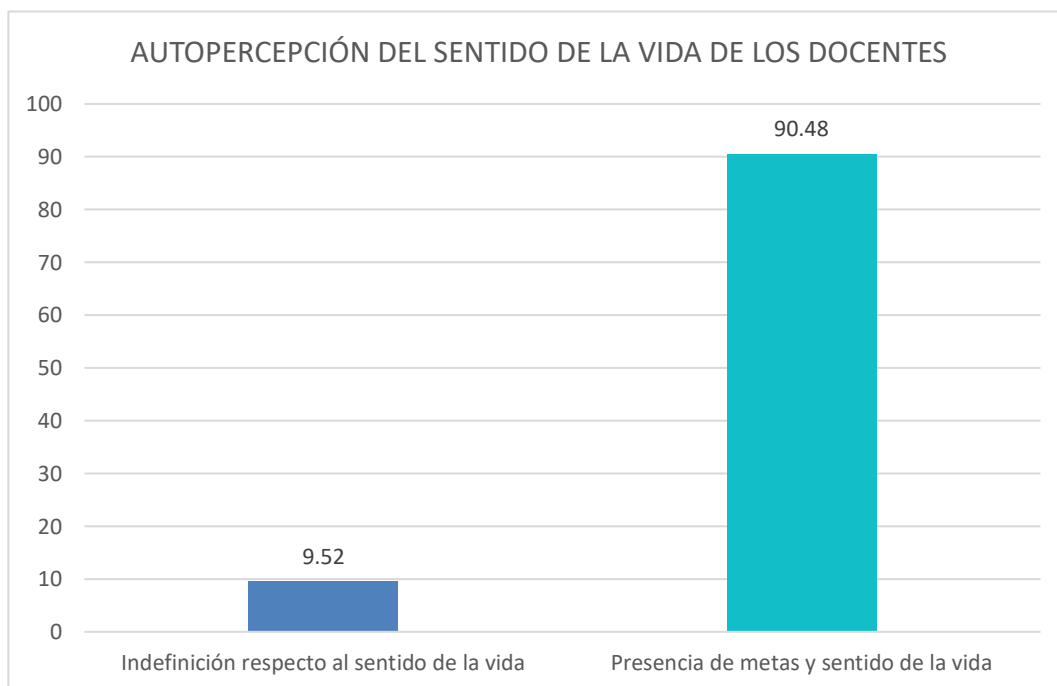
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES

VALORACIÓN	CANTIDAD	PORCENTAJE
Indefinición respecto al sentido de la vida	6	9.52
Presencia de metas y sentido de la vida	57	90.48
Total general	63	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 14: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES



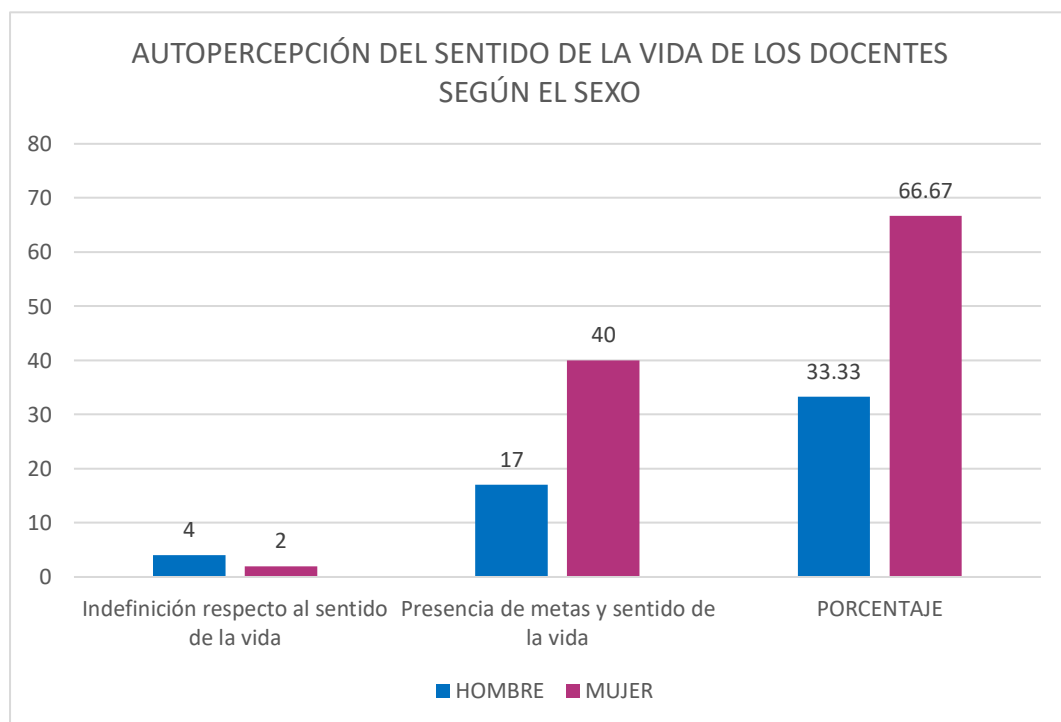
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

**AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES DE LA IEP
SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO SEGÚN EL SEXO**

VALORACIÓN	SEXO		Total general
	HOMBRE	MUJER	
Indefinición respecto al sentido de la vida	4	2	6
Presencia de metas y sentido de la vida	17	40	57
Total general	21	42	63
PORCENTAJE	33.33	66.67	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 15: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES DE LA IEP SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO SEGÚN EL SEXO



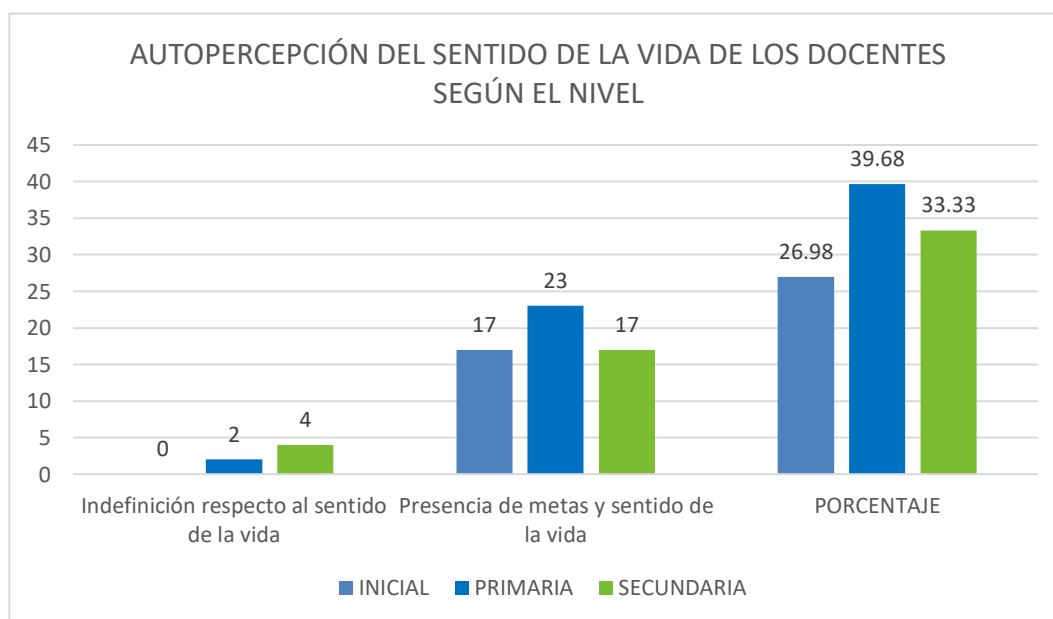
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES DE LA IEP SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO SEGÚN EL NIVEL EN EL QUE TRABAJAN

VALORACIÓN	NIVEL			Total general
	INICIAL	PRIMARIA	SECUNDARIA	
Indefinición respecto al sentido de la vida	0	2	4	6
Presencia de metas y sentido de la vida	17	23	17	57
Total general	17	25	21	63
PORCENTAJE	26.98	39.68	33.33	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

**FIGURA N° 16: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES
DE LA IEP SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO SEGÚN EL NIVEL EN EL QUE
TRABAJAN**



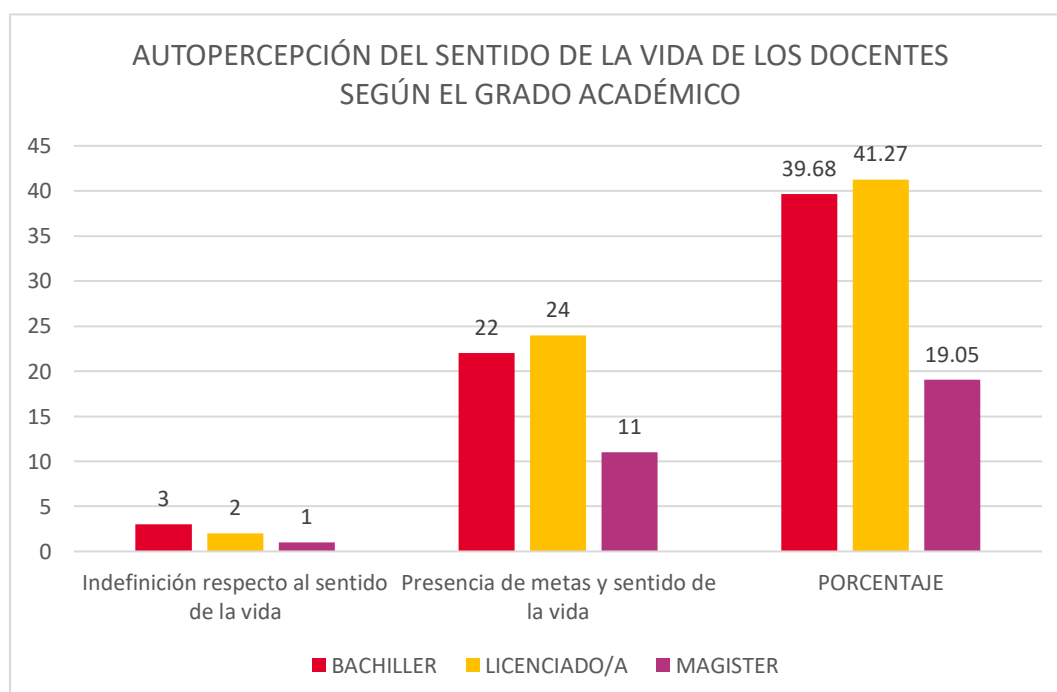
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES DE SEGÚN EL GRADO ACADÉMICO ALCANZADO

VALORACIÓN	GRADO ACADÉMICO			Total general
	BACHILLER	LICENCIADO/A	MAGISTER	
Indefinición respecto al sentido de la vida	3	2	1	6
Presencia de metas y sentido de la vida	22	24	11	57
Total general	25	26	12	63
PORCENTAJE	39.68	41.27	19.05	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 17: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES DE SEGÚN EL GRADO ACADÉMICO ALCANZADO



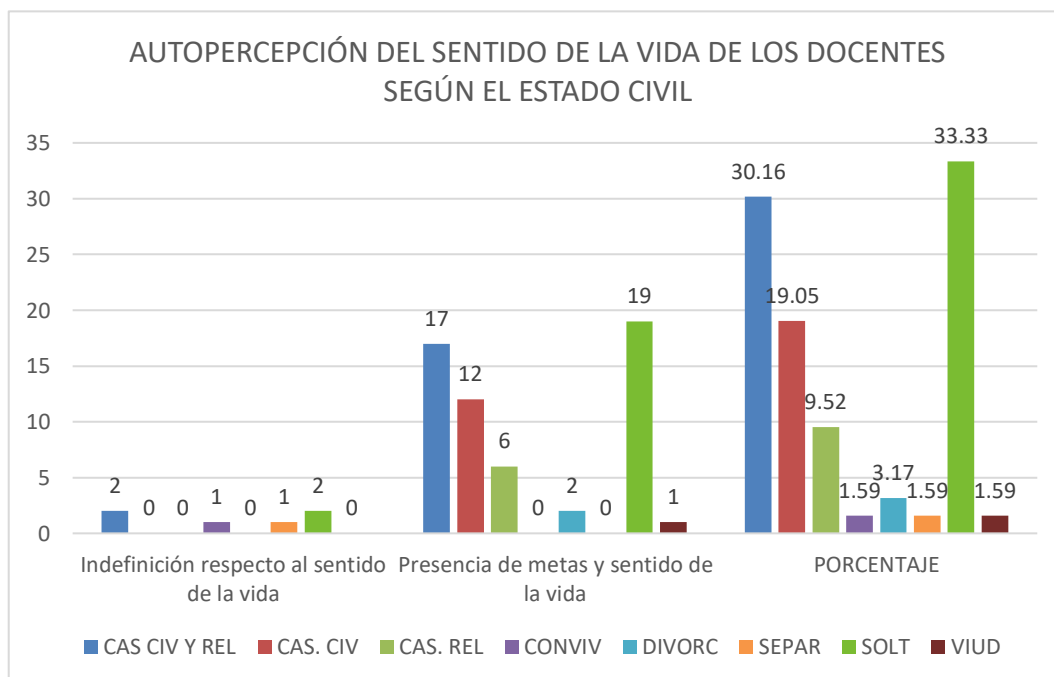
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES SEGÚN EL ESTADO CIVIL

VALORACIÓN	ESTADO CIVIL								Total general
	CAS CIV Y REL	CAS. CIV	CAS. REL	CONVIV	DIVORC	SEPAR	SOLT	VIUD	
Indefinición respecto al sentido de la vida	2	0	0	1	0	1	2	0	6
Presencia de metas y sentido de la vida	17	12	6	0	2	0	19	1	57
Total general	19	12	6	1	2	1	21	1	63
PORCENTAJE	30.16	19.05	9.52	1.59	3.17	1.59	33.33	1.59	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 18: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES SEGÚN EL ESTADO CIVIL



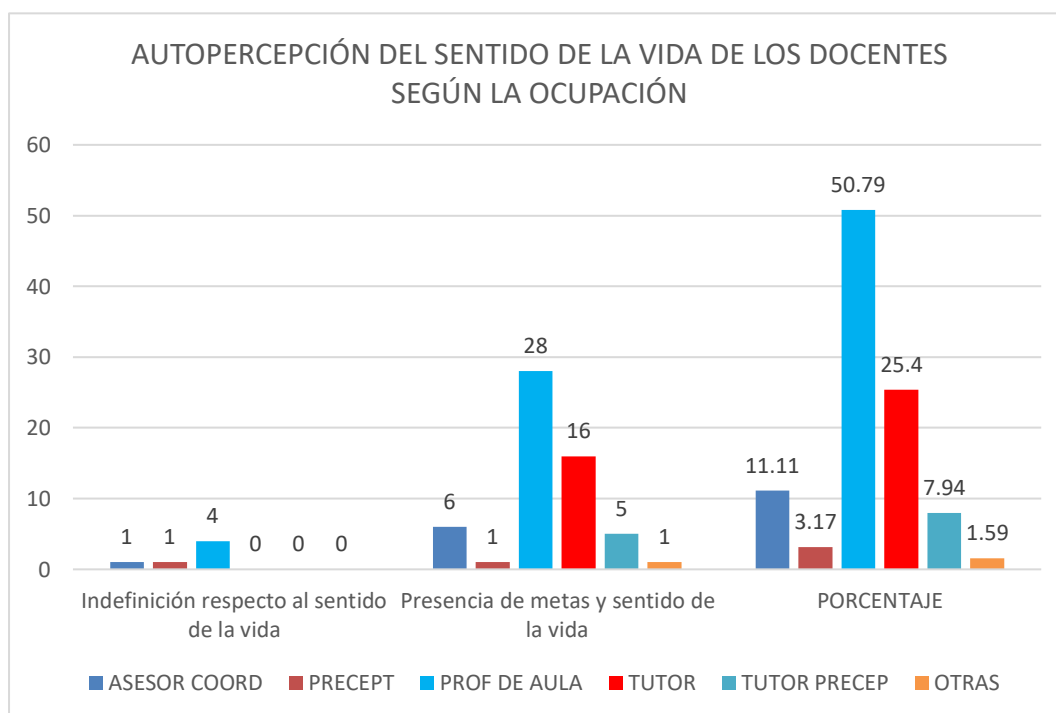
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES SEGÚN LA OCUPACIÓN QUE DESEMPEÑAN

VALORACIÓN	OCUPACIÓN						Total general
	ASESOR COORD	PRECEPT	PROF DE AULA	TUTOR	TUTOR PRECEP	OTRAS	
Indefinición respecto al sentido de la vida	1	1	4	0	0	0	6
Presencia de metas y sentido de la vida	6	1	28	16	5	1	57
Total general	7	2	32	16	5	1	63
PORCENTAJE	11.11	3.17	50.79	25.40	7.94	1.59	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 19: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES SEGÚN LA OCUPACIÓN QUE DESEMPEÑAN



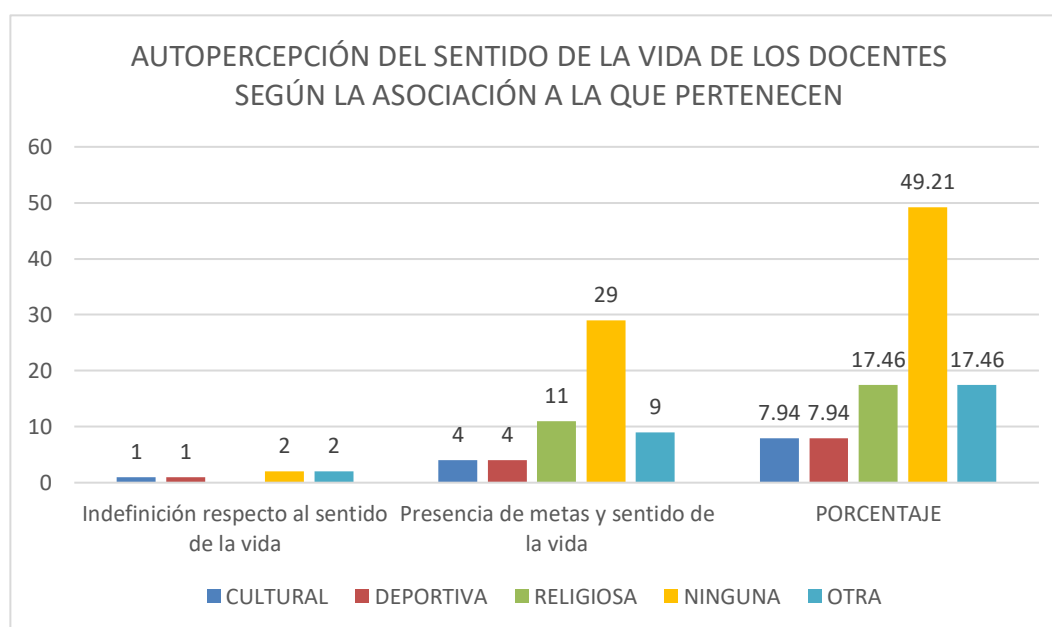
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES SEGÚN LA ASOCIACIÓN A LA QUE PERTENECEN

VALORACIÓN	ASOCIACIÓN					Total general
	CULT	DEPOR	RELIG	NING	OTRA	
Indefinición respecto al sentido de la vida	1	1	0	2	2	6
Presencia de metas y sentido de la vida	4	4	11	29	9	57
Total general	5	5	11	31	11	63
PORCENTAJE	7.94	7.94	17.46	49.21	17.46	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 20: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS DOCENTES SEGÚN LA ASOCIACIÓN A LA QUE PERTENECEN



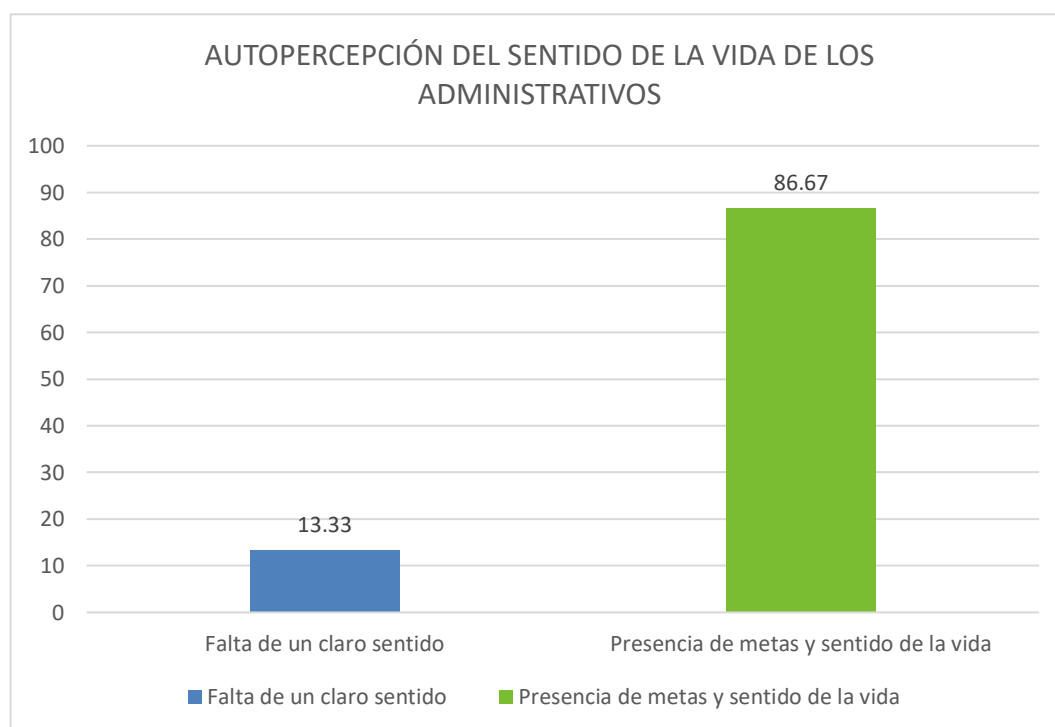
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS

VALORACIÓN	CANTIDAD	PORCENTAJE
Falta de un claro sentido	2	13.33
Presencia de metas y sentido de la vida	13	86.67
Total general	15	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 21: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS



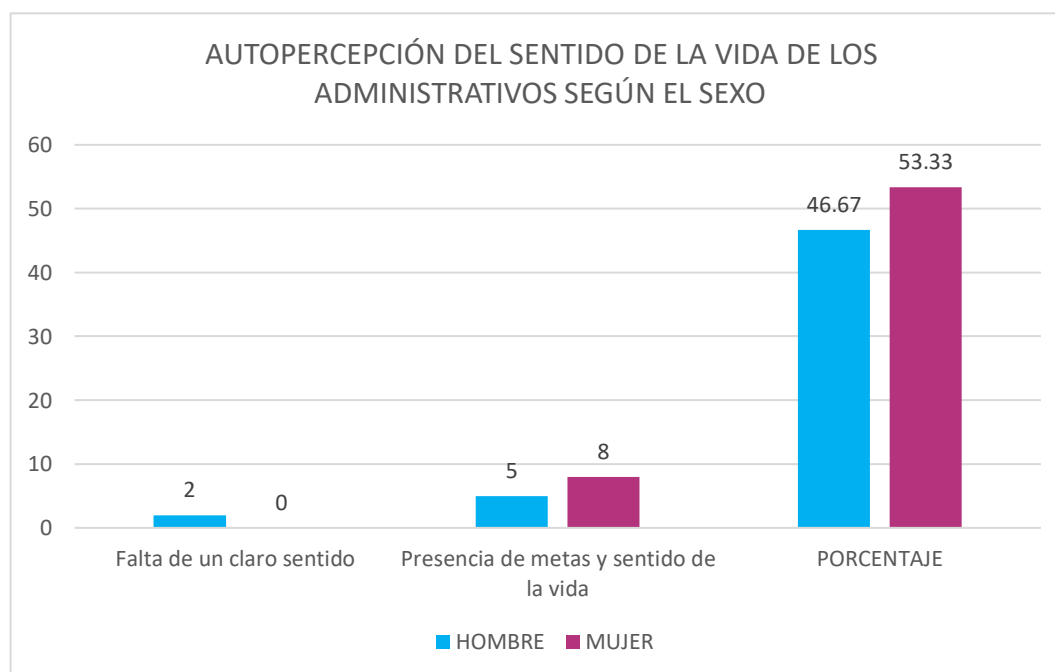
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS SEGÚN EL SEXO

VALORACIÓN	SEXO		Total general
	HOMBRE	MUJER	
Falta de un claro sentido	2	0	2
Presencia de metas y sentido de la vida	5	8	13
Total general	7	8	15
PORCENTAJE	46.67	53.33	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 22: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS SEGÚN EL SEXO



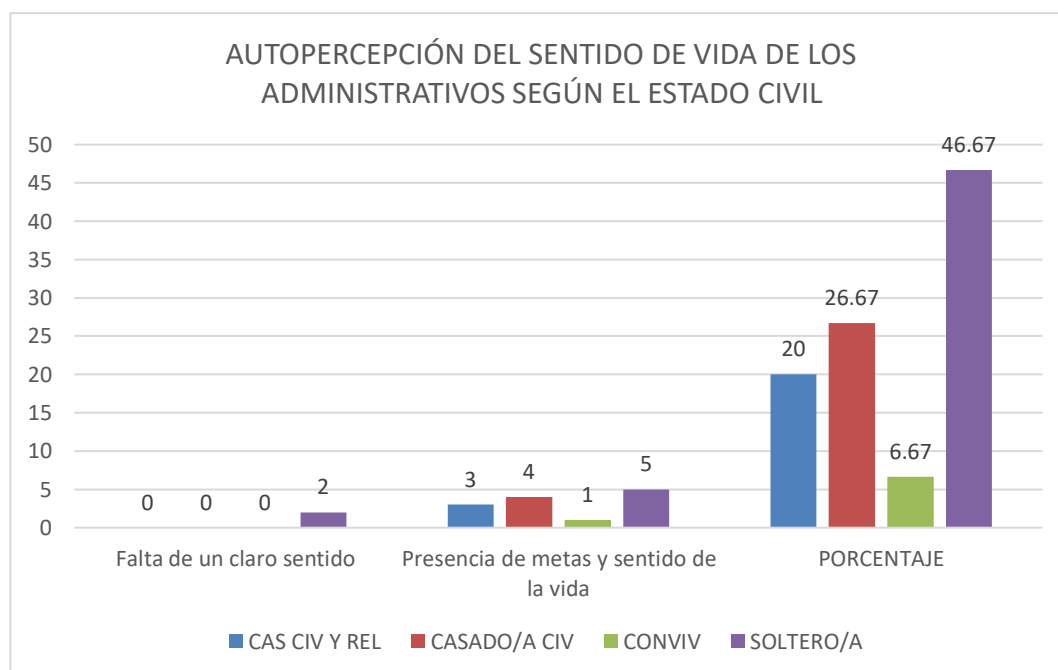
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS SEGÚN EL ESTADO CIVIL

VALORACIÓN	ESTADO CIVIL				Total general
	CAS CIV Y REL	CASADO/A CIV	CONVIV	SOLTERO/A	
Falta de un claro sentido	0	0	0	2	2
Presencia de metas y sentido de la vida	3	4	1	5	13
Total general	3	4	1	7	15
PORCENTAJE	20.00	26.67	6.67	46.67	53.33

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 23: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS SEGÚN EL ESTADO CIVIL



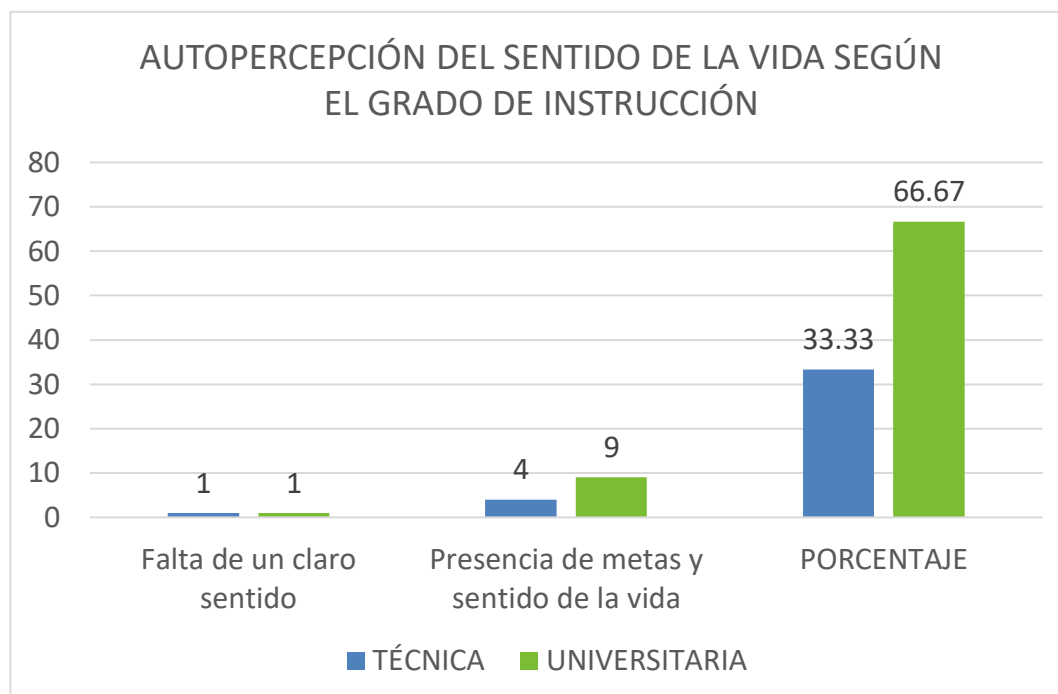
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS SEGÚN EL GRADO DE INSTRUCCIÓN

VALORACIÓN	GRADO DE INSTRUCCIÓN		Total general
	TÉCNICA	UNIVERSITARIA	
Falta de un claro sentido	1	1	2
Presencia de metas y sentido de la vida	4	9	13
Total general	5	10	15
PORCENTAJE	33.33	66.67	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 24: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS SEGÚN EL GRADO DE INSTRUCCIÓN



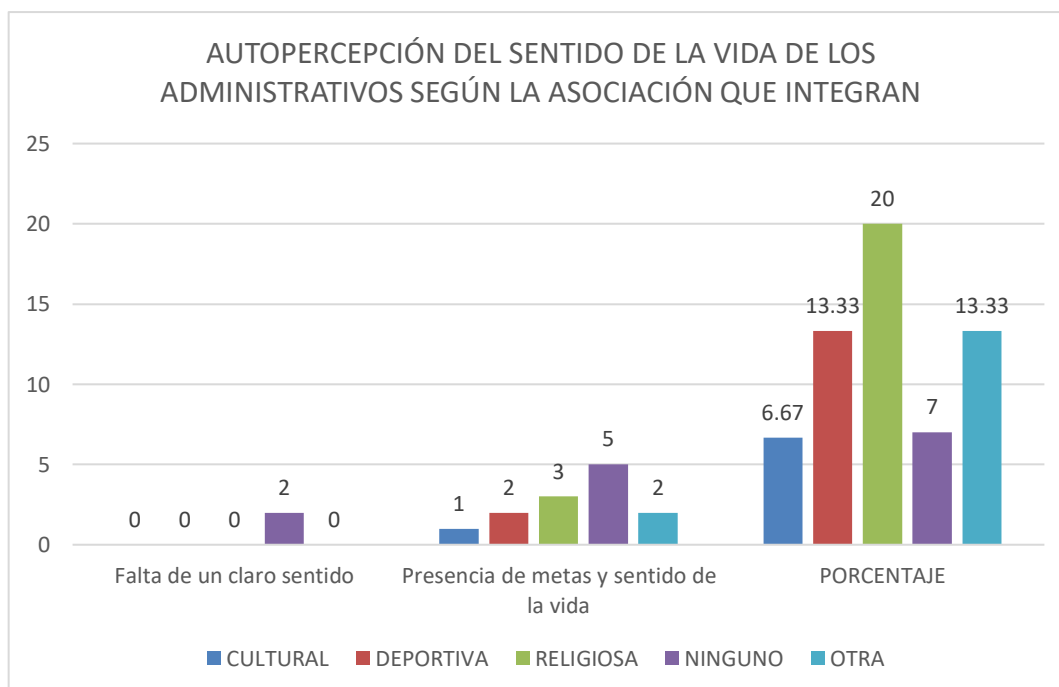
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS SEGÚN LA ASOCIACIÓN QUE INTEGRAN

VALORACIÓN	ASOCIACIÓN					Total general
	CULT	DEPORT	RELIG	NING	OTRA	
Falta de un claro sentido	0	0	0	2	0	2
Presencia de metas y sentido de la vida	1	2	3	5	2	13
Total general	1	2	3	7	2	15
PORCENTAJE	6.67	13.33	20.00	7.00	13.33	60.33

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 25: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS ADMINISTRATIVOS SEGÚN LA ASOCIACIÓN QUE INTEGRAN



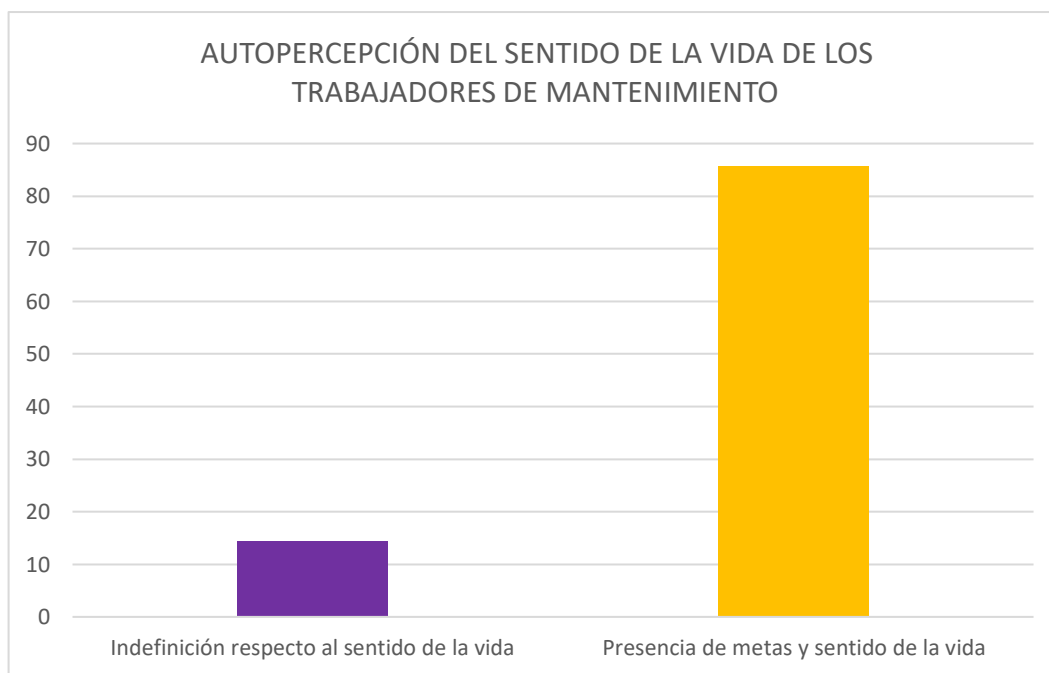
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO

VALORACIÓN	CANTIDAD	PORCENTAJE
Indefinición respecto al sentido de la vida	2	14.29
Presencia de metas y sentido de la vida	12	85.71
Total general	14	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 26: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO



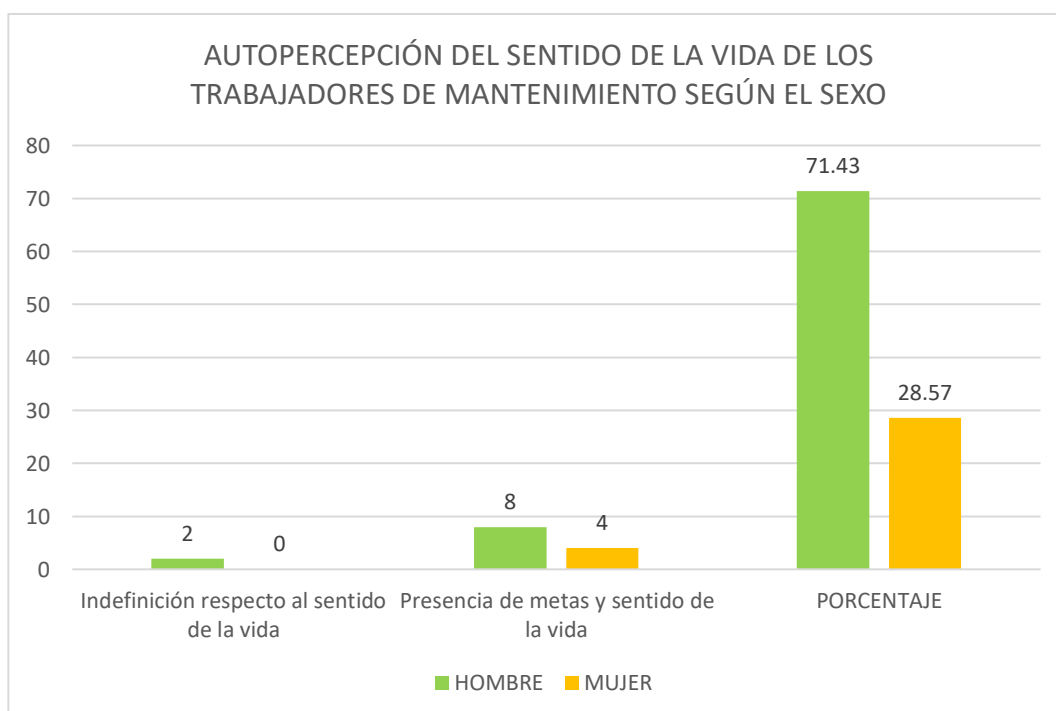
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO SEGÚN EL SEXO

VALORACIÓN	SEXO		Total general
	HOMBRE	MUJER	
Indefinición respecto al sentido de la vida	2	0	2
Presencia de metas y sentido de la vida	8	4	12
Total general	10	4	14
PORCENTAJE	71.43	28.57	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 27: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO SEGÚN EL SEXO



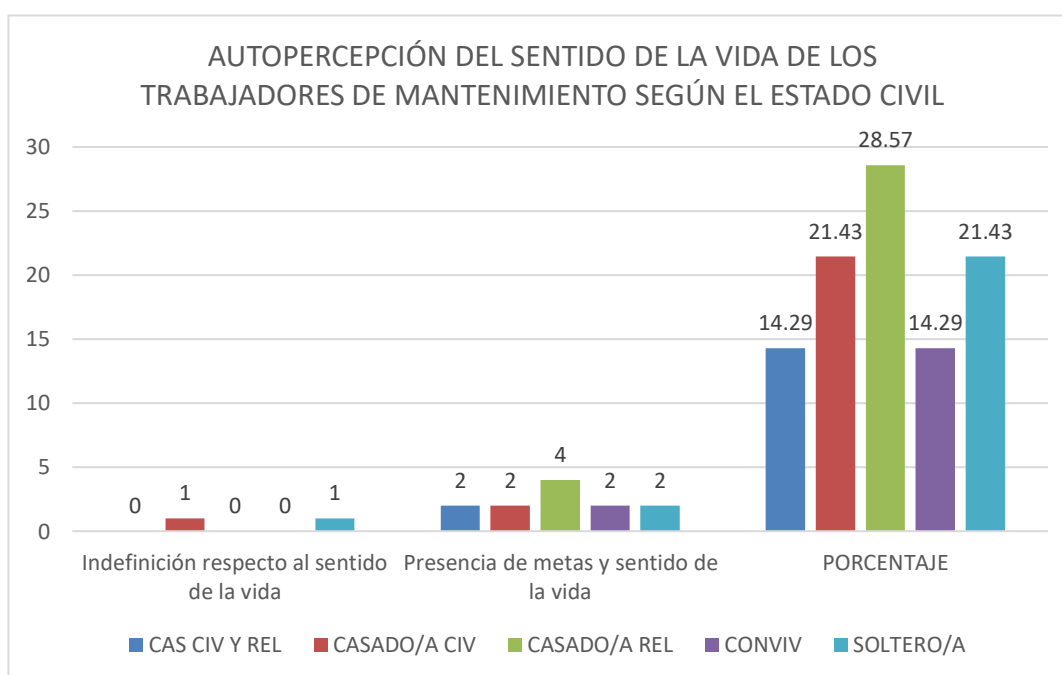
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO SEGÚN EL ESTADO CIVIL

VALORACIÓN	ESTADO CIVIL					Total general
	CAS CIV Y REL	CASADO/A CIV	CASADO/A REL	CONVIV	SOLTERO/A	
Indefinición respecto al sentido de la vida	0	1	0	0	1	2
Presencia de metas y sentido de la vida	2	2	4	2	2	12
Total general	2	3	4	2	3	14
PORCENTAJE	14.29	21.43	28.57	14.29	21.43	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

**FIGURA N° 28: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS
TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO SEGÚN EL ESTADO CIVIL**



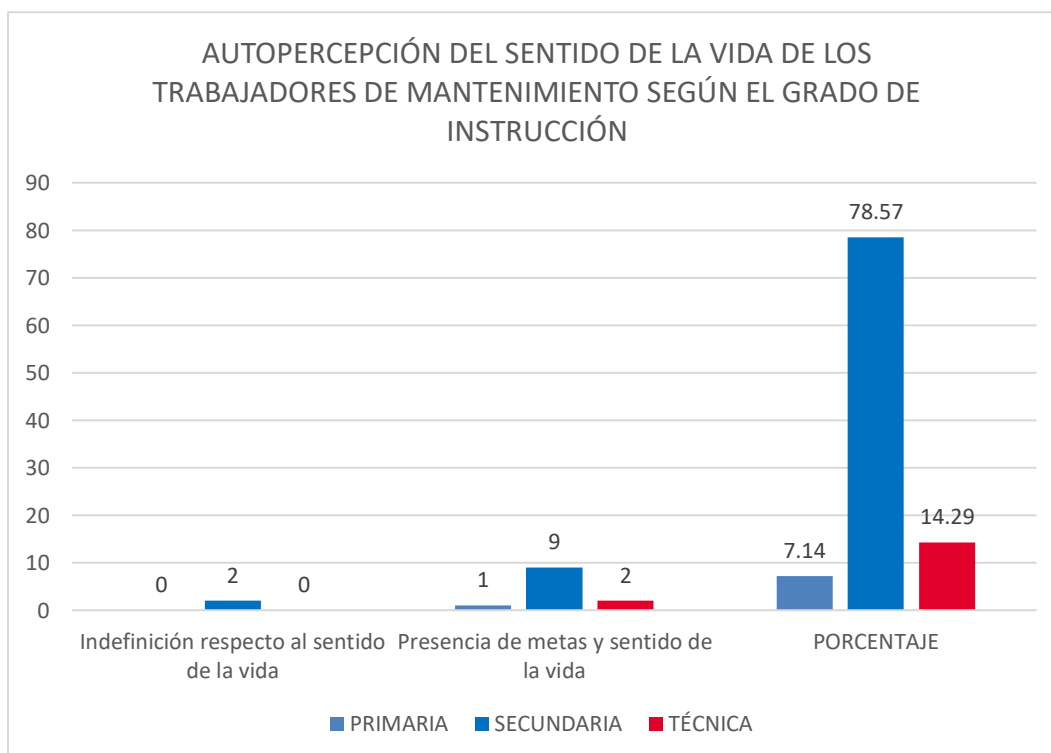
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO DE LA IEP SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO SEGÚN EL GRADO DE INSTRUCCIÓN

VALORACIÓN	GRADO DE INSTRUCCIÓN			Total general
	PRIMARIA	SECUNDARIA	TÉCNICA	
Indefinición respecto al sentido de la vida	0	2	0	2
Presencia de metas y sentido de la vida	1	9	2	12
Total general	1	11	2	14
PORCENTAJE	7.14	78.57	14.29	100.00

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 29: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO DE LA IEP SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO SEGÚN EL GRADO DE INSTRUCCIÓN



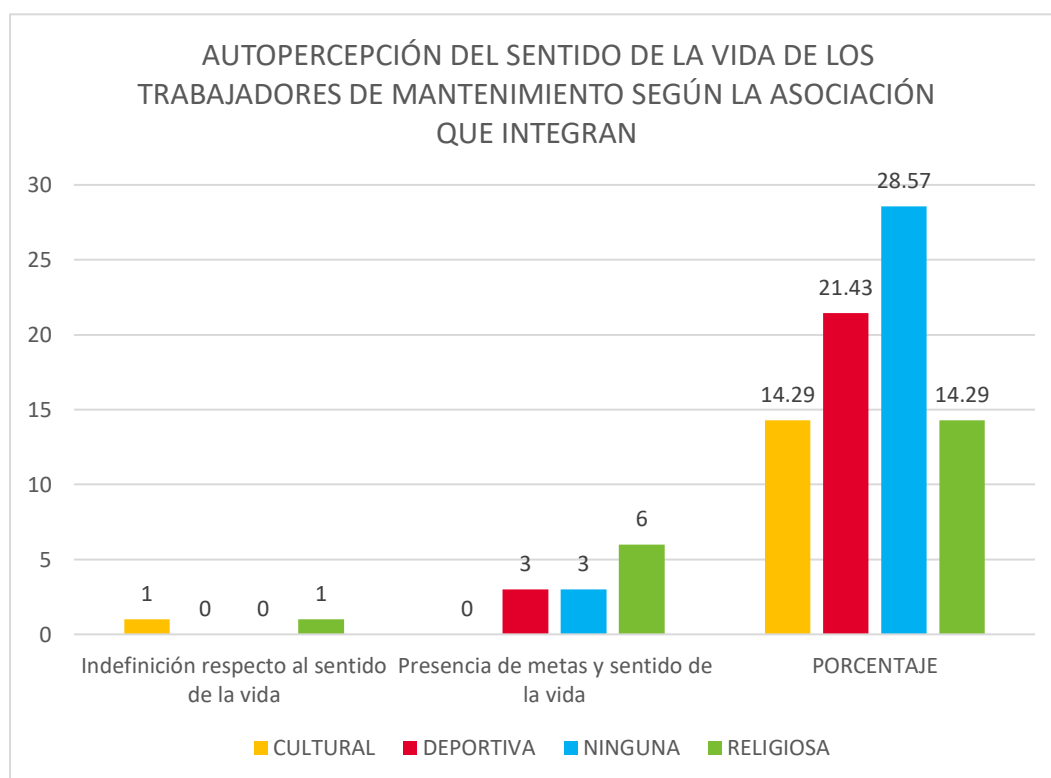
Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO SEGÚN LA ASOCIACIÓN QUE INTEGRAN

VALORACIÓN	ASOCIACIÓN				Total general
	CULTU	DEPORT	NINGU	RELIG	
Indefinición respecto al sentido de la vida	1	0	0	1	2
Presencia de metas y sentido de la vida	0	3	3	6	12
Total general	1	3	3	7	14
PORCENTAJE	14.29	21.43	28.57	14.29	21.43

Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.

FIGURA N° 30: AUTOPERCEPCIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DE LOS TRABAJADORES DE MANTENIMIENTO SEGÚN LA ASOCIACIÓN QUE INTEGRAN



Fuente: Encuesta sobre el nivel de comprensión del sentido de la vida en la IEP. Santo Toribio de Mogrovejo, 2014.